

SEMANARIO GRATICO DE LOS TOROS

El Ruedo



5
PTS

J. AYERRA

Pascual «EL VALENCIANO»

PODRA ser la modestia una sal que sazona todas las demás virtudes, pero supone para todo artista una impedimenta que dificulta grandemente el logro de sus aspiraciones, casi siempre demasiado ambiciosas.

José Pascual, «el Valenciano», fué un matador de toros muy valiente; su estilo careció de finura; pero sabía ejecutar todas las suertes, mataba con la decisión que presta el arrojo y, sin su excesiva modestia, habría podido ocupar un puesto más alto que el que le depararon las circunstancias.

La primera noticia que yo tuve de su existencia fué la que me dió «El Enano» al leer en este semanario madrileño la revista de la corrida en que Fernando «el Gallo» dió la alternativa en la ciudad de las flores, el 18 de noviembre de 1894, al diestro transpirenaico Félix Robert; José Pascual, que entonces se apodaba «Sapín» y actuaba en tal ocasión como sobresaliente y banderillero, venía haciendo esfuerzos para dar a su nombre algún relieve, y en dicha corrida lo consiguió, pues evitó un conflicto de orden público al dar muerte a un toro de Flores que había lesionado al referido Fernando Gómez y se negó a estoquear el torero francés.

Nació en la mencionada capital levantina el 25 de diciembre de 1870; fué aprendiz de carpintero; al apoderarse de él de un modo absoluto el microbio de la afición y lanzarse al aprendizaje obligado de todo principiante, recorrió con otros compañeros de fatigas buena parte de la geografía valenciana, hasta que en octubre del año 1889 consiguió vestir el traje de luces en su ciudad natal.

Toreó frecuentemente como banderillero agregado a varias cuadrillas, incluso a las de «Lagartijo» y «Guerrita», aunque de un modo accidental, y con más frecuencia, a las órdenes de su paisano «Fabrilo» (Julio), «El Marinero» y el susodicho Fernando «el Gallo», que le llevaba de sobresaliente, según hemos visto.

Se presentó en Madrid como novillero el 11 de marzo de 1894, para estoquear un toro de don Vicente Martínez, rejoneado por una mujer llamada Matilde Vargas Zabaleta de Oliveira, en cuya función actuaron como matadores en lidia ordinaria «Pepe-Hillo», «Gorete» y «Maera» (Francisco Soriano); pasó varios años como tal matador de novillos; realizó varias excursiones a América y, a una edad más avanzada de lo que las circunstancias

aconsejan, tomó la alternativa en Valencia, de manos de «Bombita» (Emilio) el 18 de octubre del año 1903, estoqueando toros de Concha y S'erra y actuando de segundo espada Rafael «el Gallo». El designado en principio para actuar de maestro de ceremonias fué Antonio Fuentes, pero herido gravemente en Zaragoza cuatro días antes, fué sustituido por Emilio Torres.

Esta alternativa le fué confirmada en Madrid el día 10 de septiembre de 1905 por Manuel Lara, «el Jerezano»; fué segundo espada Vicente Pastor (era la época en que este diestro se hallaba injustamente postergado) y se lidiaron toros de don Luis Patricio, de Coruche (Portugal), una corrida grande, durísima, que no quería torearla nadie y fué aceptada por los tres referidos matadores porque en su situación apechugaban con todo. ¡Lo que dió que hablar aquella corrida de Coruche! José Pascual solamente pudo matar un toro, por resultar herido; también fué cogido «El Jerezano»; Vicente Pastor se vió obligado a matar tres, portándose como un valiente, y cuando se disponía a despachar al último era de noche y se suspendió lo que faltaba de tan accidentado espectáculo.

Después de tal confirmación, solamente toreó una vez en la Plaza madrileña, en una corrida, también de carácter económico, celebrada el 29 de junio de 1907, en la que fueron sus compañeros tres diestros, que igualmente se hallaban en la retaguardia: «Bonarillo», «Pepe-Hillo» y «Rerre», y se lidiaron toros de Clairac.

José Pascual fué muy poco conocido en Andalucía, en el Centro y en el Norte de España; la región levantina y las Plazas francesas fueron sus campos de acción, no muy intensa, por cierto, pues al dejar de torear en el año 1914 había tomado parte como espada de alternativa en poco más de cincuenta corridas.

Su última actuación fué en Beaucaire (Francia) el 19 de julio del año últimamente citado.

En Argelia disfrutó de cierta popularidad.

Su carácter, poco o nada entremetido, le perjudicó bastante, pues repetimos que, sin haber sido una notabilidad, tuvo aptitudes para realizar mayores empresas que las que llevó a cabo.

Su valentía le hizo sufrir algunos percances serios, entre los que merecen señalarse éstos:



José Pascual, «el Valenciano»

En Alcoy, el 16 de septiembre de 1894, un toro de don Valentín Flores le hirió en la mano derecha.

El 7 de junio de 1896, en Murcia, al entrar a matar al toro «Pelicano», de Udaeta, sufrió una cornada de doce centímetros de profundidad en el muslo derecho.

En Sevilla, el 4 de junio de 1897, un toro de Palha le dió una cornada de nueve centímetros de extensión y once de profundidad en el mismo muslo.

En Lima, el 13 de noviembre de 1898, un toro del país le cogió al entrar a matar y le causó una gravísima cornada de doce centímetros de profundidad en la ingle derecha.

El 26 de marzo de 1899, en Barcelona, un toro de Udaeta le produjo una herida grave en el brazo derecho.

Y en Valencia, el 25 de julio de 1906, un toro de Miura le infirió una cornada, grave también, en un muslo.

Tras largos años de retiro falleció en su ciudad natal, con fecha 2 de junio de 1943.

Torero valenciano por antonomasia, el adjetivo gentilicio que llevó como apodo no pudo cuadrarle mejor

DON VENTURA



Emilio Torres, «Bombita»



Manuel Lara, «el Jerezano»



Vicente Pastor

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIV - Madrid, 11 de julio de 1957 - N.º 681



LA CORRIDA DE LA PRENSA

MANOLO VAZQUEZ Y GREGORIO SANCHEZ animaron una lidia de seis toros bravos

A Gregorio Sánchez le concedieron una oreja del cuarto toro y las dos del sexto



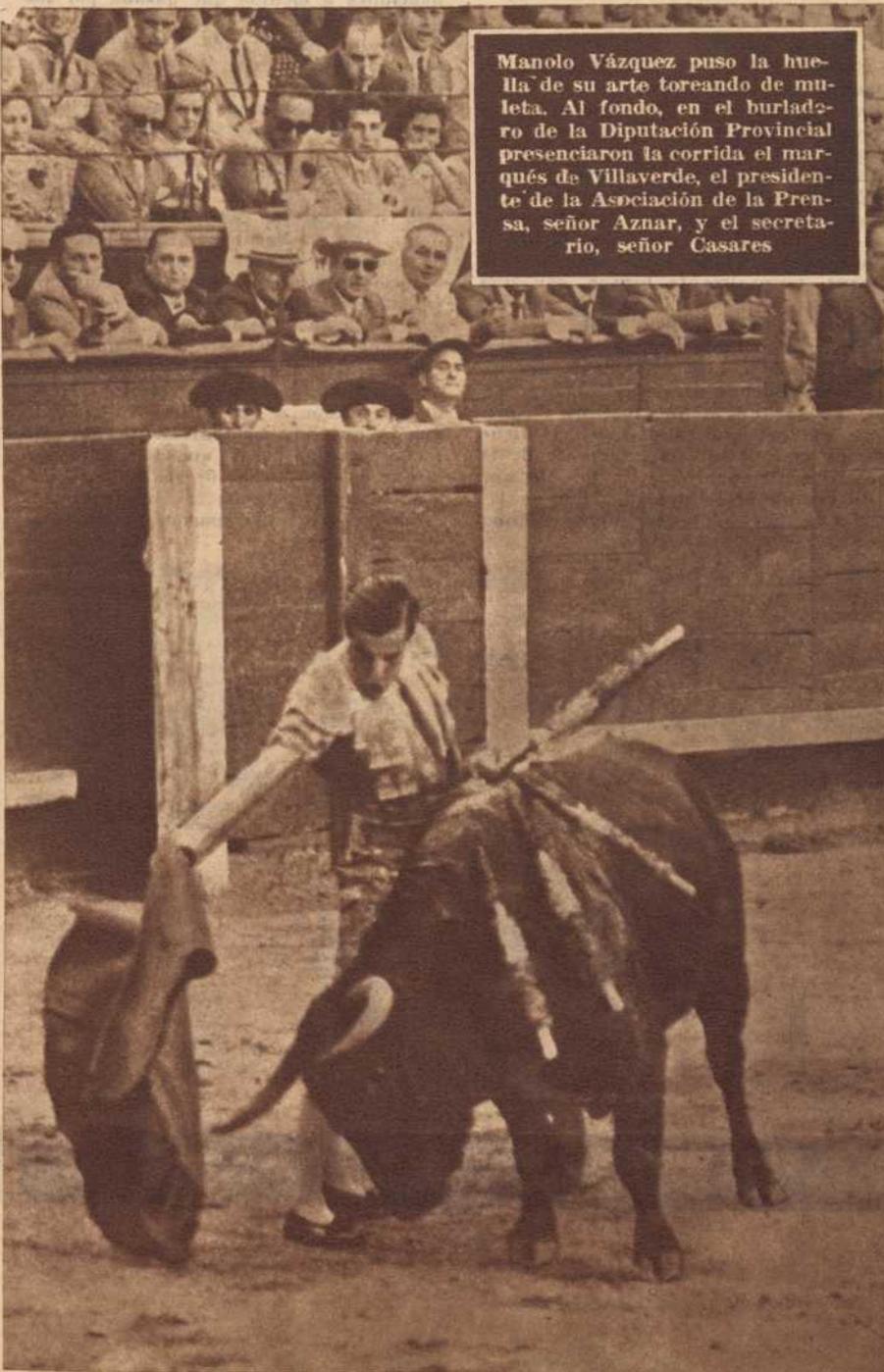
Al final de la corrida se dió la nota emocionante de la cogida de Gregorio Sánchez, al matar al sexto toro de don Carlos Núñez. Por fortuna, el toledano se repuso entre barreras de la ligera conmoción sufrida

ciación de la Prensa de Madrid que organizaron el animado festejo.

LOS TOROS

Los toros del ganadero de Tarifa arrojaron en canal los siguientes pesos: 262, 257, 255, 283, 291 y 251. Se dirá que el peso es escaso y, sin embargo, no se registró a la salida de ninguno de ellos la

más leve protesta, porque todos ellos tenían trapío, armadura de toros, pitones desarrollados y fuerza. Aparte de una bravura suave. Todos ellos, a excepción del segundo, que empezó saltando por dos veces al callejón, pero que acabó entonándose, fueron aplaudidos en el arrastre. Nadie reparó en veinte kilos de más o de menos ante las excelentes condiciones de lidia que las seis reses ofrecieron; y bueno será decir que hasta ahí,



Manolo Vázquez puso la hue-lla de su arte toreando de muleta. Al fondo, en el burladero de la Diputación Provincial presenciaron la corrida el marqués de Villaverde, el presidente de la Asociación de la Prensa, señor Aznar, y el secretario, señor Casares

CONTINUIDAD

A corrida de la Prensa de este año 1957 ha dejado un buen recuerdo. Puede decirse que los aplausos del público, que llenó la Plaza de las Ventas, no se interrumpieron durante las dos horas que duró el espectáculo, y hubo momentos en que resonaron con mayor intensidad, como en el tercio de quites del cuarto toro, en que ambos matadores hubieron de saludar montera en mano, y en el trance final, cuando Gregorio Sánchez cayó desvanecido, dando la impresión de haber sufrido un percance grave al dar una gran estocada, y verlo

reaparecer en el ruedo para saborear el triunfo que tan legítimamente había alcanzado.

Esto es, que la lidia tuvo una continuidad, que hubo lances brillantísimos y que se registró hasta ese poquito de pasión en favor de uno o del otro torero, que es el apetecible picantillo de la Fiesta. Exito al que sirvió de base la buena casta, la nobleza de los toros enviados por don Carlos Núñez, el ganadero de «Los Dramaderos».

Por todo ello, porque todo es bueno si bien termina, merecen un efusivo elogio los compañeros directivos de la Aso-



Gregorio Sánchez triunfó de nuevo en el ruedo de las Ventas. En el lance se conjugan el valor y la armonía

hasta conformar el juicio de los espectadores acomodados en su localidad, no llega la influencia de la propaganda.

Toros buenos para el ganadero, porque fueron bien a los caballos, y para los lidiadores. Una gran corrida de toros, en fin.

EL ARTE DE MANOLO VAZQUEZ

Con más suerte en el manejo del estoque, o con más decisión, el éxito del torero sevillano en la corrida de la Prensa hubiera sido tan ruidoso como el que obtuvo, por caminos distintos, su compañero de cartel. Porque Manolo Vázquez, en la línea preciosista de su toreo, realizó cosas notabilísimas, con ese aire fino y esa gracia en la ejecución que aleja toda ida de esfuerzo en el ohoque, naturalmente brusco, con una res brava. Todo en el toreo de Manolo Vázquez parece sencillo, fácil.

Mas en la tarde del jueves, el hermano del Pepe Luis inolvidable nos regateó en muchas ocasiones su bien hacer, aunque en lo que realizase apareciese siempre esa calidad que le tiene situado en puesto tan preferente de la torería contemporánea. Es posible que influyese en él la preocupación de los tres toros que tenía que matar en una

corrida de tanta responsabilidad, pero con la capa, con la que brilla de manera extraordinaria, estuvo toda la tarde parco, aunque nos regalase en el cuarto toreo con un quite maravilloso, de los que quedan en la memoria de los aficionados, que le obligó a saludar montera en mano y por el que siguió escuchando ovaciones a medida que pasaba por los diferentes tendidos.

Con la muleta toreó bien a sus tres toros, especialmente al tercero, al que cuajó una de las mejores faenas que ha ejecutado en el ruedo de las Ventas en la presente temporada. Las dos series de cinco y seis pases naturales, citando de frente y adelantando la muleta y llevando prendido al de Núñez para ceñir, selo en el pase de pecho, fueron un prodigio. No cabe hacer mejor el toreo. Mas el momento estelar, escultórico, se oscureció un tanto al tener que emplearse con el estoque por cuatro veces. Aun así había quedado tal regusto de su labor, que hubo de dar, entre una ovación clamorosa, la vuelta al ruedo. Y, entre los aplausos, unas protestas llenas de esa pasión a que antes nos referíamos, y que hay, evidentemente, que entender, que no por lo que hizo, sino por lo que a juicio, acaso de sus mismos entusiastas, dejó de hacer en lances anteriores. Curioso ese apasionamiento, que

no habíamos observado hasta ahora en el trato a Manolo Vázquez.

Para matar al primero, que fué un toro nobilísimo, necesitó también dar tres pinchazos antes de lograr la estocada, y del quinto se deshizo de un pinchazo y una bien puesta. Tanto en uno como en otro saludó desde el tercio. ¡Ay si en la corrida de la Prensa Manolo Vázquez hubiese puesto más «rasmia»!

EL IMPETU DE GREGORIO SANCHEZ

Entre los taurinos, en ese mundo aparte de los toros, en ese planeta sin definición posible que tan agudamente interpreta —adivina— Antonio Díaz Cañabate, rueda una frase pintoresca con la que se quiere expresar un empuje incontentible, y es la de «atropellar» la razón. En su ingenuo barbarismo es lo suficientemente gráfica para que la podamos aplicar a Gregorio Sánchez, este mozallón toledano que una tarde y otra pone en juego su indomable valor, su sed de triunfo y su ansia de perfeccionamiento.

Cabrá discutirle, ya cada vez menos, porque sus progresos son visibles, esta o la otra manera de entender las suertes del toreo. Lo que no admite duda

es su entrega total, plena, al arte a que se ha consagrado y en el que ha logrado prender la atención, la emoción de las gentes. Sin caer en la pedantería de hablar de vasos comunicantes, lo cierto es que la bravura, el ímpetu del torero de Santa Olalla ha calado en la masa de espectadores, que a su vez hace llegar hasta él el calor de su entusiasmo. ¡Y pensar que este torero, sin los «dibolismos» de entre bastidores, acaso no hubiese venido a la Feria de San Isidro y no hubiera podido torear, por tanto, en las corridas benéficas...!

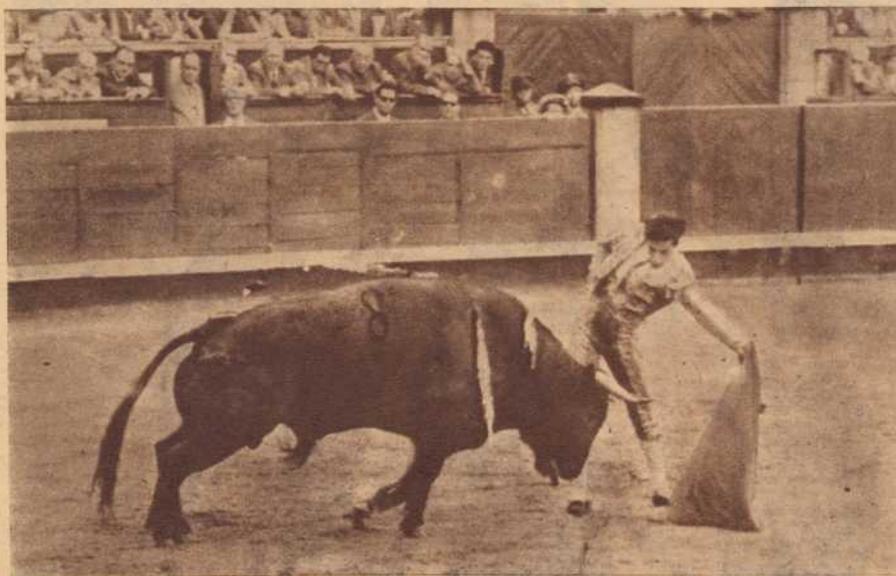
En su primer toro, el que saltó por dos veces al callejón y al que tuvo que hacerle la faena en diversos tercios de la Plaza, porque lo que el de Núñez «pedía» eran las tablas, dió la vuelta al ruedo. En el tercero, al que mató de un pinchazo y media estocada en lo alto, le concedieron una oreja, y del sexto, al que mató de una estocada «volcándose» a cambio de un palotazo en la frente, que le conmocionó, las dos, con el complemento de una nueva salida en hombros, perfectamente justificada. Balance es éste que habla con mayor elocuencia que nosotros pudiéramos hacerlo del resultado de la pelea taurina que Gregorio Sánchez ha planteado.

Toda la tarde ha estado en canción. No ha perdonado oportunidad de pararse y pasarse a los toros muy cerca, y como, además, cada vez va perfilando mejor el ajuste, especialmente en los pases con la derecha, y como a las manolinas, que andaban en descrédito, las ha revalorizado dándoles quietud en la planta y espectacularidad al citar, saliendo del embroque con un ligerísimo esguince de la cintura, se explica que su toreo «llegue»; no como producto de una temeridad, sino como fruto de un sentido torero importante.

De otra parte, con la capa ha cogido el buen aire de prolongar el lance, adelantando el trapo y templando la embestida; y así no es de extrañar que, estando en la Plaza un estilista como Manolo Vázquez, hayan resonado para él, en el primer tercio, cálidas y prolongadas ovaciones. En detalles, durante la corrida, y en conjunto, en su faena al sexto, porque fué más ligada y en menos terreno, el triunfo de Gregorio Sánchez en esta ocasión le sitúa en esa clasificación de grupo especial, un tanto acomodaticia, por derecho propio.

Por todo esto, sin otras precisiones innecesarias, ya que estas líneas se publican cuando el acontecimiento queda lejos, dejemos únicamente constancia para los futuros «lizonos» que esta edición 1957 de la corrida de la Prensa fué un festejo alegre, animado, que casi supo a poco. Se cierra con ella un ciclo de fiestas mayores, en el que será justo reconocer que se han registrado actuaciones muy brillantes. Por lo que hace a esta primera parte de la temporada, ni por parte de toreros, ni de toros, la fiesta decae. Que no nos amarguen la vida los «aristarcos» de ocasión.

EMECE



Manolo Vázquez en un pase natural al quinto de la tarde (Información de Cifra-Gráfica)



Gregorio Sánchez cambiando don la muleta a la espalda, para enlazar con el pase de pecho

El lápiz en El Ruedo

LA CORRIDA DE LA PRENSA EN LAS VENTAS

Por ANTONIO CASERO

Manolo Vázquez iniciando la faena realizada con su primer toro

Gregorio Sánchez en unas chielinas



La cogida del mismo diestro al matar al sexto toro. Cogida muy impresionante y afortunadamente sin consecuencias

ANTONIO CASERO *

ADOLFO APARICIO

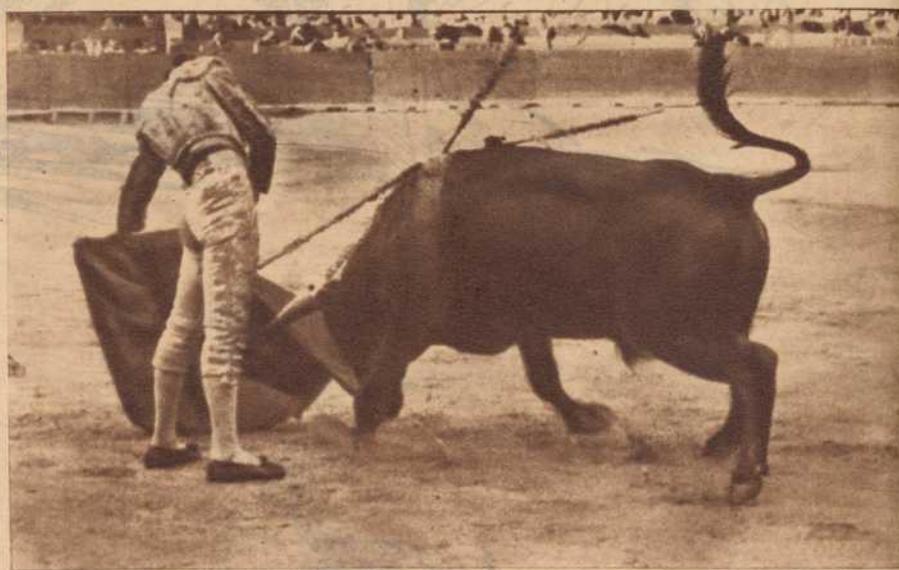
Y SUS TRIUNFOS EN VALENCIA

Resumen del crítico taurino «Recorte» en el diario «Levante»:

«Adolfo Aparicio consiguió un gran triunfo. Como ya dijimos al comentar la primera actuación de Adolfo Aparicio en Valencia, estamos en presencia de un torero extraordinario, sin discusión, el mejor de los novilleros actuales y mejor también que algunos de los matadores de toros que presumen de figuras. Adolfo Aparicio constituye un caso admirable. Lleva el toreo dentro, y así consigue dar a lo ejecutado una seguridad y un dominio que causan asombro. El domingo, en sus dos novillos —nada fáciles para el lucimiento—, toreó de forma mafavillosa, provocando el entusiasmo del público, que premió la sabiduría y el empaque con que torea Adolfo con grandes ovaciones. Se lució en sus dos novillos, intercalando muletazos de extraordinaria calidad, que se ovacionaron y obligaron a la música a ame-

nizar las faenas. Es fácil Aparicio y saca mucho partido de sus enemigos. El público se ha dado perfecta cuenta de la calidad del toreo de este joven diestro, así como del dominio que tiene con la muleta. Si no se malogra, en Adolfo Aparicio hay un matador de toros para todas las ferias de España. Con la espada no estuvo afortunado, y ello le hizo perder la oreja en sus dos enemigos. No obstante, fué ovacionado con entusiasmo y obligado a dar la vuelta al ruedo en medio de grandes aplausos.

El público salió de la Plaza comentando las excelentes dotes que posee como torero Adolfo Aparicio, al que se espera de nuevo con extraordinario interés para ver si tropieza en un novillo bueno, con el que pueda desarrollar el arte y la maestría que encierra su toreo.»



La empresa de Valencia le ha firmado las siguientes novilladas: en la Feria de julio una a base de él; en agosto, el día 11, en Alicante; 18, Játiva; 22, Requena; 25, Va-



lencia; 8 de septiembre, en Valencia; en Murcia, en la Feria, y el 22, Requena

◆
En San Sebastián hará su presentación en la Semana Grande

ANGEL LOPEZ, "REGATERO" SUBE EN GLOBO

CON el alias de «Capita», un muchacho de familia hacendada en el bello pueblo sevillano de Carmona, Juan Antonio Learte Calderón, se lanzó por pura afición a la difícil y por aquellos tiempos de 1816 arriesgadísima profesión de torero. «Capita» era tuerto, y a pesar de ello tenía una vista de lince para ver los toros, porque los veía, más que con su ojo sano, con su muy sana inteligencia. «Capita» fué uno de los escasos maestros que han existido en el toreo, si comprendemos la maestría como el arte o destreza de enseñar. Discípulos, verdaderos discípulos suyos, fueron algunos de los más renombrados diestros de su época. Y entre ellos, Angel López, «Regatero», de quien nos vamos a ocupar en esta croniquilla.

En Madríd nació el «Regatero», allá por el año de 1825. Humilde su origen, aprendió en sus mocedades el oficio de ebanista, pero bien pronto lo abandonó. Los toros le llamaron. Esta llamada de los toros por los tiempos en que el «Regatero» la escuchó tenía que ser toda una señora llamada que repercutiera muy hondo en el ánimo. Y fortísimo tenía que ser el ánimo que la hacía caso y se lanzaba a la aventura taurina. Aventura llena de peligros, de incierto porvenir y de dudosos resultados económicos. Aventura teñida del romanticismo, que por los años del «Regatero» triunfaba no sólo en la literatura, sino en la vida y en las costumbres. Romanticismo equivale en este caso a desinterés, a ingenuo y desafortunado afán de gloria, a entrega ardiente y pasional a una afición, a un arte. Ya lo hemos dicho. El primero que acabó con el romanticismo en el toreo fué «Guerrita».

Gran banderillero y gran peón de brega el «Regatero». «Capita» lo aleccionó, pero el «Regatero» poseía innatas condiciones toreras. Ante todo, buena planta, detalle este importante que tantos muchachos, picados por la tarántula del toro, olvidan. Sin condiciones físicas adecuadas, es muy trabajoso y casi siempre inútil el anhelo de ser torero. Se me dirá que infinitos diestros carecieron y carecen de la buena planta necesaria y, sin embargo, triunfan. Y es verdad; triunfaron como artesanos, como trabajadores, no como artistas; y como el toreo es un arte, en él nunca pueden contar los artesanos, aunque adquieran falsa nombradía y legítimas pesetas. El «Regatero» era inteligente, otro detallito que malogra a infinitos aspirantes a toreros. A los toros hay que echarles valor y otras muchas cosas; pero, sobre todo, inteligencia. Ningún gran torero ha sido hombre de pobre o mediana inteligencia. Incontables de los que se han quedado en el camino lo debieron no a la mala suerte o a esto o a aquello, a las engañosas disculpas que existen para consuelo de infelices, sino a su falta de pesquis. El «Regatero» era simpático. Tenía don de gentes. Inapreciable cualidad ésta para todo aquel que se enfrenta con las multitudes. No es de extrañar, habida cuenta la reunión de estas virtudes en la persona del «Regatero», que alcanzara el triunfo en los toros y fuera de ellos.

Porque el «Regatero» fué en Madrid hombre que gozó de popularidad y, lo que es más arduo, de la estimación de todas las clases sociales. El «Regatero» murió de setenta y tres años. Se retiró de los toros a los cincuenta y cinco. Y los dieciocho años que vivió como un señor particular quizá fueron los que Angel López, de humilde cuna, saboreó el placer de gozar una posición conquistada en buena lid y conservada con buenas maneras. La elegancia personal no nace envuelta en ricos pañales. Es algo innato que lo mismo puede darse en un menesteroso que en un potentado. El «Regatero» fué uno de los elegantes de su tiempo. Era recibido en salones enconpetados. Alternaba con la aristocracia no como los restantes toreros, sino como si realmente formara parte de ella. Lo mismo comía en un palacio que en una taberna. Lo mismo trataba a un duque que a un albañil.

Por el 1880 la aerostación comenzaba a hacer pinitos, pinitos que venían de muy atrás, de fines del siglo XVIII, cuando los hermanos Montgolfier consiguieron elevar un globo de papel relleno de la combustión de lana y paja húmeda. En 1880 ya los globos estaban bastantes perfeccionados con la utilización del gas como fuerza ascensional. Hasta entonces sólo los hombres de ciencia se ocuparon del anhelo humano de elevarse a los aires. El globo

de gas atrajo a los aventureros, deseosos de miras más bajas, aunque para conquistarlas necesitaran remontarse; a los deseosos de pesetas, que siempre han estado y están en el aire. Y por ellas se metieron en la barquilla de un globo, puesto que la ascensión de éstos constituían un espectáculo que la gente pagaba con gusto y largueza. Y surgieron los aeronautas profesionales. Uno de ellos, llamado el capitán Mayet, cayó por los Madriles. Y el sujeto preparó su tinglado. Gran revuelo en la villa, en la encantadora villa, que no llegaba al medio millón de habitantes. No se hablaba de otra cosa en las numerosas tertulias de toda condición y clase. La



Miguel Angel López, «Regatero»

ascensión fué un gran éxito. El globo se elevó del lugar de recreo llamado los Campos Eliseos, que estuvo situado en la calle de Alcalá, esquina a la de Velázquez. Los Campos Eliseos se vieron abarrotados de gentío. El aeronauta, durante los lentos y laboriosos preparativos, fué aclamado como un héroe, y cuando el globo soltó sus amarras y comenzó a elevarse; angustiosa emoción latía en todos los pechos. Tendrían que oír los comentarios. Uno se los figura.

—¡Vamos, que hay que ver el tío! Ahí asomao a la barandilla, como si estuviera en el balcón de su casa. Y yo vivo en un piso segundo sin principal, y na más asomar la jeta a la calle me entra una cosa en el estómago que tengo que cerrar los ojos.

—Bueno, ¿y cómo se cae?

—De cabeza, miá tú éste.

—No, señor, cuando el globo se cansa, cuando se le acaba el gas.

—Pues a mí lo que me gustaría es verle darse el porrazo.

—A ti y a cualquiera, porque esto de verlo subir es bonito, pero el porrazo sería lo nunca visto.

En la tertulia del «Regatero» en el café Imperial duraron muchos días los comentarios. Como es de rigor, los contertulios se dividieron en dos bandos, partidarios y detractores de la aerostación. El «Regatero» no opinaba. Ante su silencio, uno le preguntó:

—¿Tú te subirías en un globo, Angel?

—Hombre, pues te diré; no se me ha perdido nada en las nubes, pero por verlas de cerca si subiría.

Esta contestación provocó viva polémica. Alguno



Un viejo grabado: el globo asciende y se lleva una quigencia

nos, muy poquitos, man'festaron que ellos también se montarían en un globo. Los que declaraban sin rebozo su medietis alegaban.

—¡Claro, hablar es muy fácil! ¡Como sabéis que no vais a subir, presumís de arriesgados!

—Yo no presumo de nada —replicó el «Regatero». Y en cuanto a eso de que no se puede subir, vamos a dejarlo. Lo mismo que sube ese mosiú podré subir yo.

—¿Solo?

—Solo no, porque no entiendo el bicho ese; con el mosiú.

La discusión se puso al rojo. El «Regatero» apenas tomó parte en los gritos que se daban por razones. Y a los dos días, cuando la tertulia reproducía por enésima vez la controversia aeronáutica, el «Regatero» soltó esta bomba que dejó estupefacta a la reunión.

—La semana que viene subo en el globo con el capitán Mayet. Ya lo tengo todo arreglado. Al principio me dijo que «nones»; luego, que lo pensaría. Se ha debido de enterar de quién soy y de que la gente iba a picar en las taquillas de los Campos Eliseos, y accedió al fin.

Entonces, gracias a Dios, no existía la radio. Los periódicos no se ocupaban de esta clase de noticias, pero no hacían falta medios extraordinarios de difusión. Bastaba y sobraba con las lenguas, expeditas de suyo, que en un instante, con la misma rapidez, mucha mayor claridad y mucho menos ruido desagradable que las ondas radiofónicas transmitían de un extremo a otro de Madrid las nuevas sensacionales. Y sensacional en grado superlativo era el suceso de que Angel López, el «Regatero», iba a subir en globo.

El día fijado para el acontecimiento, en los Campos Eliseos no cabía un alfiler. La expectación era enorme. Cuando apareció junto a la barquilla el «Regatero», inmensa ovación le acogió; una ovación como las que tantas veces, tras sus asombrosos pares de banderillas, oyó en las Plazas. El «Regatero» iba vestido como si en una nube le esperara Júpiter, rodeado de todos los diosillos del Olimpo; elegantísimo, con su calañés, su caracolada camisola, en la que refulgían brillantes y zafiros; su chaqueta, de rico terciopelo granate; su faja de seda multicolor, su pantalón abotinado, de fina alpaca negra; sus botas enterizas y relucientes. El «Regatero» saludaba a la muchedumbre sonriente, sin declarar emoción ni menos temor.

—Lo que son las cosas —decía un aficionado—; al «Regatero» apenas le han cogido los toros en cuarenta años de torero, y ahora va a ir por el aire como un maleta cualquiera.

El momento de la suelta del globo fué emocionante. Lloraban las mujeres. Gritaban los hombres. Flameaban los pañuelos. El «Regatero», con el globo se elevó rápidamente. La multitud no se movió, pendientes todos los ojos de aquel puntito que allá iba por los aires, arrastrado sabe Dios dónde. Y Madrid entero estuvo atento a las noticias del aterrizaje, que se efectuó sin novedad en un pueblo de la provincia de Guadalajara.

La subida en globo de Angel López, el «Regatero», fué un acontecimiento madrileño; cuando Madrid era la delicia de una ciudad chiquita y bonita, no por fuera, sino por dentro.

PLAZA DE TOROS DE MADRID



LA GRAN CORRIDA
DE LOS TOREROS

Pablo LOZANO

(LA MULETA DE CASTILLA)

Que el próximo día 14 del actual, y en la gran corrida de toros a beneficio del Montepío de Toreros, se encerrará con seis hermosos toros de «Barcial», D. Jesús Sánchez Cobaleda, de Salamanca.

Admiremos el magnífico gesto de este gran artista, quien, en un rasgo de hombría y altruismo, ofrece su arte desinteresadamente en beneficio de sus compañeros.



PLAZA DE TOROS DE VALENCIA

FAMOSAS CORRIDAS DE LA FERIA DE JULIO

ORDEN DE LAS CORRIDAS

Día 23, martes

Seis novillos de ganadería a designar

Matadores: Rafael Jiménez, «CHICUELO»; Abelardo VERGARA y Adolfo APARICIO

Día 24, miércoles

Seis toros de don Atanasio Fernández

Matadores: Julio APARICIO, Miguel Báez, «LITRI», y Gregorio SANCHEZ

Día 25, jueves (festividad de San Jaime)

Un novillo-toro para el rejoneador excelentísimo señor don Carlos Arruza

Seis toros de don Salustiano Galache, para los matadores Curro GIRON, Jaime OSTOS y Vicente Blau, «EL TINO»

Día 26, viernes

Seis toros de doña M.^a Teresa Oliveira

Matadores: Miguel Báez, «LITRI»; Manolo VAZQUEZ y Jaime OSTOS

Día 27, sábado

Ocho toros de Sepúlveda de Yeltes

Matadores: Julio APARICIO, Manolo VAZQUEZ, Gregorio SANCHEZ y Curro GIRON

Día 28, domingo

Seis toros de don Jesús Sánchez Cobaleda «BARCIAL»

Matadores: Julio APARICIO, Miguel Báez, «LITRI», y Paco MENDES

Día 29, lunes

Un novillo-toro para el rejoneador excelentísimo señor don Carlos Arruza

Seis toros de Pablo Romero, para los matadores Antonio Chenel, «ANTONETE»; Paco MENDES y Francisco Barrios, «EL TURIA»

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

Seis novillos de don Arcadio Albarrán para Manuel Segura, José Rodríguez, «el Pío», y Antonio Angel Jiménez, nuevo en esta Plaza

MEDIA entrada y poco ambiente. Y el poco que había se convirtió, a lo largo de la novillada, en un amplio bostezo de indiferencia y aburrimiento. El domingo allí, en el ruedo de las Ventas, no pasó casi nada.

Incluidos en ese «casi» generoso están el ganado, un buen par de Miguelláñez y la decisión del debutante a la hora de matar.

Don Arcadio Albarrán envió un lote de novillos que en cualquier Plaza de primera categoría —la de Madrid entre ellas— habría pasado por una corrida de toros sería y cuajada. Con edad, con tipo, con defensas y fuerza, todas las reses tuvieron buena presencia y si hicieron una desigual pelea con los picadores téngase en cuenta que no existió una lidia ordenada y eficaz que les obligase a cumplir como bravos. Todos los novillos fueron escasamente picados, y muy atrás, les clavaron los pares de banderillas muy desiguales y les dieron capotazos sin orden ni concierto, por lo que no es de extrañar que tuvieran alguna dificultad, que se hubiera corregido con un eficaz trasteo, cosa que no hicieron sus matadores: Manuel Segura, José Rodríguez y Antonio Angel Jiménez.

Los dos primeros diestros, además, no estuvieron muy animosos en ninguno de los tercios —¡ese pasito atrás!— y únicamente el cordobés debutante

consiguió algunos aplausos en ciertos muletazos de rodillas, en unas manoletinadas y en la estocada con que mató al sexto novillo. Dió la vuelta al ruedo en sus dos novillos y hubo quien pidió la oreja como premio a la labor de Antonio Angel Jiménez.

Este novillero de Córdoba puede llegar a conocer los secretos de la lidia, pero, por ahora, no sabe manejar el capote y está poco seguro con la muleta, en cuyas deficiencias seguramente influyó el nerviosismo que supone la presentación en Madrid. De su habilidad con el estoque ya he hablado.

A sus compañeros de terna no les acompañó la suerte en nada de lo que hicieron, puede que porque no estén acostumbrados a enfrentarse con novillos tan enteros como los que tuvieron que lidiar o quizá por falta de entrenamiento adecuado.

Muy mal los subalternos. Un banderillero se empeñó —habitualmente hace lo mismo— en llevarle la contraria a cierto sector de público y se colocó siempre a la derecha del picador de turno. El y todos sus compañeros hicieron la rueda con los capotes a pesar de la indignación del mismo grupo de espectadores. ¡Y que tengan que avisarse esas cosas desde el tendido!

BARICO II



El primer ministro del Pakistán, que está en Madrid en misión oficial, asistió a la novillada del domingo en las Ventas

Ava Gardner, de nuevo entre nosotros y en los toros. Esta vez con su prometido, Walter Chiari (Fotos Cifra Gráfica)



Manolo Segura pasando de muleta a su primero



«El Pío», ayudándose con el estoque para el natural

Tostador de pan ODAG



TIPO AMERICANO SEMI-AUTOMATICO

Una vez colocadas las dos rebanadas conecte el aparato a la red.



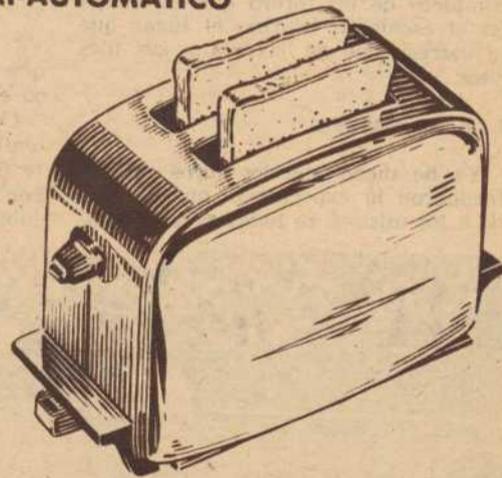
Pulse el mando NEGRO hacia abajo.



Manténgalo en esta posición tres minutos aproximadamente.



Apriete el botón ROJO y aparecerán las tostadas, desconectándose el aparato.



¡TUESTA EL PAN POR LAS DOS CARAS A LA VEZ!

Concebido para cualquier forma de pan



Riquísimas tostadas GOLDBROWN marrón oro

TOROS en VISTA ALEGRE

Seis de don Francisco y don Carlos Van Zeller Palha para «Solanito» como único matador. — El diestro cortó cuatro orejas, fué ovacionado y salió a hombros

HE de confesar que, de los toros, lo que más me interesa son los toros. La corrida de Vista Alegre tenía, para mí, el aliciente de asistir a sensaciones antiguas que yo no alcancé. Yo no había visto corridas de Palha hasta el domingo pasado, y como suponía que no se habrían importado de Portugal toros insignificantes, fui con la ilusión de verlos en su pelea. «Solanito» era inicialmente un elemento accesorio del cartel, un muchacho valiente, que se había lanzado a una aventura poco menos que disparatada.

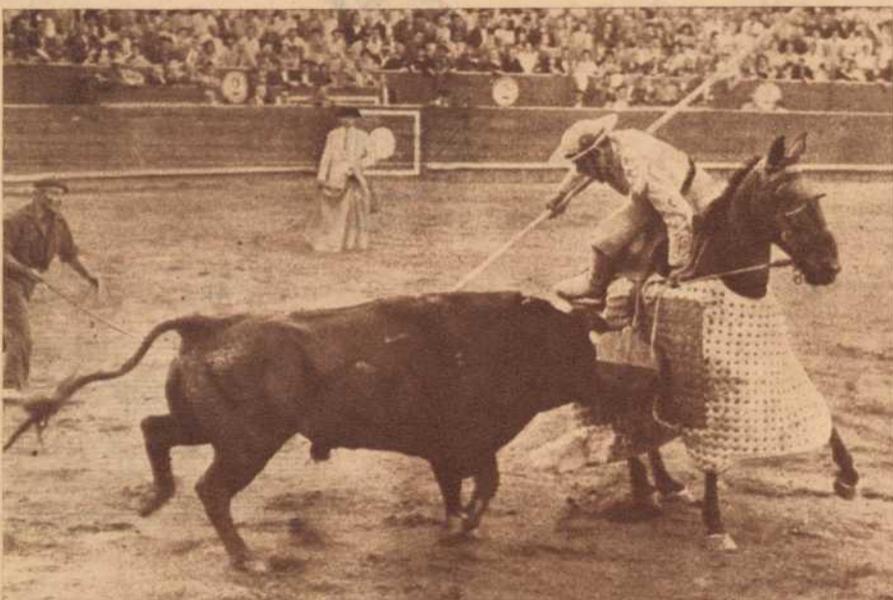
A la salida de la Plaza —y sin que los toros me hayan defraudado— era «Solanito» el tema central y básico del gran resultado de la corrida. Porque el diestro solitario estuvo torero y sereno de punta a punta de la corrida; lo que fué incógnita y buen deseo a la hora del paseillo se convirtió en certeza de triunfo desde los primeros lances al toro que abrió plaza y cuajó en apoteosis del torero cuando al doblar el sexto toro la Plaza tremolaba los pañuelos del éxito y el tendido en masa se lanzó a sacarlo a hombros.

¿Qué había hecho el torero?

¡Casi nada! Estoquear seis toros con todos los atributos que les distinguen; lucirse con el capote, triunfar en banderillas, cuajar tres faenas de mérito y otras tres de sereno dominio; matar con sólo nueve entradas y seis descabellos, dirigir admirablemente la lidia y emplear en todo ello una hora cincuenta minutos. Triunfo completo de un torero que no ocupa en el escalafón taurino el lugar que le corresponde en justicia a sus méritos.

LOS DE PALHA

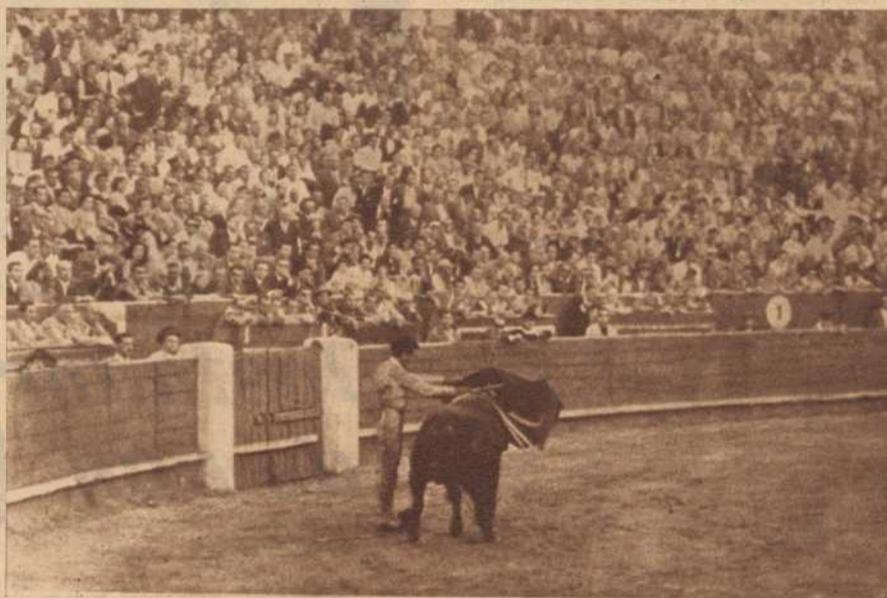
Ya he dicho que los toros no defraudaron la expectación que en torno a los mismos se había creado, aun-



La pelea con los picadores de los toros de Palha fué desproporcionadamente floja en relación con su peso



«Solanito», único matador, con los sobresalientes de espada «Morenito de Talavera» y Vicente Alcalá, y el banderillero «Ortega»



«Solanito» empezó su faena al sexto toro con cuatro ayudados, con los pies dentro de la montera

que los viejos aficionados decían que no eran palhas «de aquellos».

Corrida seria, grande y con excelente presencia. Desproporcionadamente floja ante los picadores, en relación con su peso y trapío; solamente el quinto derribó al picador de reserva,

y el sexto —el de más poder— dió dos tumbos grandes al de tanda. Corrida de respeto. Una buena moza, pero con promedio corto de puyazos.

De temperamento, levemente tardos y suavemente manejables, con mucha nobleza. Solamente el segundo y el quinto estuvieron por debajo de la nota de sus compañeros de encierro. El primero, el cuarto y el sexto, soberbios. En conjunto, una excelente corrida de toros, al estilo de las que no abundan.

Los ganaderos portugueses pueden estar contentos del juego dado por la —antaño— terrorífica divisa. Que el domingo dejó de serlo porque «Solanito» vino a demostrar, como un axioma, que con el toro de tipo aproximado al antiguo se puede hacer el toreo moderno y hasta el modernísimo; y torear tan cerca, tan fundido con la mole del toro, que una de las lesiones del lidador fué un pisotón dado por el sexto en el curso de la apretadísima faena.

Cuando se hable en lo sucesivo de la incompatibilidad entre el toro y el estilismo podemos sonreír y preguntar: «¿Por qué pudo hacerlo «Solanito»?»

CAPOTE

Ya nos hemos referido a la holgada largura con que «Solanito» llevó

toda la lidia. Y con el capote tuvo detalles admirables. Destacaré los lances de saludo al primero y las cuatro verónicas al sexto, jugando las manos con salero.

En qu'ites intervino en todos los toros —alternando con «Morenito de Talavera», al que apenas se le vió, y con Vicente Alcalá, que estuvo divertidísimo toda la tarde—; pero los mejores fueron los dos realizados en el toro sexto, uno por chicuelinas, rematado por airosa revolera, y otro con el capote a la espalda, en el que se arrolló el toro a la cintura y remató con un garboso recorte.

BANDERILLAS

Torero de tres dimensiones —los tres tercios de la lidia—, puso «Solanito» banderillas solamente en el toro cuarto. Fueron tres pares de poder a poder, en los que llegó a la cara del toro, cuadró y clavó con tal guapeza en la exacta reunión, que la Plaza estalló en una ovación precursora de la oreja, que había de llegar poco después.

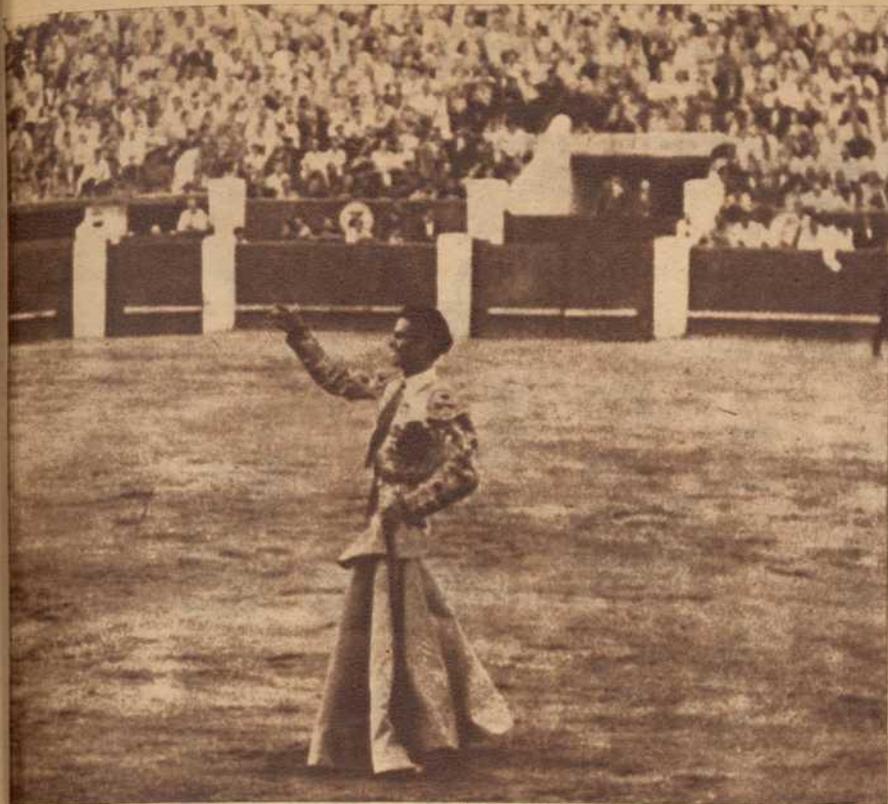
MULETA

La faena del muchacho a su primero tuvo tratamiento de excelencia; fué clásica y concebida por naturales sobre la izquierda, rematadas las distintas series con el de pecho y los afarolados por alto. Toda ella tranquila y sonriente, con dominio de la situación.

En el segundo, mal picado —todos los agujeros cayeron en el lado izquierdo y en la paletilla, hasta que el toro se cayó—, no hubo posibilidad de faena, y «Solanito» lo alifó, para matar tras unos pases de igualada.

La faena al tercero fué modernista; hicieron su aparición las series de pases de pecho con la derecha, ligados en cadena y citando de espaldas, que es uno de los caprichos —para mí, recusable— del actual momento torero. Hubo también pases ayudados por alto, derechazos, giraldillas y adornos.

Para mi gusto, su mejor labor como muletero fué la del cuarto, en que «Solanito» volvió a los cánones clásicos del pase natural con la izquierda. Dió de ellos tres tandas sensacionales, las dos primeras rematadas con el de pecho, y la tercera, con afaro-



«Solanito», que tuvo una tarde muy torera, recibe una ovación desde el centro del ruedo (Fotos Cifra Gráfica y Diego)

lado con giro en la misma cuna. Pro-longó demasiado la faena, porque —para mí— la hora de matar fué exactamente al dar el afarolado; así se hubiese evitado «Solanito» la única voltereta en su dominadora tarde.

El diestro tardó en comprender el estilo de faena que pedía el quinto; había que despegarse de él y citarle de lejos en cada pase, pues en corto no se arrancaba. Cuando lo hizo así sacó una excelente tanda de pases.

Para la clientela, la faena al sexto fué de delirio, y como el barco navegaba de cara, fué más jaleada que ninguna. «Solanito», después de cuatro ayudados con los pies dentro de la montera, dió derechazos de gran mando; la cadena de pases de pecho con cite de espalda, manoletinas, desplantes, quedando de espaldas al toro y arrojando muleta y estoque... En fin, toda la gama de ese toreo que «algunos» dicen que no se puede hacer con el toro-toro.

ESTOQUE

Una gran estocada entera y un descabello certero en el primero.

Otra excelente estocada y dos descabellos en el segundo.

Un pinchazo, media bien puesta y descabello en el tercero.



Un pase de pecho de «Solanito»

Un pinchazo al encuentro, una estocada corta y descabello en el cuarto

Un pinchazo, estocada corta y descabello en el quinto.

Estocada entera, que basta, en el sexto. El total ya lo hemos dado.

RESULTADO ARTISTICO

Oreja en el primero. Ovación en el tercio, en el segundo. Gran petición de oreja en el tercero, con vuelta al ruedo; oreja en el cuarto; ovación y saludos en el quinto y apoteosis; dos orejas, vuelta al ruedo a hombros y salida en el que cerró plaza.

DETALLES

Hubo tres espontáneos. Fiel a mi criterio de que son un grave estorbo, sólo diré que debieron habérselo evitado.

En las cuadrillas destacó la facilidad de «Faroles».

La Plaza se llenó a tope y el público salió complacido; se entró a la Plaza hablando de Palha y se salió hablando de «Solanito». Y esto creo que es el mejor y más espontáneo elogio de su hazaña.

DON ANTONIO

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



SE han firmado los convenios taurinos venezolano y colombianoespañoles. Las cláusulas de uno y otro son idénticas, con la sola diferencia de referirse a Venezuela o a Colombia, toreros venezolanos o a toreros colombianos. La fecha es también en ambos la misma: el 25 de junio último.

Lo fundamental de ambos acuerdos estriba en las cláusulas tercera y cuarta. Por la primera de éstas se establece que en España los diestros venezolanos o colombianos tendrán que alternar, lo mismo en corridas de seis que de ocho toros, con dos diestros españoles, mientras que en Venezuela y Colombia, en corridas de seis toros, los españoles podrán ocupar dos puestos, y hasta tres en corridas de ocho. Las mismas condiciones son de aplicación para los novilleros de España, Venezuela y Colombia. Por la segunda se acuerda, con carácter excepcional, facultar a los toreros venezolanos o colombianos para que puedan actuar en España con un máximo de veinte espectáculos taurinos por temporada, alternando con diestros de cualquier país, «pero sin que en el cartel figuren toreros de la misma nacionalidad», lo que, a falta de mayor y más conveniente claridad, parece querer decir que sólo un venezolano o colombiano podrá tomar parte en una corrida de seis toros y que los otros podrán ser de otras nacionalidades no españolas.

No se me alcanzan las ventajas que para los países americanos signatarios de ambos acuerdos pueden representar estas veinte corridas, si la proporción es la misma que cuando han de alternar con diestros españoles; pero el «carácter excepcional» y el mutuo acuerdo hace suponer que si existen tales ventajas, y que venezolanos y colombianos se mostrarán muy satisfechos de poder actuar, por ejemplo, con un portugués y un mejicano, o con un mejicano y un francés, o con un francés y un portugués, y etc., etc. Es conmovedor. Estas veinte corridas de ONU pueden ser muy atractivas. Para que se celebren sólo hace falta, según el último párrafo de la misma cláusula cuarta, que los empresarios las distribuyan mediante acuerdo libremente tomado por la Asociación profesional de Empresarios. Se desprende que, una vez hecha la distribución, podrán, por ejemplo, convocar un concurso entre diestros extranjeros (una vez más repito que la palabra extranjeros referida a diestros hispanoamericanos o portugueses me repele lo suyo) para proveer los puestos de las pintorescas veinte corridas otorgadas con carácter excepcional.

Por la última cláusula, que es la undécima, se establece que los convenios entrarán en vigor a partir de la mencionada fecha de su firma: 25 de junio próximo pasado. Es decir, cuando ha transcurrido más de media temporada sin que venezolanos y colombianos hayan tenido libertad de contratación ni convenio a qué ajustarse, y comienza la otra media, en su mayor parte última ya por las empresas.

Resulta curioso que el acuerdo hispanocolombiano lleve las firmas de tres diestros colombianos, mientras que el hispanovenezolano sólo lleva la de Luis Sánchez, «Diamante Negro», prácticamente retirado, y la del doctor don José Antonio Cabello, «con facultades específicas otorgadas por la Asamblea general de la Unión Nacional de Toreros de Caracas». Aunque ignoro el volumen del censo torero de Caracas, que integra la Unión Nacional, ignoro más todavía la calidad de sus elementos, pues, hallándose en España los tres hermanos Girón, César Faraco, el propio «Diamante Negro» y otros más, no acierto quiénes se habrán reunido en Asamblea general para otorgar facultades específicas.

En fin, para mí, confieso mi torpeza, la cosa no está muy clara en ningún sentido, y no quisiera que alguien resultara molestado por mis palabras, que no tienen tal intención. Mi propósito es abundar, una vez más, en la conveniencia de ir resueltamente a la libre contratación. Los hechos demuestran o demostrarían que no se lesionan intereses de ninguna clase; que los diestros que no torear o torear poco seguirán en la misma situación y que los que torear mucho, mucho, seguirán toreando.

Esas rabietillas patrioterías de algunos de que donde esté un español, que se quite todo, y que los primeros son los españoles, y etc., etc., son desahogos de impotencia. La supremacía en cualquier cosa no se acredita con el apellido de nacionalidad alguna, sino con la demostración de una capacidad avasalladora.

En última instancia encontraría más elegante una resuelta actitud negativa, por la cual cada diestro se quedara en su país a divertir exclusivamente a sus connacionales, empezando, claro está, por los propios españoles, que se evitarían así tantísimas molestias como originan los largos viajes.

¡¡HACE FALTA EL RELEVO DE LAS FIGURAS DEL TOREO



PARA ESO HA LLEGADO A LA FIESTA **GUILLERMO CARVAJA**

L AS
co
fridas
y epis
capitu
en la
lo que
cirujan
cientes
en enc
Operat
tranje
fisiopa
das, lo
ses se
e impo
su est
lidad,
Fue
madr
del H
los qu
famos
peto y
y por
siempre
fico, r
crates
magn
Isabel
que, c
Sevilla
tonio
tes de
samen
devoci
image
En tie
cido e
riño
en el
centro
o don
salas
con fr
alli e
la As
cepcio
nez G
Deb
como
po fa
gado
en el
riguro
hoy s
de nú
tro in
yoria
minar
tica h
herid
capita
pea o
pel s
decir

LOS MEDICOS DE LOS TOREROS

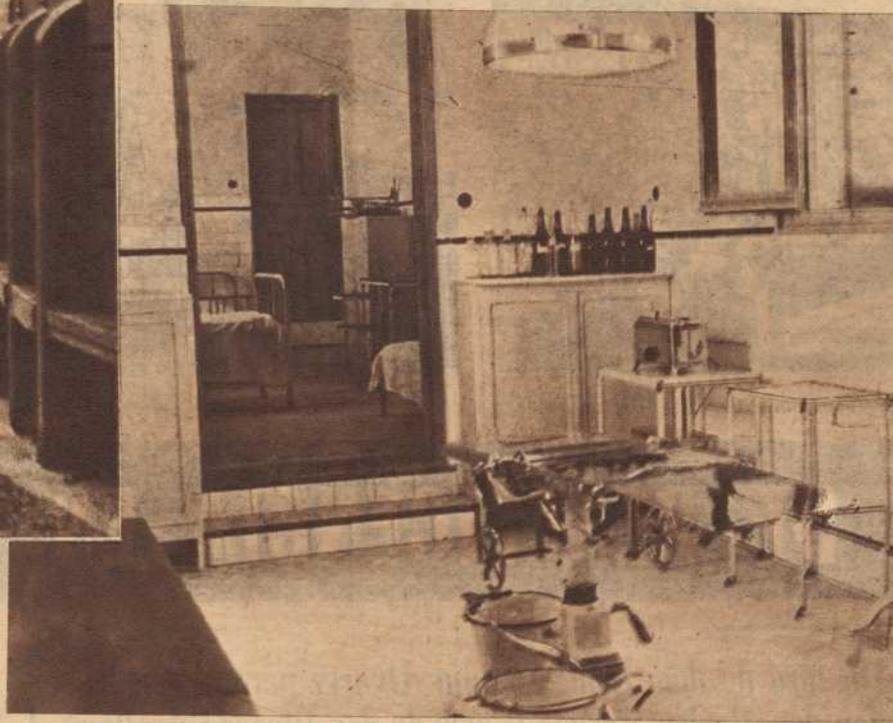
Las heridas por asta de toro



Las heridas por asta de toro y las contusiones de diversos grados sufridas por los diestros en los accidentes y episodios de la lidia constituyen un capítulo de verdadera especialización en la traumatología quirúrgica, capítulo que, como es lógico, sólo conocen los cirujanos españoles. No obstante, en recientes tratados de Patología Externa, en enciclopedias y en libros de Medicina Operatoria de los mejores autores extranjeros, encontramos referencias a la fisiopatología y evolución de las cornadas, lo que demuestra que en estos países se dan cuenta de la individualidad e importancia de estas lesiones y de que su estudio debe constituir una especialidad.

Fueron, por lo general, los cirujanos madrileños, y más particularmente los del Hospital General, hoy Provincial, los que más se destacaron; y los médicos famosos de los toreros, mirados con respeto y admiración por los aficionados y por la masa general del público, casi siempre pertenecían a este centro benéfico, alta sede de la Ciencia de Hipócrates en nuestra patria, que se alza magnífico al final de la calle de Santa Isabel. Nosotros recordamos los años en que, cuando cruzaban por la calle de Sevilla, al salir del café Suizo, don Antonio Bravo o don Enrique Isla, las gentes de coleta les abrían paso respetuosamente y les saludaban con la misma devoción que podrían hacerlo ante la imagen de la Macarena los sevillanos. En tiempos más modernos hemos conocido el murmullo de admiración y de cariño que se producía cuando entraban en el café Lyon D'Or o en algún otro del centro de Madrid don Julián de la Villa o don Francisco Viguera, que en sus salas del piso bajo del hospital tenían con frecuencia novilleros y maletas que allí eran asistidos antes de constituirse la Asociación de Toreros y su hoy excepcional sanatorio, dirigido por Giménez Guinea.

Debemos hacer la observación de que como hasta hace pocos años el cuerpo facultativo del hospital era el encargado oficialmente de prestar el servicio en el caso matritense, todos los días, por riguroso turno, iba «un equipo», como hoy se dice, formado por un cirujano de número, un médico de guardia y cuatro internos. Como consecuencia, la mayoría de los alumnos internos, al terminar la carrera, salían con una práctica bastante completa de esta clase de heridas, y al dispersarse por pueblos o capitales de provincia, si surgía una capea o novillada, hacían muy buen papel si ocurría una cogida. Esto quiere decir que ese gran monumento noso-



comial del final de la calle de Santa Isabel, orgullo arquitectónico, científico y asistencial de la capital de España, fundado por Felipe II cuando la reducción de los hospitales menores, ha sido una gran escuela de cirugía taurómaca.

Dada la importancia de nuestra Fiesta nacional, aun cuando quieran, inútilmente disputársela otros deportes, creemos deben recogerse como datos de positivo valor en la Historia de la Cirugía española las circunstancias y vicisitudes, los episodios interesantes y todo cuanto se relacione con los accidentes desgraciados ocurridos en el ruedo y la forma en que se solucionaron. ¡Lástima grande no se haya escrito la crónica de este aspecto de las corridas de toros! Ello podría servir de enseñanza para los médicos del futuro y de lección clínica de nuestra Cirugía tradicional. No estará de más dedicar un recuerdo a los cirujanos ilustres del siglo XIX, los primeros que escribieron sobre este tema y tuvieron en sus manos heridas de este tipo. Esto lo haremos en otra ocasión.

La Cirugía de heridas por asta de toro podría dividirse en dos grandes grupos: Cirugía de tipo práctico, de carácter clínico asistencial, y Cirugía de tipo científico, en la que se hace el estudio perfecto etiopatogénico y anatómico de las lesiones. En este segundo grupo, el más interesante en el estado actual de la Patología quirúrgica, hemos podido encontrar cinco historias clínicas, perfectamente documentadas, de casos asistidos por el famoso cirujano don Julián de la Villa y que son francamente alocucionadores.

Una es la del diestro «Dominguín», que ingresó en la enfermería con una herida de unos ocho centímetros en el bajo vientre. Nada de hemorragia: al separar los bordes de la herida no había sangre en la cavidad abdominal. Sin embargo, el herido presentaba una palidez muy marcada, pulso filiforme, sudor frío, sopor, etc.; estaba en pleno «shock», por lo que el cirujano decidió intervenir. A pesar de todos los medios empleados no reanimó, y trasladado a su domicilio, falleció en la noche. La muerte no pudo ser atribuida a otra causa, siendo muy típica la falta de hemorragia. Caso «clásico de "shock"».

Otra cornada curiosa fue la de «Pa-

corros»: Herida por dentro del vértice del triángulo de Scarpa, de bordes irregulares, de unos cinco centímetros de extensión, de dirección ascendente por encima del paquete vasculo-nervioso, que se percibía en el fondo de la herida. Subía hasta por debajo del ligamento de Falopio. Poca hemorragia. El asta, pues, pasó por delante de los grandes vasos, sin herirlos, y aún llegó al ligamento inguinal.

El famoso «Fortuna» entró en la enfermería con una cornada en el mesogastrio; la piel estaba rasgada en sentido longitudinal en una extensión de unos cinco centímetros, un poco por fuera del borde externo del recto anterior. Los músculos desgarrados, el peritoneo roto irregularmente. Hemorragia casi nula. Con anestesia general se hizo un descubrimiento de la herida, una verdadera laparotomía lateral extensa. Las vísceras abdominales estaban íntegras. Se hizo regularización de los bordes y sutura.

Es curiosa también la historia clínica de Pacomio Peribáñez, que entró en la enfermería con una herida por asta de toro al nivel de la punta del corazón. Palidez muy marcada. Traumatopnea, pulso filiforme. Poca hemorragia. Respiración muy superficial. Reconocida la

lesión se observa una gran herida de la pleura con hemorragia interna. El herido pierde el conocimiento. Rápidamente se taponó fuertemente la herida con gasa; se acude al estado general del herido. La hemorragia provenía de las intercostales quinta y sexta. El sexto cartilago costal estaba fracturado; se reanimó el estado general. Se presentó algo de tos con alguna expectoración sanguinolenta. En la pleura, gran derrame, fácilmente reconocible por la macidez, que ascendía hasta la tercera costilla; disnea moderada, pulso mejor, 98 pulsaciones, un poco blanco.

No podemos sustraernos al deseo de citar el caso curioso de un picador, que en un derrote muy alto del toro éste lo alcanza y lo desmonta, llevándolo algunos metros colgando, y por fin lo suelta. Con gran hemorragia es llevado a la enfermería. Presentaba dos heridas, una, de unos cinco centímetros, al nivel del ángulo del omoplato; otra, menor, encima de la espina de este hueso. La respiración se hacía con alguna dificultad, sin poder decir que hubiese disnea. La hemorragia era menor de lo que a primera vista parecía cuando ingresó en la enfermería. Reconocida la lesión, se pudo observar una herida en sedal a través del omoplato. Habiendo penetrado el asta por debajo de este hueso, se deslizó por el tórax sin herirlo y, fracturando el omoplato, hirió la piel de dentro afuera. La fractura de hueso era con esquirlas de todos los tamaños, dos sueltas del todo que fueron extraídas.

En el archivo de mis recuerdos de los tiempos de interno de hospital conservo muchos más casos demostrativos de las peculiaridades que tienen las heridas de asta de toro, lo que explica el carácter de especialidad de esta clase de Cirugía, mucho más justificada que otras que hoy quieren presentarnos como especialidades autónomas y definidas, fundando incluso sociedades y academias para discutir el limitadísimo número de observaciones que puedan surgir.

Aparte de los trabajos de Julián de la Villa, Lozano, Mascarell, que hemos encontrado en bibliografía reciente, existen los ya muy antiguos de Gómez Pamo, Greug, Jimeno Cabañas y Rodríguez Benavides. También don José Ribera, en el primer tomo de su Patología, capítulo XXVII, página 244, se ocupa con extensión de tan trascendental aspecto de la Cirugía española.

Dr. J. ALVAREZ-SIERRA

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

JOSE ANTONIO CHEF ET MARTYR. Por Gilles Mauger 30 pts.
ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE. Por Rodolfo Gil Benumeya 45 pts.
NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA. (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento 60 pts.
PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD. Por Adolfo Muñoz Alonso 32 pts.
CONTRA LA ANTIESPAÑA. Por Tomás Borrás 35 pts.
LA ESTRELLA Y LA ESTELA. Por Eugenio Montes 50 pts.
ANTONIO MAURA, 1907-1909. Por Maximiliano García Venero 35 pts.
TEXTOS INEDITOS Y EPISTOLARIO DE JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA. Prólogo de José Luis de Arrese. Recopilación de Agustín del Río Cisneros y Enrique Pavón Peireyra. Escritos no incluidos en las

obras publicadas hasta ahora. (Volumen de 616 páginas. Formato 24,5x15,5 cm.) 140 pts.
HISTORIA DE LAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA. Por Maximiliano García Venero 80 pts.
LA RUSIA QUE CONOCI. Por Angel Ruiz Ayúcar 35 pts.
ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES. (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia.) Por Gaspar Gómez de la Serna 45 pts.
EL GENERAL PRIMO DE RIVERA. Por César González-Ruano 35 pts.
RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA. (Problemas de la presencia española en el mundo.) Por José María Cordero Torres 80 pts.
Pueden hacerse los pedidos a librería o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Barquillo, núm. 13. Madrid.



Era la corrida de Beneficencia, y la Plaza presentaba este brillantísimo aspecto



Bellas y distinguidas señoritas zaragozanas presidieron la animada fiesta

LA CORRIDA DE BENEFICENCIA EN ZARAGOZA

El pasado domingo Zaragoza se vistió de gala. Su Plaza de toros, profusa y artísticamente decorada, fué el marco espléndido para la tradicional corrida de Beneficencia, que siempre en la capital de Aragón ha tenido cartel de lujo y constituido fiesta taurina de rango. Los graderíos, ocupados en gran parte por bellas mujeres clásicamente ataviadas, presentaban un aspecto deslumbrador. Y bajo el radiante dosel de un sol refulgente se desarrolló el prólogo del festejo con el brillante desfile de las presidentas de honor y el paseo de las cuadrillas, acogidas con una ovación. Al frente de ellas, el caballero rejoneador Carlos Arruza, cuya actuación, con un toro de verdadero trapío, perteneciente a la ganadería de don Juan Antonio Alvarez, de Trujillo (Cáceres), no pudo ser más lucida. Clavando rejones, banrilleando a una y dos manos, toreando desde sus magníficas jacas, hizo una exhibición del toreo a la jineta, que se premió con ovaciones y música. Echó pie a tierra e instrumentó unos pases muy toreros por bajo, matando al toro de dos pinchazos y una gran estocada. Dió la vuelta al ruedo entre muestras de entusiasmo, y su vistosa

Un toro de don Juan Antonio Alvarez para el rejoneador don Carlos Arruza y seis de don Ricardo Arellano y Gamero Cívico para Pepe Luis Vázquez (de Méjico), Julio Aparicio y Miguel Báez, «Litri»

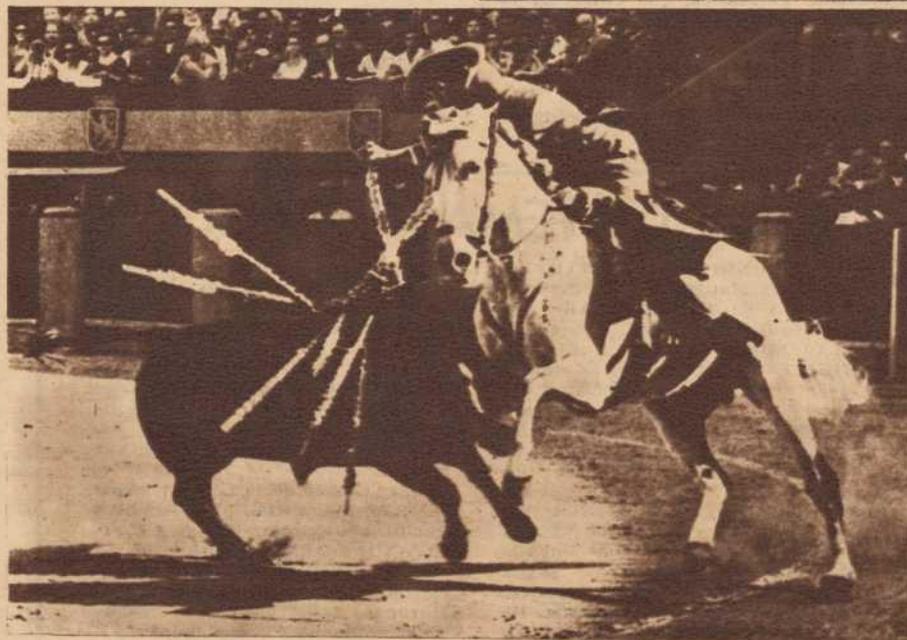


labor fué el mejor comienzo de esta corrida, en la que organizadores y público habían puesto sus más «caras» ilusiones.

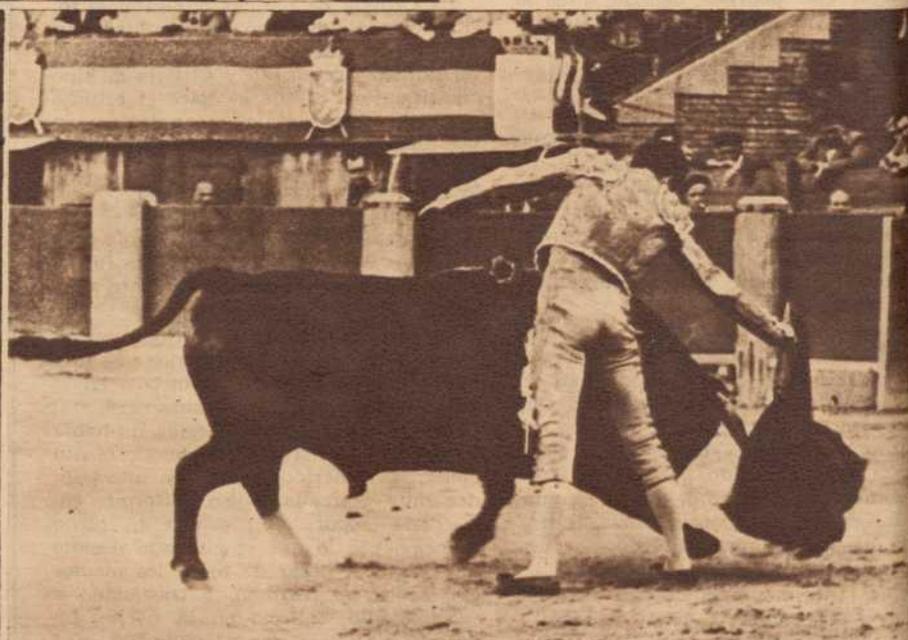
Pero éstas estuvieron a punto de romperse nada más salir de chiqueros el primero de los seis toros de lidia ordinaria, que lucían hierro y divisa de la ganadería de don Ricardo Arellano y Gamero Cívico de Tavera. Bien presentados, *regordíos* —arrojaron un peso medio en canal de 309 kilos—, pero sosos, sin fuerza. Lo habían echado todo en fachada. Huidizos, además, de salida, al último tercio llegaron, a excepción del quinto, sin ganas de embestir.

Pepe Luis Vázquez, de Méjico, hacía su presentación oficial en España. Torero un poco frío, no acoplado todavía al ambiente; la falta de alegría en el ganado, por otra parte, no le permitió tener un debut afortunado. Era la incógnita del cartel y no quedó despejada por completo. Algún buen lance, un par de quites, dos pares de bander-

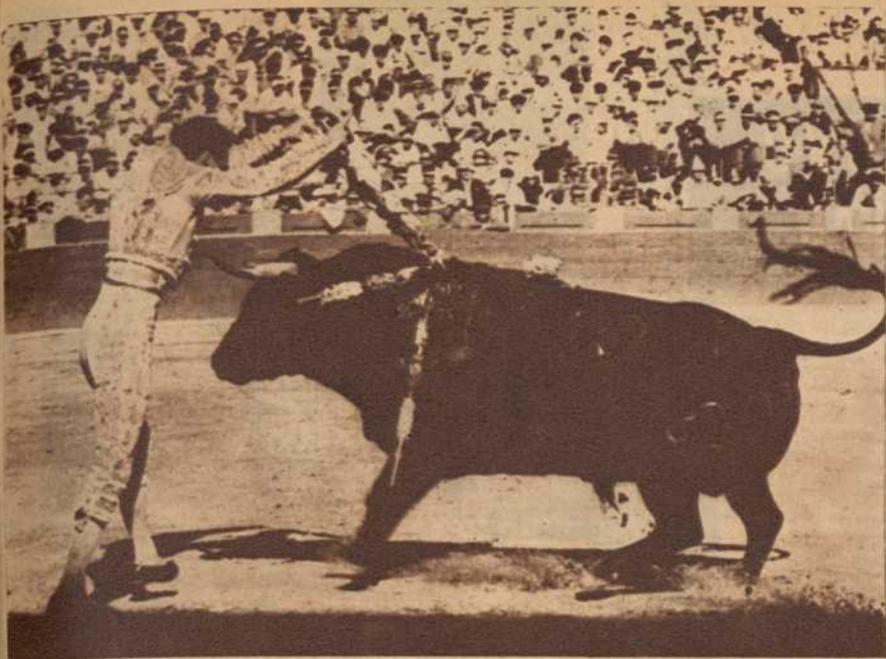
El ministro de Hacienda, aragonés, don Mariano Navarro Rubio, en un palco



El caballero mejicano Carlos Arruza rejoneó lucidamente un toro de don Juan Antonio Alvarez



Julio Aparicio en un pase en redondo al quinto toro, del que le concedieron las orejas y el rabo



El mejicano Pepe Luis Vázquez, que hacía su presentación, clavando un par de banderillas

llas, algunos pases de muleta y su habilidad como matador —de una estocada despachó al primer toro y de una y descabello al cuarto— fué cuanto se le aplaudió.

También Julio Aparicio se encontró de primeras con un toro que salía suelto de los capotes. Pero él no lo dejó escapar, encelándolo y embarcándolo en una serie de artísticas verónicas. El toro iba algo mejor por el lado derecho. Y por él intentó hacerle la faena. Sin embargo, la res estaba aplomada, asfixiada, y no le admitió más que algunos pases, y éstos a fuerza de porfiar para arrancarle la embestida. En vista de ello, se decidió a matarlo, consiguiéndolo de un pinchazo y una estocada hasta el puño. La gente, después de pitar al toro en el arrastre, tributó al torero madrileño una ovación. Se le habían apreciado claramente las ansias de un triunfo, que le llegó, espléndido, en el quinto toro. El mejor del encierro, que se encontró con un gran torero. La faena que con él realizó Julio Aparicio fué magistral. En ella bordó el toreo a los acordes de la música. Lo mismo en los pases en redondo con la derecha que en los naturales con la izquierda. Y en los de pecho, y en los circulares y de adorno. Que de todo hubo en su faena, a la que puso remate la cruz de la espada, clavada en todo lo alto. Se le concedieron las dos orejas y el rabo. Y dió dos vueltas al ruedo, sembrado a su paso de flores y prendas de vestir.

«Litri», mientras tanto, en el burladero, aguardaba su ocasión. El torero de Huelva había ya conseguido una oreja en su primero. Un toro abanto con el que, haciéndolo él todo, provocándole en cada pase la arrancada, había llevado a cabo un muleteo emocionante, entre las ovaciones del público y el acompañamiento musical. Pero cuando la Plaza entera vibró de emoción fué en el último toro, grande y bien armado. Con él sacó a relucir Miguel Báez toda su casta torera. Su arte y su valor. De uno y otro hizo derroche y alardes en unos pases honrados y largos y en los desplantes temerarios. Dos veces entró a matar, y las dos poniendo el corazón en la punta del estoque. Le fueron otorgadas las dos orejas y recorrió triunfalmente el redondel.

Aparicio y «Litri», a quienes a lo largo de la tarde se les había premiado con fuertes ovaciones su intervención en quites, fueron despedidos clamorosamente.

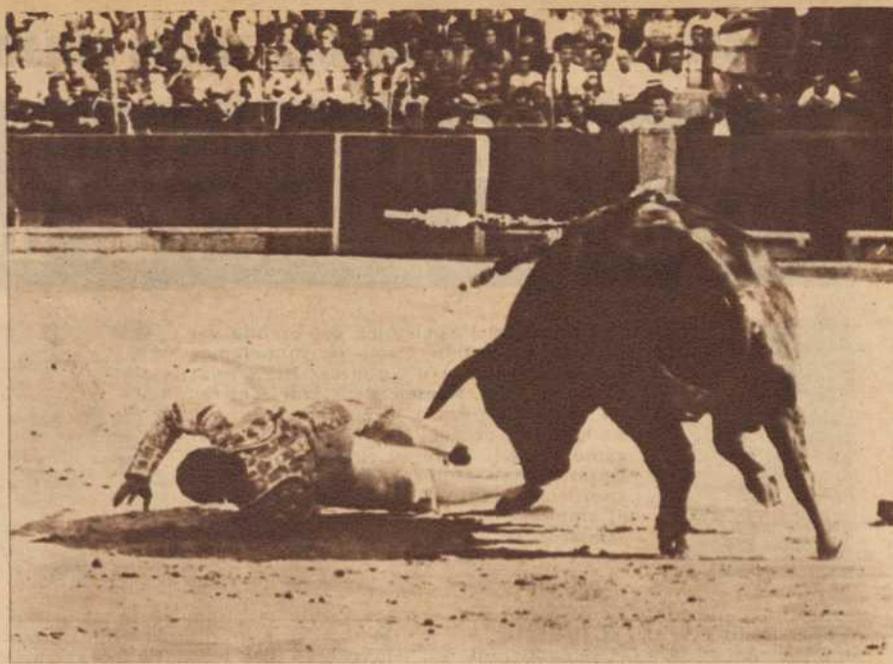
ARMANDO JARANA

FIESTA CAMPERA

EL pasado jueves día 4, en la ganadería de doña Carmen Fraile, cuya vacada de reses bravas tiene sus pas-



«Litri» triunfó en el sexto, logrando también trofeos y poniendo así un final de entusiasmo a la corrida



El mejicano sufrió en el primero un revolcón, sin consecuencias
(Fotos Marín Chivite)

tos en el término municipal de Sariñena (Huesca), se celebró una gran fiesta campera.

Dentro de la preciosa placita que allí tiene construida, y que nada tiene que envidiar a las mejor instaladas de los campos charros y andaluces, se efectuó la tiente de 10 novillos para simiente y 28 becerras. Las reses dieron la mejor nota. Actuó de tentador el picador zaragozano Alfonso García, «Cani», auxiliado por los novilleros aragoneses Manolo Bravo, «Relámpago»; «El Greco», Manolo Cisneros, «El Aragonés», Andrés Alvarez y el catalán Carlos García. Cayó por allí una porción de muchachos regionales, aspirantes a torero, todos los cuales tuvieron ocasión de lucir sus habilidades

para el arte de «Manoletes», que no siempre ha de ser el de «Cúchares».

Asistió como invitada de honor la esposa del capitán general de la Región, doña Pilar Rivas de Baturone, en compañía de sus hijos. Uno de ellos, Eugenito, «se lanzó al ruedo» y toreó de muleta como los buenos. Estuvieron también presentes otras personalidades de Zaragoza y de la localidad. Y para todos la ganadera, doña Carmen Fraile, y el ganadero consorte, don Francisco Farré Codina, tuvieron las más delicadas atenciones, recibiendo a su vez la general y sincera enhorabuena, a la que unimos la nuestra muy cordial.

A. J.

El vendedor prefiere...



LA NEVERA ELECTRICA

SIN MOTOR



porque...

Su acabado es perfecto.
Es solicitada por sus Clientes.
No tiene quejas.

MA'S SOBRE EL CONCURSO DEL MEDIO MILLON

SANCHEZ MEJIAS SOLO TUVO «AQUEL DIA» ANIMO PARA LLORAR...



MAS sobre la polémica del premio del medio millón. Como ya anunciamos en nuestro número anterior, llegó una carta de don Ramón de Cózar Tejera en amable réplica a la de Miguel Lizón. Es extensa, pero la damos íntegra —tal como viene— dado su interés. El señor Cózar Tejera (foto de la izquierda) refiere cómo tanto él como José Campos, «Campitos» (foto de la derecha), se extrañaron de la respuesta de Lizón.



Sevilla, 1 de julio de 1957.
«Señor director de EL RUEDO:
En el número 679 del semanario de su digna dirección aparece carta del ganador del concurso de determinada casa comercial, firmada por don Miguel Lizón. Como en el último párrafo del artículo me deja usted «puerta abierta» para contestarla, me tomo el atrevimiento de hacerlo para dejar las cosas en su lugar.

Antes que nada, a usted muchas gracias señor director, y para don Miguel Lizón mi más cordial y sincerísima enhorabuena. Se lo merece por su memoria, tranquilidad y el saber buscar el asesoramiento que ha tenido, como también el sostener su tesis. Ahora bien, el señor Lizón sabe que el opinar es de sabios; yo no lo soy, ni sé nada, ni pretendo serlo. Soy un aficionado que le gusta coleccionar asuntos de toros y recrearme en mi modesta colección. Es nada más que salir al paso de la citada carta.

En una conversación sostenida en un céntrico bar de esta capital, José Campos, «Campitos», me manifestó su extra-

ñeza ante la orden de Ignacio Sánchez Mejías (q. e. p. d.) para que se cortara la cabeza del toro «Bailaor», que ocasionó la muerte del maestro José. Se basaba en que dicha cabeza no era la original del citado toro; pudiera suceder que únicamente lo fueran los pitones del cornúpeto. Dicho comentario, y en determinado centro oficial de Sevilla, se le manifestó al corresponsal de EL RUEDO en esta capital, dilecto amigo y mejor compañero «Don Celes». Este, sin ánimo de menospreciar el éxito obtenido por el señor Lizón, como así el firmante de estas líneas, comentó la trascendencia u originalidad del asunto, ya que tanta expectación había despertado en España.

Ahora bien; en la carta que me dirige el señor Lizón, y en la promesa por parte de usted, señor director, de dejarme algunas líneas para mi defensa, quiero que tome este artículo por la misma y como aficionado y quizá pueda rebatir lo que en aquella afirma el dicho señor. Como la crítica es libre, la investigación también, y por ello cada uno puede probar su punto de vista. Yo quie-

ro hacerlo, y para ello me fundamento en dos apreciaciones, que son: la Bibliografía y la Lógica.

BIBLIOGRAFIA.—Si, como dice el señor Lizón se publicó en el «A B C» del día 18 de mayo de 1920 (cuyo ejemplar conservo) la fotografía de la cabeza —ya disecada— del toro «Bailaor», me parece un alarde no solamente de disección, sino de fotografía y de rapidez. Razones: 1.ª El día 16 de mayo de 1920, y a los diez minutos aproximadamente de entrar en la enfermería de la Plaza de toros de Talavera de la Reina, falleció en ella José, Ignacio Sánchez Mejías tuvo que matar el quinto toro, causante de la desgracia, como asimismo el sexto. Siendo cuñado del fallecido, y a quien tan entrañablemente quería, no creo —y a pesar de su entereza de carácter— tuviera ánimo suficiente para solicitar se desollara la cabeza del toro. 2.ª ¿Tuvo tiempo el señor Severini en disecar la citada cabeza en veinticuatro horas? Creo que no, y puedo afirmar que, consultado determinado disecador, no puede hacerse dicha operación en veinticuatro horas, sino, como mínimo, en veinte días. 3.ª Cuando ocurrió la desgracia, que llenó de consternación a toda España por la popularísima figura de José, todos los periódicos se ocuparon en enorme extensión de dar todos los detalles que hacían referencia al caso. Poseo en mi biblioteca, y a completa disposición del señor Lizón, la revista «Nuevo Mundo» del 21 de mayo de 1920, con las más variadas fotos de la tragedia, sin que en ninguna de ellas aparezca la cabeza del toro de «amarras»; «Liberal», de Sevilla, del 17 de mayo de 1920, dedica todas sus páginas, con sus más nimios incidentes, a dicho acontecimiento, y tampoco hace referencia al asunto objeto de discusión. «Crónica», de dicha corrida e impresiones del propio don Gregorio Corrochano, y que figuran en las páginas 50, 51 y 52 del libro del crítico «Uno al Sesgo» asimismo del año 1920, cuyo ejemplar conservo y en el que omite tal detalle. «Apuntes críticos, biográficos y estadísticos sobre «Gallito», por Antonio García Poblaciones, año 1920, quizá una de las biografías más completas del maestro de Gelves. Tampoco nos hace referencia alguna sobre el tema de que se trata. Segunda página del «A B C» del día 18 de mayo de 1920, en la que figura «Joselito» toreando el día 16 en la Plaza donde fué su mortal cogida, es curioso, porque, según «Uno al Sesgo», dice textualmente ante dicha fotografía inserta en su libro y en el «A B C» referido: ««Gallito» toreando en la Plaza de Talavera, que existía antes de nacer él.» Desde luego, la cabeza del toro nada se parece a la que con tanta frecuencia se publicó. Tomo I de «Los Toros», de don José María Cossío, en el que figura la fotografía de «Bailaor», y aunque se parece en mucho a la disecada, la figurante en el citado libro es la de un toro cornidelantero y un poco corniapretado, pero no tanto como la más conocida.



Ignacio Sánchez-Mejías, ante el cadáver de «Joselito». Anegado por la desgracia, era natural que no se preocupase de la cabeza de «Bailaor».

LOGICA.—Cuando un toro ingresa el desolladero es descuartizado inmediatamente, y parece razonable que Ignacio Sánchez Mejías bastante tenía con tarse de encima a «Bailaor» y al toro, como anteriormente dijimos. A mayor abundamiento, es muy poco frecuente que por cogidas de algún espado le corte la cabeza a los toros. En el caso de José, no creo que, por aún no haber fallecido ni saber la gravedad (aunque se suponía) de la cornada, a nadie le ocurriera solicitar dicho corte. Si cambio, cuando un torero realiza monumental faena y ésta, a falta coronarla con el estoque, se avisa al cargado del desolladero, caso ocurre en esta Plaza en el debut de Pepelón, cuando su hermano Juan le solicitó así al maestro matarife. Como señor Lizón que ninguno de los familiares del torero fallecido hayan impuesto algo sobre el corte de la cabeza del toro. Rafael «el Gallo», supleniente, que gracias a Dios vive para mayor satisfacción de todos los aficionados, y El quiera nos lo conservemos años para matar un toro con venta y cuatro años, como lo hizo paisano Bernardo Gaviño —que por longevidad—, tampoco pudo ocuparse tan pequeño detalle, toda vez que llegó a Talavera después de media noche del fatídico día; le acompañaba un col, le instó Sánchez Mejías para que entrara en la enfermería y él —«Uno al Sesgo»—, afligidísimo por la desgracia de su hermano, se negó a hacerlo, y si solamente, pidió la cabeza de José; ¿sabe o recuerda Rafael el tino de la cabeza de «Bailaor»? Se pasó la noche en una huerta cerca de la Plaza de toros de Talavera. Por parte, en la última novillada celebrada el día 30 del pasado mes, y a la salida de dicho espectáculo —en la Plaza de Sevilla—, me entrevisté con don Emilio Ortega, «el Almendro», y su hijo, que acompañaba, manifestándome que, debido a esta incidencia, motivo de esta discusión, le parecía imposible, por lo que se diseccionó dicha cabeza en días, manifestaciones que me habrían corroborado diferentes matadores de toros y ganaderos. Es muy extraño, a mi destísima opinión, y en esto estoy de acuerdo con lo publicado sobre este particular en el semanario «Digame», documentado, que desde el año 1920 —y que yo la vi— en la feria de Sevilla y de Jerez se exhibiera en una bandeja la cabeza del toro «Bailaor», y miles de personas lo han comprobado.

¿Era la auténtica? No sé. ¿La veía Sánchez Mejías? No lo creo, porque, gracias a Dios, no le hizo falta. ¿La reconocía? Tampoco lo creo, porque era un recuerdo familiar y de muchísima estima. Resumen, señor Lizón: que como yo, y menos yo, va a impugnarle su merecido éxito. Dios le dé mucha suerte y justicia para disfrutar el premio que le ha merecido.

Firmado: Ramón de Cózar Tejera

RED DE EMISORAS DEL MOVIMIENTO



RADIO CANTABRIA
Centro de Emisores

62
ESTACIONES
ESPAÑOLAS

Cadena
radiodifusora
de la buena
música

NUESTRA
VOZ LLEGA
A TODOS
LOS
PUBLICOS
Y CUBRE
TODOS LOS
MERCADOS

HOMENAJE AL TRIUNFADOR DE LA FERIA DE SAN ISIDRO DE MADRID

«LITRI» RECIBIO EL TROFEO DE LA PENA MANOLETINA



En un castizo restaurante de Cuatro Caminos se celebró el homenaje a «Litri», al que asistieron más de seiscientas personas. Se trataba de entregarle con la solemnidad debida el trofeo ganado en la feria madrileña. Tras la lectura de una dedicatoria en verso y de las adhesiones a cargo de Ramos de Castro, el secretario de la Peña Manoletina hizo el ofrecimiento...



Cerró el acto el homenajado, que en breves palabras dió las gracias a todos. Y recibió, de manos de Sancho Dávila, no sin cierta emoción, el trofeo. Para Miguel Báez hubo, como es natural, muchos aplausos y felicitaciones. Con «Litri» se sentaron en la presidencia, Vicente Pastor, el conde de Colomblí, don Alipio Pérez Tabernero y otras muchas personalidades (Fotos Lendínez)



Federico Muelas hizo un elogio de «Litri» y emplazó al escultor Avalos (a quien se entregó un pergamino nombrándolo socio de la Peña, para más alto empeño...



Muchos toreros estuvieron presentes. Entre otros, Julio Aparicio, Paco Mendes, Corpas... También estuvo allí Arruza, que aparece en la foto con su esposa y su madre



Al final habló el conde de Villafuente Bermeja, que como presidente de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, quiso sumarse al homenaje. Fué aplaudido

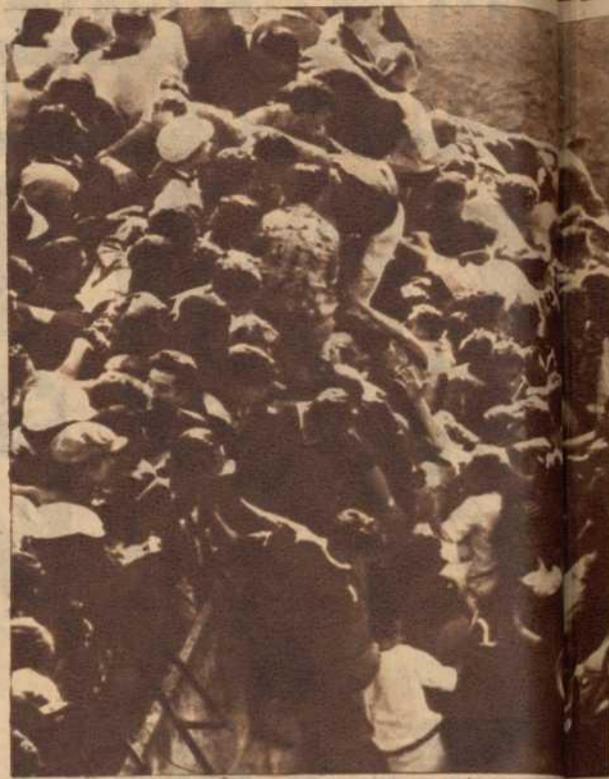
LA BODA DE SANTIAGO CORDOBA

Nuestro colaborador Santiago Córdoba se casó el pasado sábado, con la señorita María Garay Monedero. Se celebró la ceremonia en la capilla del Colegio del Pilar. Bendijo a la pareja el doctor don Pedro Revuelta, notario del Obispado, que, además, pronunció una plática. Fueron padrinos la hermana del novio, doña Milagros Córdoba de Ruiz-Ayala y don José María Rodríguez Rilova. Firmaron como testigos, por parte de la novia, don Jesús Garay, don José María Rodríguez Monedero, don Adrián Maroto, don Emilio Herrero, don Juan Mari Pérez Tabernero, don Manuel Cerón y don Alfonso Monedero. Por parte del novio lo hicieron el marqués de la Valdavia, don Gregorio Corrochano, don Benito Pico, don Luciano Pérez Córdoba, el doctor Zumel, don Angel Aroca, don Antonio Pérez Tabernero, don César Jalón, don Julio Aparicio y don Manuel Casanova. Después de la ceremonia, los invitados pasaron al patio del Colegio, donde Perico Chicote sirvió el «lunch». En estas fotos se recogen otros tantos aspectos de la ceremonia. Descamos al nuevo matrimonio, que salió en viaje hacia Benidorm, muchas felicidades en su nuevo estado (Fotos Lozano)



ingres...
inme...
de Igr...
a con...
y al...
tos. A...
o frec...
espad...
En el...
no hu...
i (aun...
nada...
rte. Si...
aliza...
falta...
visa a...
ocur...
Pepe...
an la...
e. Cl...
os fan...
impu...
cabem...
, sup...
ve par...
los ad...
iserve...
o con...
o hiz...
que p...
cupar...
que R...
edia m...
aba O...
para...
él —...
no pa...
negó...
la c...
[fae]...
escult...
Avalos...
(a qui...
se ent...
pergam...
nombr...
Sé...
brándole...
socio...
de la...
Peña...
para...
más...
alto...
empeño...
cerca...
a. Por...
celebr...
a la s...
Plaza...
on En...
rijo, q...
que, ...
ie esta...
por lo...
eza en...
le hap...
es de...
a mi...
o este...
re este...
amen...
io 1924...
de Sa...
na bat...
y mill...
do.
¿La re...
porque...
¿La re...
un re...
estima...
como...
su me...
suerte...
mio q...

LOS FESTEJOS TAURINOS D



En la primera corrida mataron seis reses de la ganadería de don Salvador Guardiola Fantoni Guillermo Carvajal, Jaime Ostos y Fermín Murillo

El encierro del día 7, festividad de San Fermín, tuvo un aspecto impresionante que pudo ser dramático; pero que por fortuna no se tradujo sino en lesiones

leves de los muchachos navarros, que aparecieron mezclados con los toros de Guardiola, lidiados en la primera corrida, y que hubieron de saltar por

Empieza el corte de orejas

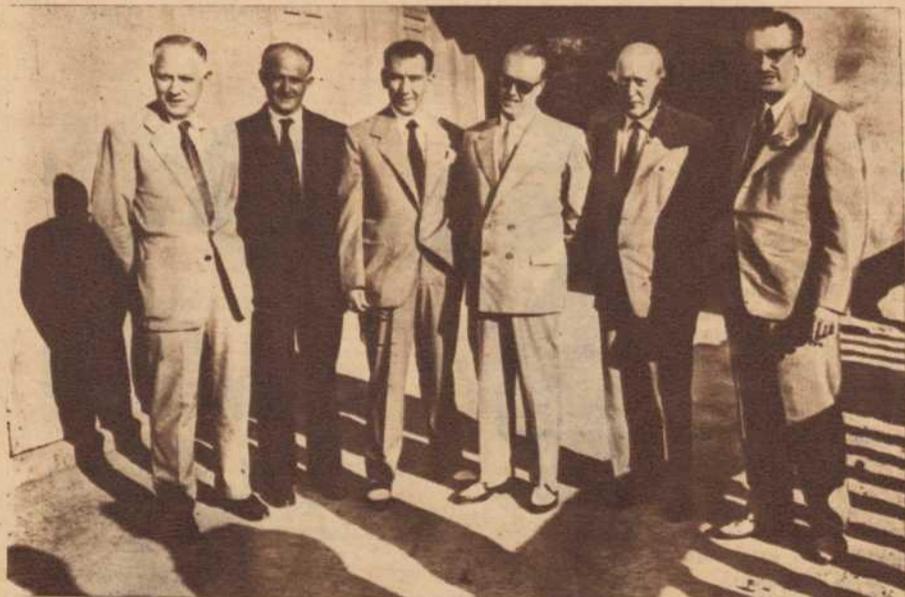
CUANDO al filo de las siete y media de la tarde los incansables muchachos navarros que asistieron a la primera corrida de la feria sacaron a hombros por la puerta grande a Carvajal y a Murillo —no hicieron lo mismo con Ostos porque el ecijano había salido ya de la Plaza—, ponían punto final a una de las más brillantes efemérides del coso taurino pamplonés. Doce horas antes la puerta grande de la Plaza de toros de Pamplona había encuadrado un dramático aspecto del singular encierro, aspecto que, por fortuna, cambió de signo y no desembocó, después de momentos de punzante angustia, en tragedia. Docenas y docenas de muchachos quedaron amontonados a la entrada del ruedo

do y los toros de Guardiola tuvieron que pisotear aquella masa numana para poder librarse del sofoco que aquellas gentes representaban, aún para las más bravas reses de lidia del campo andaluz. Y hubo tofo que cayó entre los mozos y, como éstos, fué pisoteado por las otras reses. No pasó nada; no se sabe que sucediera cosa importante. Horas más tarde, en esta ocasión al salir del ruedo, hubo otro taponamiento en la puerta grande. Nadie cayó al suelo; no hubo gritos de temor. Se oían voces de triunfo; dos hombres eran llevados jubilosamente a hombros y, a sabiendas o no, los muchachos que cantaban, bailaban y seguían vitoreando a dos de los héroes de la tarde, cerraban uno de los más fulgurantes, macizos y bellos capítulos de la historia de la tauromaquia actual. Antes, en el ruedo, habíamos visto cómo la conjunción de la bravura del ganado con el valor, la inteligencia y el arte de tres toreros había dado por resultado un festejo taurino que habrá que señalar con piedra blanca.

No se puede hablar sólo de la totalidad del festejo, porque en esta coyuntura no sería justo dejar en olvido reseñar al menos algo de lo mucho excelente que se vió en el ganado: bien presentado, como es de rigor cuando de esta torada se trata; bravo, como es de esperar siempre que salen al ruedo reses con la divisa verde botella y oro viejo; bonito, bien encornado, con fuerza en general y, sin excepción, con casta alegre y noble. Un gran lote de toros,

Los tres matadores hicieron el paseo descubiertos, porque los tres toreaban por primera vez como espadas de alternativa en Pamplona, y los tres son, desde la tarde del domingo, toreros de gran cartel en la capital navarra.

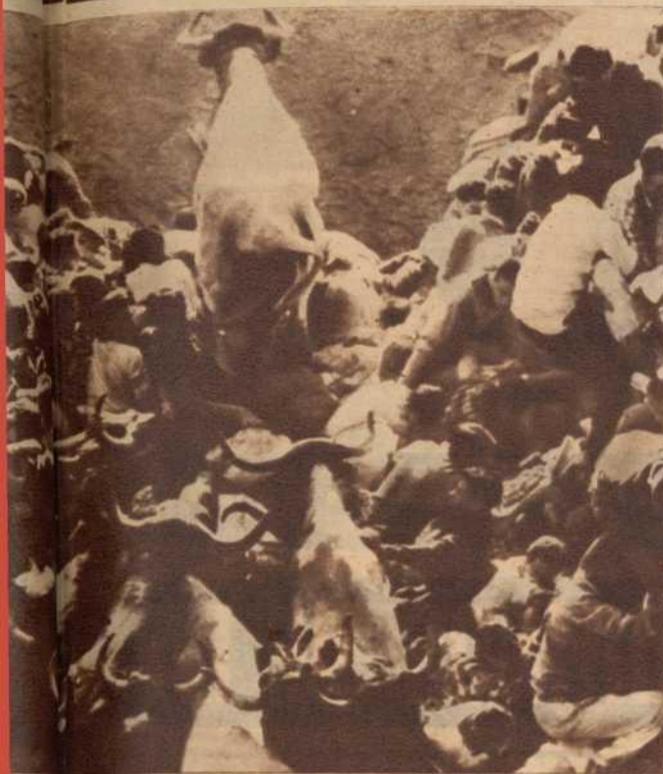
La Plaza es un hervidero: por el sofocante calor que nos acobarda y por el constante, incansable y mareante danzar de los animados muchachos navarros. De los abigarrados tendidos se destacan continuamente figuras blancas de saltarines danzantes que siguen los rapidísimos compases de alguna de las numerosas charangas que parecen competir en un concurso alucinante. Pero, como por milagro, ya el primer toro en la arena, se calma el oleaje humano, se inmoviliza y cesa la disonante algarabía. Es que Guillermo Carvajal ha clavado las dos rodillas en la arena y ha dado cinco faroles apretadísimos. No se esperaba este alarde de valor; no se creía que el banquete taurino pudiera empezar con plato tan fuerte. Y están los aplausos atronando el espacio y los oles en las gargantas cuando el mejicano, erguido y sin forzar el ritmo de una figura bien plantada, torea por verónicas suave y limpiamente. El toro es bravo y recarga en la primera vara. Carvajal se echa el capote a la espalda, provoca la embestida a cuerpo limpio y embelesa al público con el prodigio de unos lances creados por el genio taurino del maestro de Saltillo. Ha quedado en el ambiente el penetrante perfume de



El ministro de Trabajo, Fermín Sanz Orrio, asistió a la primera corrida de los «sanfermines». Le acompaña el director general de Previsión, Francisco Javier Ruiz Ojed; y autoridades provinciales

Guillermo Carvajal en un quite con el capote a la espalda

LA FERIA DE SAN FERMIN



barrera humana que obstruía la entrada a la Plaza. Apenas si es posible comprender cómo en esa tremenda confusión en que aparecen hombres y toros

no ocurriesen percances de importancia. Pero así ha sido, y así es todos los años... Ya lo dice la copla: «Como San Fermín que todo lo vé... les protegerá»

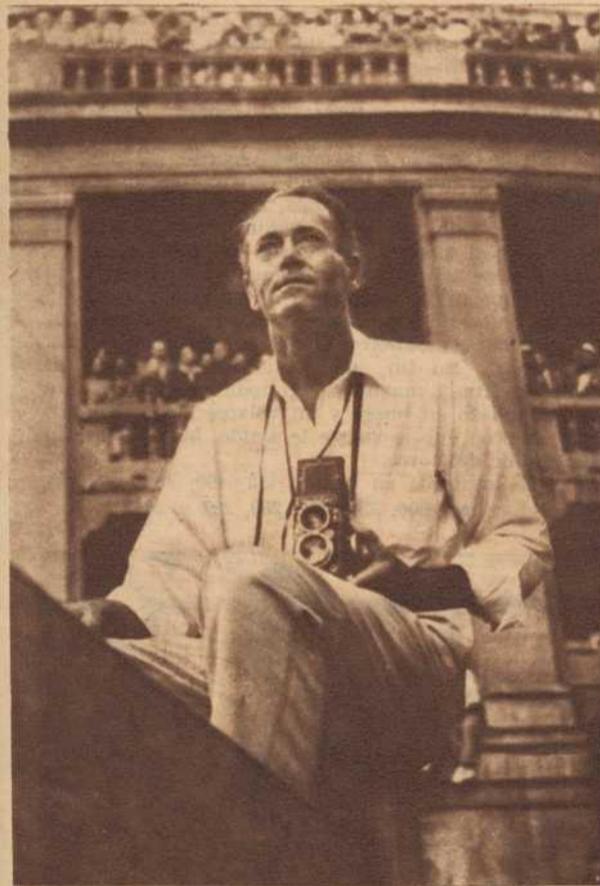
nes se dejan engañar por apariencias; pero se deja llevar de su temperamento, clava ambas rodillas en la arena, da cinco muletazos y, de nuevo en pie, sigue toreando, muy gallardamente, por manoletinas y giraldillas. Tira la muleta y, empleando en su lugar un pañuelo, clava medio estoque en todo lo alto. Rueda el toro, se conceden a Carvajal las dos orejas y da el triunfador dos vueltas al ruedo. También este Guillermo parece un personaje de leyenda. También puede llegar a ser un símbolo.

El segundo toro ha hecho buena pelea en varas y dado ocasión a tres lucidos quites de los maestros. Pero va cambiando a medida que la lidia avanza. Ostos empieza su labor con la muleta obligando a doblar al de Guardiola, pero el bicho tiene sentido y desarma al espada. El público quiere ver filigranas en todo momento; los aficionados aprecian el mérito de lo que el torero andaluz está haciendo. Cuando Ostos remata, después de una corta, al cuarto intento de descabello, se oyen unos pitos, que son anulados por los aplausos de la mayoría. Pero Jaime Ostos no puede salir de este ruedo —ni de ningún otro, por supuesto— dejando la duda de si son o no auténticos sus méritos. El quinto toro es bonito y tiene buenas defensas. Sale alegre el astado y remata en tablas. Aquí hay otro toro bravo. Ostos abre el compás, adelanta la lengua de fuego, que enciende el ímpetu de

de mano porque el toro se vence y desarma al matador, Carvajal no cede. Sigue arrimándose brutal, inverosímilmente. La segunda parte de esta faena es para el público angustiosa. Por eso, cuando después de un pinchazo en todo lo alto Carvajal mata de una entera, se pide la oreja, que el presidente concede, y el valeroso torero da la vuelta al ruedo.

En el segundo y en el tercero Carvajal ha hecho quites emocionantes. Hierven los aplausos cada vez que Guillermo torea con el capote.

Tan pronto como el cuarto deja el toril, ya está Carvajal de rodillas ofreciéndole la amapola gigante de su capote en el juego gracioso y tremendo de otros faroles como los que dió en el primero. Y luego, como en el otro toro también, el mejicano torea por verónicas lentas y suaves. El toro es blando de remos y se precisa torearle con tiento. Lo sabe el mejicano y alterna los muletazos por alto con los que da por bajo. Con cuidado va construyendo esta bella y delicadísima obra de arte que es una faena de muleta hecha a un toro que puede parecer inofensivo a quie-

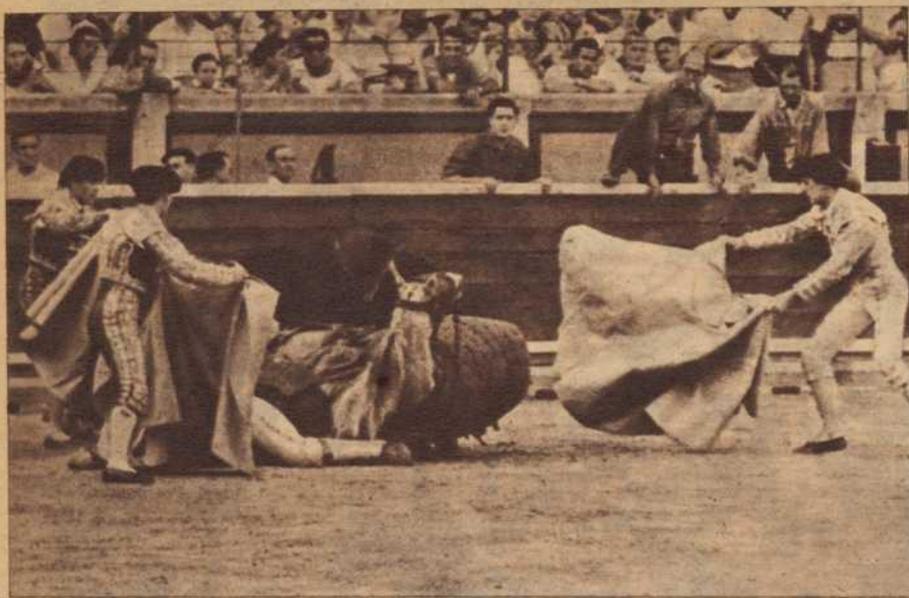


El popular actor de cine Henry Fonda ha querido vivir como un pamplonica más. Y aquí aparece, encaramado, para no perder detalle del espectáculo

Jaime Ostos toreando con la izquierda en la primera corrida de la Feria

este asombroso alarde, y tras la segunda vara nos llega el segundo floreo en unas chicuelinas que Ostos dibuja con mano firme. Otra ovación en premio, y con ella enlaza la que se otorga al aragonés Murillo por su quite, también por chicuelinas, alegre y bello. Coge las banderillas Carvajal; clava un par excelente y, después de un quiebro, pone otro par muy bueno y sale arrollado. Esta su primera faena en la ciudad del Arga la brinda el mejicano al público. Empieza con un cambio por la espalda y sigue con muletazos de pecho y ayudados por alto, para en seguida torear por naturales. Ha de cambiar la muleta





Un momento de peligro para el picador en la corrida de los guardiolas



Fermín Murillo templando un pase en redondo al último toro de la tarde

los toros bravos, que es el capote, y tira, y tira, y tira de la encalada res, que sigue ciega la línea que le va marcando el compás de las verónicas. Lances que hubieran sido gozo de aquel Vega de los Reyes que se nos fué, lances hondos y gráciles, lances prodigiosos. Luego, en el quite, Ostos hace que el toro contornee su figura en el ir y venir a que le obligan unas chilcuelinas ejemplares. Ostos tiene a su alcance el éxito y no deja que se le escape. Brindó la muerte de su primero al público y no puede, como es natural, repetir el brindis. ¡Lástima! Este sí que es toro para faena grande. Y la gran faena llega. Un solo pase de tanteo, y a continuación viene una florida serie de cuatro muletazos por alto, rematada con uno de pecho, entonada y limpia de efectismos. Claro es que hay oles y aplausos para el torero. Suena la música, y animado por los aplausos, Ostos logra dos series de naturales cuajadas de belleza. Después torea el de Ecija por bajo y en redondo, dando a cada muletazo la extensión, la profundidad y la largura posibles. Una pedresina, el adornado juego de unas apretadas manoleínas y, después de un buen pinchazo, la estocada corta, que mata. Ostos corta la oreja y da la vuelta al ruedo. También el ecijano ha conquistado un primer puesto en Pamplona.

He dicho, creo que varias veces, que Fermín Murillo es, a mi entender, uno de los toreros que mejor conocen su profesión y que mejor torea en la actualidad. Se puede saber bien un oficio y no ser artista, y se puede conocer a la perfección el arte de torear y no tener valor para realizarlo. Fermín Murillo conoce su profesión, es artista y tiene valor. El toreo de Murillo comparado con el de algunos toreros que consiguieron gloria y provecho es el soneto comparado con la aleluya. El soneto, no hay duda, es pieza literaria de mérito; la aleluya, a lo sumo, es entretenimiento gracioso. Pero Murillo —en el toreo— es enemigo del pareado facilón; busca la dificultad de

LOS FESTEJOS TAURINOS DE LA

En la segunda mataron reses de don Manuel Arranz los espadas Antonio Ordóñez, César Girón y Jaime Ostos

los catorce versos cincelados irreprochablemente. Seguramente le costará hacerse entender, pero si la suerte no le deja acabará imponiéndose. Como hoy, tarde del día de San Fermín, patrón de Pamplona y de Murillo, ha ocurrido en este primer festejo taurino de la feria. En esta corrida hemos visto cinco tercios de quites excelentes. Cada uno de los espadas nos ha hecho demostración de sus modos y preferencias artísticas. De Murillo se puede decir que todo lo suyo es en el toreo obra bien hecha. El aragonés veroniquéó siempre con arreglo a las más exigentes y puras fórmulas artísticas. Tuvo suerte con el ganado. Sus dos toros fueron bravos y en los dos hizo la faena que los que le sabemos buen torero esperábamos. Al tercero lo muletó por redondos, naturales, de pecho, giraldivas y por bajo con garbo y dominio. Faena magnífica, rematada con el adorno de una serie de giraldivas, un molinete y un pase de pecho de magnífica ejecución. No le concedieron la oreja que pidió todo el público. Murillo da la vuelta al ruedo, y aunque los espectadores le piden que dé otra, él, respetuoso con el criterio del señor presidente, se limita a

saludar desde el centro del ruedo. En el sexto, un toro muy bravo que no ha sido picado suficientemente. Murillo se ha superado. Quiero decir que estuvo insuperable. El Fermín Murillo que puede eclipsar las glorias de cuantos toreros aragoneses fueron famosos se ha revelado a los pamplonicos en el sexto. Este toro ha llegado a la muleta sobrado de genio y de fuerza. Por suerte, ha dado con un torero que no se amilana, que ha ido a más. La faena de Murillo ha sido en todo momento dominadora, siempre de calidad y casi siempre del gusto del público. Justamente ovacionada en todo momento y premiada al final con una oreja y la salida a hombros. Faena con series de hasta siete naturales, otras de redondos ajustados y suaves, molinetes, giraldivas, pases de pecho, manoleínas... En fin, una faena variada, buena de principio a fin y magnífica en todo momento. Mata de un pinchazo en hueso y un volapié hasta la guaración. A poco que la suerte le ayude, Murillo llegará a ser figura del toreo.

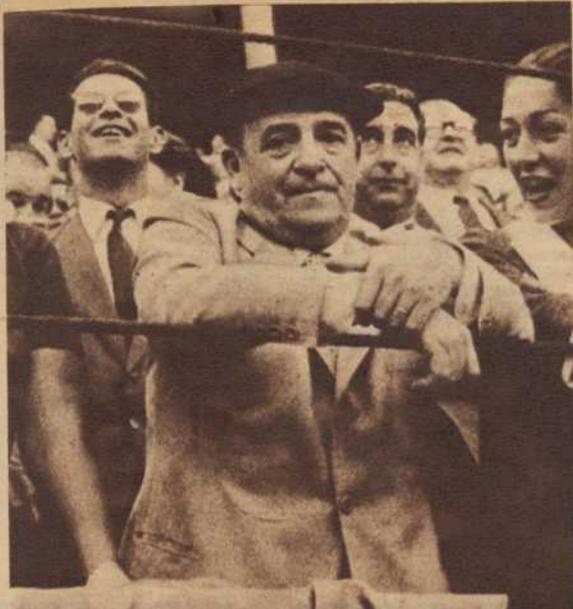
Peso de los toros en bruto: 458, 490, 482, 484, 482 y 480. En canal: 306, 324, 284, 289, 287 y 269.



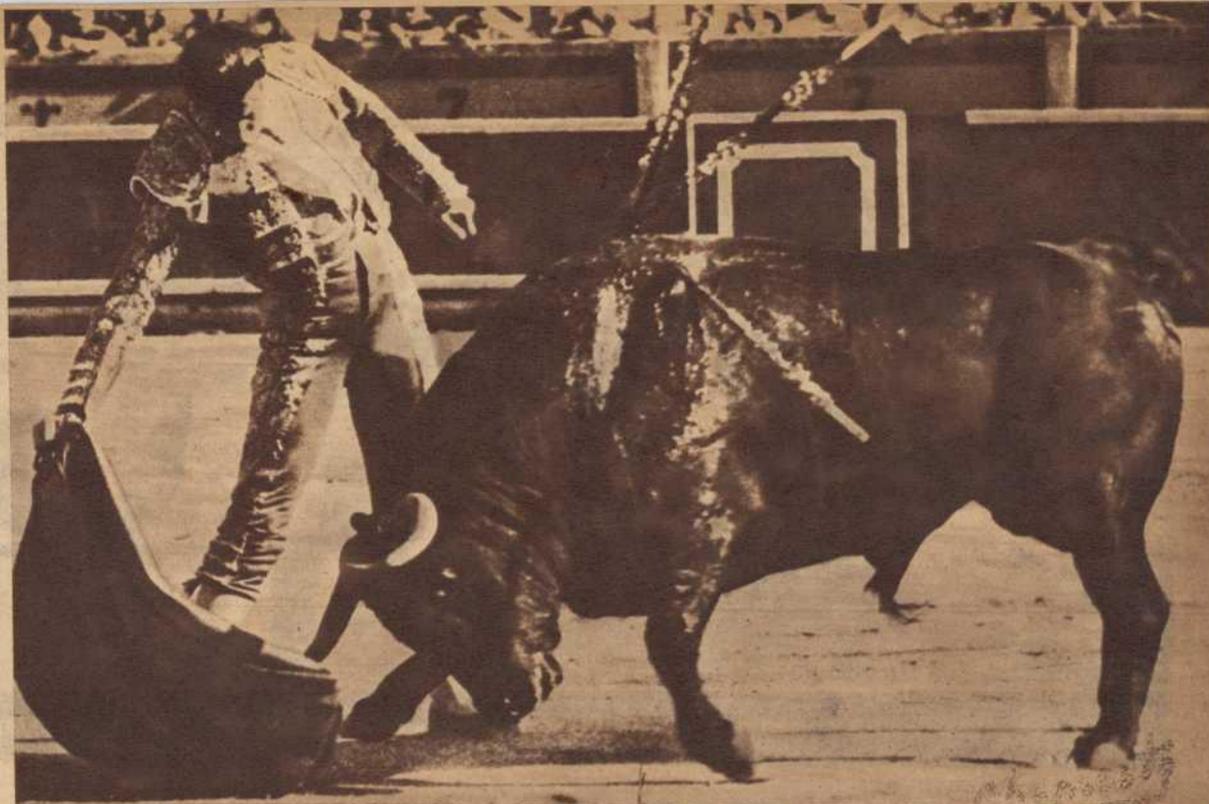
Antonio Ordóñez ayuda a Jaime Ostos a colocarse el capote, mientras, con César Girón, esperan que suene la hora de pronunciar la frase tradicional de ¡Suerte para todos!



Antonio Ordóñez iniciando la faena de muleta a su primero



El general de Aviación don José Yuste presencia desde una barrera la segunda de feria



Otro momento de la actuación de Antonio Ordóñez

FERIA DE SAN FERMIN

Más trofeos

El domingo, día de San Fermín, fueron concedidas cinco orejas; el lunes, día 8, siete y un rabo premiaron cuatro faenas.

Parecía punto menos que imposible superar el resultado artístico de la corrida primera de la serie ferial, y ha sido mejorado en esta segunda, a pesar de que uno de los matadores no tuvo suerte en el lote que le correspondió, y se hubo de limitar a cumplir, muy decorosamente por cierto, su compromiso, y a ser testigo del triunfo que alcanzaban sus compañeros de cartel. Este torero, César Girón, ha de esperar signo más propicio, y, sin duda alguna, aprovechará la ocasión que se le presente para alcanzar el éxito que siempre logró en este ruedo.

El primer espada, Antonio Ordóñez, cortó una oreja del primero y las dos del cuarto, y el tercer matador, Jaime Ostos, desorejó por partida doble a sus dos enemigos, cortó el primer rabo que se concede en esta feria y salió a hombros. Llevamos dos corridas, han sido arrastrados doce toros y concedidas doce orejas. No creo que este promedio pueda ser mantenido.

El lleno ha sido absoluto. El sofocante calor del domingo ha dado paso a una tarde agradable en extremo. Por un lado, el tiempo inmejorable, y por otro, la especial disposición de esta Plaza, que permite percibir las incidencias en todos sus detalles, han hecho que la tarde del lunes haya sido de puro recreo para los aficionados iruñshemes. Aficionados que, gracias a las proporciones del coso, tan certeramente calculadas, se sienten casi protagonistas de lo que en el ruedo sucede y llegan a extremos sorprendentes en su entusiasmo o en su protesta.

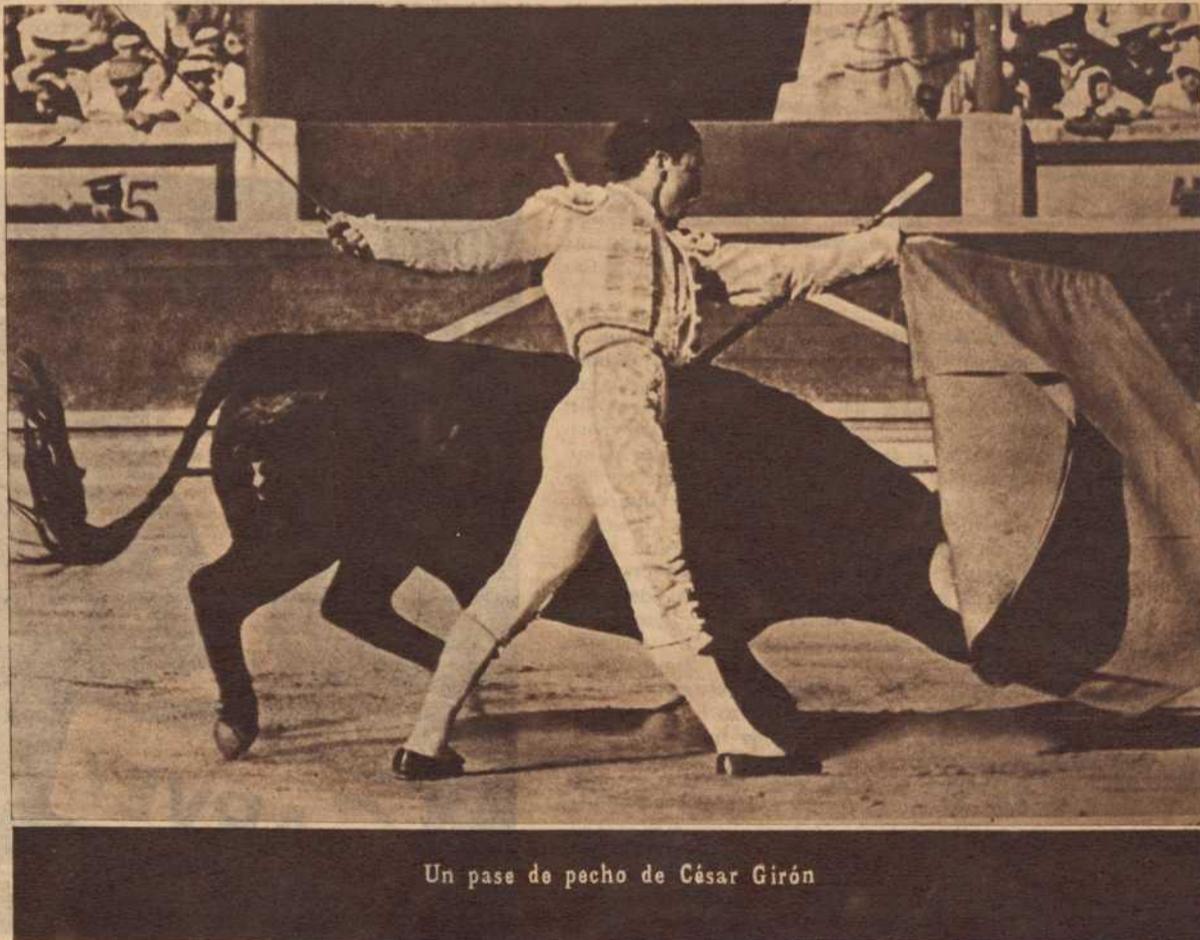
No me ha gustado el conjunto de reses enviado por el ganadero salmantino don Manuel Arranz. Cómo si ha resultado para los toreros; pero ha sido necesario estar siempre muy alerta para no castigar a los toros con exceso, y causarles, por otra parte, el quebranto necesario. Llegar y no pasarse de la raya era muy difícil con estos toros del señor Arranz, flosos casi todos, sin nada de fuerza algunos y con casta suficiente los seis. Ha sido el menos bravo el primero, que se ha salido suelto de los cuatro encuentros que ha tenido con el picador de tanda. El segundo, muy bien picado, se ha ido abajo a los pocos muletazos y ha gazapeado mucho. El tercero ha peleado bien en dos varas y ha sido dócil para la muleta. El cuarto ha pasado a banderillas con una vara; Ordóñez ha tenido que hacer verdaderas filigranas técnicas para lograr una faena que parecía imposible. Con otra vara se ha cambiado de tercio al quinto, pero sobró aquel picotazo, y el toro ha llegado a la muleta totalmente aplomado. El sexto ha soportado dos puyazos y ha sido excelente para la muleta. Jaime Ostos ha sido el más favorecido en el sorteo, y César Girón, el más perjudicado.

Traigo aquí el recuerdo de un navarro de fama mundial, porque unas palabras tuyas pueden ser recordadas con toda oportunidad ahora, cuando ya ha toreado en esta feria Antonio Ordóñez. Este que digo fué el roncalés Julián Gayarre, tenor impar y hombre temperamental, como concierne a todo buen na-

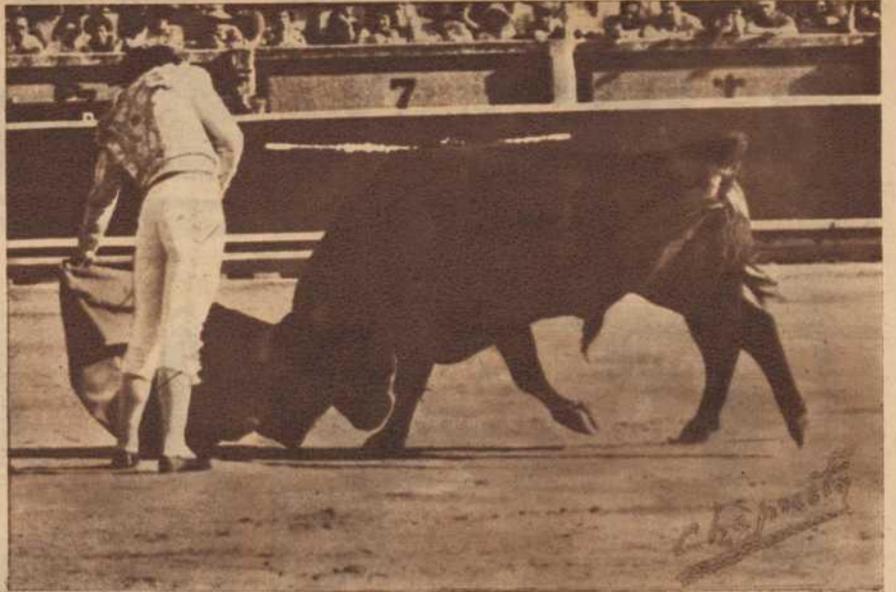
varro. Sucedió que en 1889, Gayarre quiso inaugurar la temporada de ópera con «Lohengrin», y para justificar su elección, dijo: «¡Que oigan música de esa que no pueden profanar los organillos!» No diré ahora —pero a poco que el interesado se lo proponga no tendré inconveniente en asegurarlo— que Antonio Ordóñez sea el Ricardo Wágner del toreo, pero sí que los organizadores de estos festejos taurinos hicieron perfectamente cuando contaron con este tótero, porque así la afición de Pamplona verá toreo de ese que no pueden profanar los braceros de la tauromaquia, que diría Gayarre si viviera, pues, como artista excepcional que era, sería partidario y admirador devoto de Antonio. El arte de torear es... Ya sabemos que la lección sólo puede tener tres capítulos, muy extensos, eso sí. Tantos como tercios tiene la lidia. Antonio Ordóñez ha prestado atención al primero y al tercero. En esta segunda corrida de la feria de Pamplona, Ordóñez ha querido mostrar a todos cómo ha de hacerse para que el arte no pierda su noble condición, el toreo a la verónica en el primer toro; en el tercero ha insistido en tan brillante ejercicio, y para remate nos ha dicho cómo se flo-

rean las ya de por sí floridas chicuelinas, y en el sexto ha vuelto sobre el tema fundamental del toreo de capa: la verónica. Por hoy, basta. Otro día puede que sea más extenso, aunque no creo que lleve a mayor grado de intensidad.

El último tercio es el que da fama y fortuna; es la piedra clave del ser o no ser en el toreo. Y de este último tercio, Ordóñez nos ha dicho cuanto era posible. Nos dice cómo se torea un toro dócil, pero poco o nada bravo; cómo se le para, y cómo se conserva la bravura de un bicho que a duras penas puede sostenerse en cuatro patas. La faena al primero ha sido una lección; la que ha hecho al segundo, un hallazgo. Al primero había que saber hacerle parar y luego hacerle embestir. Ordóñez sabe hacer eso y más, claro. Y mucho más ha hecho. Serie de naturales, de pases por bajo, muletazos de pecho, afarolados, giraldillas... Todo lo que humanamente puede ser intentado con un toro como el primero ha sido hecho por Antonio. Ha matado bien, después de un pinchazo, de una entera. Le han concedido la oreja y ha dado la vuelta al ruedo. En el cuarto, Ordóñez ha logrado su faena, esa faena de



Un pase de pecho de César Girón



El arrastre. — César Girón, que luchó con el peor lote, en un natural con la izquierda

la que, a solas con sus pensamientos, ha de sentirse plenamente satisfecho. Una faena de las que se recuerdan, de las que se cuentan, no muletazo por muletazo, sino grito por grito y ovación por ovación. Hay que decir que se compuso de cuatro ayudados por alto y uno por bajo, una serie de cinco naturales, rematada con un pase de pecho; otra de cuatro con el mismo final, dos series de tres pases en redondo y cambio de muleta y pase de pecho y cuatro giraldivas. Los pases han sido éstos, de la calidad de los muletazos; digo que han sido de los que no pueden ser profanados por los braceros del toreo, que digo yo, en vista de que no hay posibilidad de que lo diga Gayarre, el roncalés.

«Suerte de la estocada de volapié. Esta fué inventada por el famosísimo torero de nuestros días Joaquín Rodríguez, alias «Costillares». Consiste en que el diestro se sitúa a la muerte con el toro, ocupando cumplidamente su terreno, y luego que, al cite con la muleta, humilla y se descubre, corre hacia él, poniéndosela en el centro, y, dejándose caer sobre el toro, mete la espada y sale con pies.» Así describe «Pepe-Ilo» el volapié en su «Tauromaquia». Lo ha explicado prácticamente Antonio Ordóñez mucho más bellamente y con mayor claridad. El toro ha rodado sin puntilla, y Ordóñez, después de recibir el premio de las dos orejas, ha dado la vuelta al ruedo.

César Girón ha tenido que lidiar el peor lote. Su primero ha hecho buena pelea con los caballos. Girón ha aprovechado bien las condiciones del toro en el primer tercio, y tanto en las verónicas de saludo como en un quite por gaoneras ha derrochado valor y buen toreo; pero el bicho se ha derrumbado a los primeros muletazos, y aunque el torero lo ha intentado, todo no ha sido posible lograr lucimiento. César ha matado, después de dos pinchazos, de una corta y el descabello al primer intento. El quinto se ha apagado antes que el segundo. César ha veroniquéado bien y luchado después con la extrema pesadez de la res. No hay toro, y no puede haber faena. Un pinchazo, una estocada corta, y a esperar ocasión más propicia. Algún toro le embestirá a César Girón.

Jaime Ostos ha cortado cuatro orejas y un rabo y ha salido a hombros, porque a Jaime sí que le han embestido los toros que ha despachado. Dos buenos toros para un gran torero, que va a pasos de gigante hacia la cumbre del toreo. Ostos está en un momento difícilmente superable. Quizá no sea posible llegar más allá en lo que a valor se refiera, y, sin duda, es imposible derrotar al de Ecija en lo que hace a afición y deseo de superarse. Ostos, que conquistó la admiración de los iruñshemes, el domingo ha colocado su nombre en el punto más alto conocido de la popularidad taurina. Actualmente no hay torero que pueda alardear, con fundamento, de tener más cartel que Ostos en Navarra. Claro que el de Ecija ha tenido que ganarse a pulso, y a fuerza de valor y arte, esta predilección. En la segunda corrida, Jaime Ostos ha cuajado una actuación sensacional. Ha toreado bien, muy bien, con la capa; pero él mismo ha hecho que olvidáramos hasta dónde es posible su recio toreo con el capote. No es exacto esto que digo; no hemos olvidado, pero hemos hecho pasar a segundo término lo hecho por Ostos en el primer tercio, porque sus dos faenas han sido soberbias. Ha logrado la primera porque ha expuesto mucho y no ha desmayado en su propósito de hacer embestir a un bicho que escarbaba y reculaba casi siempre que tenía un torero delante. Ostos no se ha dado

LOS FESTEJOS TAURINOS DE LA

En la tercera corrida mataron seis toros de la ganadería de la señora viuda de Galache los espadas Antonio Ordóñez, "Chicuelo II" y Curro Girón

por vencido, no se ha desanimado en ningún momento. Ha toreado primero por bajo y en redondo; después, por naturales y de pecho, y, finalmente, por giraldivas y pedresinas. Una estocada buena, el descabello al segundo golpe y, en premio, las dos orejas y dos vueltas al ruedo. Se ha superado en el sexto, porque el toro era mejor que el tercero. Más muletazos, más alardes de valor que en el otro. Por lo demás, no ha diferido mucho lo que ha hecho al sexto de lo que hizo en el tercero. Naturales, de pecho, en redondo, manoletinas... De principio a fin de faena, la cadena de oles y ovaciones y el tableteo de los aplausos como fondo al maravilloso conjunto que está cincelando el torero andaluz. Finalmente, el estoconazo, el magnífico estoconado, que levanta al público de los asientos, y la apoteósica salida a hombros con las dos orejas y el rabo como trofeos. Ostos ha llegado. Ostos puede ir más lejos aún.

Pero de las reses en canal: 272, 271, 291, 293, 299 y 284 kilos, con un promedio de 285.

Picó muy bien Miguel Atienza. Bregaron acertadamente «Almensilla» y Juan de la Palma, y «Yonis» y Pepe Guerra pusieron buenos pares de banderillas.

...y más orejas

STAMOS en la tercera corrida de la Feria y sigue en aumento el «delirium tremens» taurino que ha clavado su garra, muy a placer de las víctimas, en los aficionados navarros. Cinco orejas han sido concedidas en este festejo, celebrado a Plaza llena. Un torero, Curro Girón, ha salido a hombros, y a un toro, el sexto, llamado «Colillero» y señalado con el número 10, se le ha dado la vuelta al ruedo. Si fuera dado a los aficionados ensalzar méritos toreros como lo es para nosotros poder hacerlo con la fiesta más nacional y resucitar el gusto por los «romances de cordel» impresos en papeles de colores, a estas alturas habrían sido puestos en circulación los relativos a las dos primeras corridas de la Feria de San Fermín y estaría en la prensa el de la tercera, «compuesto por un ingenio de esta ciudad que, modestamente, oculta su nombre al amparo del alias de "Dr. de Villa va", romance que ha de ser admirado por todos y recitado de memoria, con gran placer de los oyentes, por muchos». Sería el papel del más llamativo color y tendría el romance bellas imágenes, atinadas, graciosas, y, en fin, todas aquellas concisiones necesarias para contentar al crítico más meticuloso y exigente. Pero esta tercera corrida, que de haber sido presenciada por el primer poeta nicaragüense hubiera dado ocasión a una nueva, eufónica y bella «Marcha triunfal», bien merece ser reseñada de modo que todos la entiendan y todos puedan contar sus excelencias. Tantos y de tal calidad fueron sus momentos bellos, que es posible adelantar que ninguno de los que presenciaron el festejo sería capaz de enumerar una por una sus maravillas. Si consigo dar al lector una impresión aproximada de lo que fué la corrida, habré logrado mucho. Porque cuando uno habla y habla, o escribe cuartillas y más cuartillas para contar algo que ha calado en lo hondo, lo más que logra es transmitir a sus lectores esa sensación agobiante de que no se ha dicho, no se consiguió decir, lo que uno quisiera, porque el choque que sufre al recibir tan profunda impresión le ha privado de agudeza, de serenidad para juzgar. El lector entiende lo que quiere y suple con un mucho de imaginación todos los fallos de los informantes. Por eso yo pido —en beneficio mayor— a mis lectores que echen a volar su imaginación, pues sólo así, después de leer lo que más adelante digo, podrán tener idea clara de lo que fué la tercera corrida de la Fe-

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito



Jaime Ostos en el toro del que le concedieron las orejas y el rabo. — El encierro el tercer día

FERIA DE SAN FERMIN

ria de San Fermín por obra y gracia del arrojo, de la habilidad y del salero de los excelentísimos matadores de toros Antonio Ordóñez, Manuel Jiménez y Francisco Girón. En segundo término influyeron en el excepcional suceso las extraordinarias condiciones del sexto toro y la docilidad de casi todo el lote de reses salamanquesas que, ésta es la verdad, no fueron parejas en bravura.

Esta corrida ha sido presenciada por algunos millares de espectadores franceses. Ya sabemos que en el mundo las cosas son magníficas o desastrosas, según nos vaya bien o mal. El toro para esos franceses espectadores de la tercera de Feria será el espectáculo más emocionante y bello del mundo de ahora. Para nosotros, esta corrida es una de las más completas que hemos presenciado.

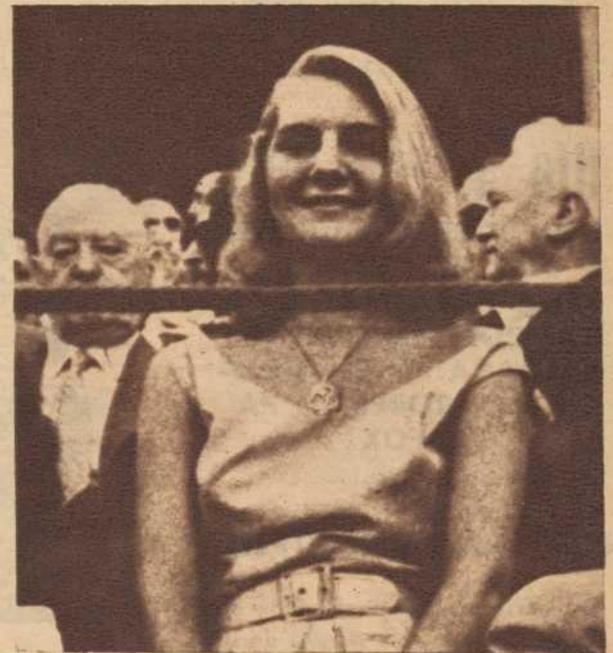
Los toros de Galache han sido todos bonitos, gordos y muy armados. El primero tomó tres varas y fué bueno, pero sosote. El segundo, blando de remos, tomó tres varas y llegó al último tercio probón. El tercero, bravo y con ganas, se portó muy bien en dos puyazos. El cuarto, de embestida incierta, tomó bien dos varas. El quinto fué flojo para los caballos, pero no tuvo dificultad de monta, aunque derrotaba algo, y el sexto fué, como queda dicho, un toro de bandera, al que se le dió la vuelta al ruedo merecidísima.

Antonio Ordóñez toreó y lidió. Si hay, como dicen algunos, confundidos entre los nuevos aficionados, los que toman por oro puro lo que es cartulina pintada con purpurina, no será por culpa de Antonio Ordó-

ñez ni de los que tienen por buenos los lances en que ha fundamentado su arte este torero. A estos desorientados espectadores les diría yo que si quieren conocer lo que fué antes en el toreo, lo que hoy es y lo que siempre será cuando de torear se trate, vean a Antonio Ordóñez, el torero clásico que no teme ni desdén lo moderno. Si han visto a Ordóñez en la tercera de la Feria de San Fermín, se habrán percatado de que cuando se dice que para torear bien hay que parar, templar y mandar, no se dicen tonterías. Para torear bien, para torear como lo hace Ordóñez, es preciso tener una idea muy clara de lo que falla en el toro, saber apreciar las distancias, percibir la trayectoria de la embestida y sincronizar la velocidad a que se ejecuta la suerte con la que lleva el bicho para, finalmente, emplear lo que más convenga al lidiador. A Antonio Ordóñez no le digo nada nuevo, pero a quienes vayan a verlo torar les ayudo, diciéndoles que presten atención a todo esto, a comprender el toreo de Ordóñez, a entender el buen toreo. La faena que ha hecho al primero ha sido sencilla, clara y limpia. Casi parece hecha por consejo de un maestro exigente, que pretendiera enseñar a los que no saben y hubiera dicho: «Ahora, Ordóñez hará ver a ustedes prácticamente todo lo que me oye teorizar. Empezar, ustedes.»

El gran torero ha hecho alegre a su primer enemigo y lo ha lanceado muy seguro y con diversos pases por alto y por bajo, por naturales, de pecho, manoletinas, giraldillas... Toreo fundamental y toreo de adorno... No ha tenido suerte con el estoque. Dos pinchazos en hueso, una entera y el descabello al tercer intento. Por esto no ha habido oreja. Ovaciones, sí, como es natural. Al cuarto, que ha sido probón, le ha corregido el defecto. El toro no ha cumplido por su parte, ni mucho menos, pero estaba allí la muleta de Ordóñez, que ha prodigado los pases en redondo para cambiar el genio de la res y encender el entusiasmo en los tendidos. Una justa y bonita faena. Mató de una entera, cortó una oreja y dió la vuelta al ruedo. El maestro en el toreo llevó hoy el nombre de Antonio Ordóñez.

Torea su primera corrida de esta Feria Manuel Jiménez, «Chicuelo II», el conquense que ha dado la muestra exacta de lo que es un torero valiente. Conviene a la Fiesta que los espectadores se asusten de vez en cuando, y «Chicuelo II» hace que el público esté asustado siempre. Los toreros que están en el ruedo con Manuel Jiménez también se asustan, también se impresionan. Si torea «Chicuelo II» todo el mundo está asustado, todo el mundo menos «Chicuelo II». Sus dos faenas han sido parecidas. Valor a toneladas, conocimiento exacto de lo que quiere hacer, más toneladas de valor, ejecución brillante de pases inverosímiles y más toneladas de valor. Cuando esta mezcla fragua no hay nada que pueda con él. «Chicuelo II» ha triunfado en su primero, después de una gran faena en la que han abundado los pases dados de espaldas al astado, los naturales, los redondos y las giraldillas. Ha matado pronto y bien y ha cortado una oreja. La faena que ha hecho al quinto ha sido dramática. En una ocasión ha sido lanzado a altura impresionante. Todos creemos que ha ocurrido lo irreparable, él, no. Vuelve a la cara del bicho y continúa toreando apretadísimo. Mata de una corta



La bella señorita Danielle Ricard, hija del ganadero francés de La Camargue, en una barrera

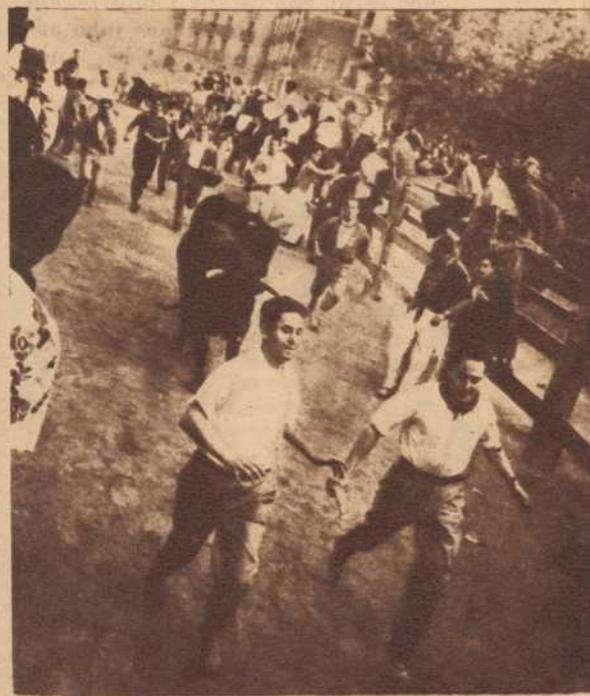
y el descabello al tercer intento y da la vuelta al ruedo.

Curro Girón se presenta en Pamplona. Ha cortado tres orejas y ha salido a hombros. Le ha sido fácil conseguir todo esto. Ha sido así, porque no puede ocurrir de otro modo. Curro Girón es una novedad sensacional. Es posible que le quede algo por aprender en el primer tercio. El segundo no tiene secretos para el joven venezolano y el tercero ha sido la clave de su triunfo, de este triunfo señaladísimo. Curro ha hecho quites bonitos por chicuelinas, lances por los que, al parecer, tiene predilección. Ha puesto banderillas a sus dos toros, con más fortuna en el sexto, pero con brillantez en ambos. Le han ovacionado. Pocos naturales, porque el toro no tiene fuerza después de un puyazo profundo. Con la derecha ha toreado por redondos y giraldillas muy entonado. Al matar de una entera ha cortado una oreja y ha dado dos vueltas al ruedo. Al bravísimo sexto le ha hecho la faena que merece. Ha estado a gran altura Curro Girón. Parece un torero con muchos años de alternativa y, en ocasiones, un novillero que empieza y que tiene que montarse en el toro para que lo contraten. En este bicho sí que ha habido buenas series, todas excepcionales, de naturales. Y otras de ayudados por alto, sobrios y lentos. Y muletazos por redondos, de pecho, por bajo, giraldillas y... En fin, una faena completa, variada, alegre y fina. Después de dos pinchazos, ha agarrado una estocada hasta la bola. Ha cortado las dos orejas y le han sacado a hombros. Curro Girón significa mucho en el toreo cuando, a su edad, casi todos los que sueñan con ser algo en su profesión no hacen más que soñar.

Peso de los toros en canal: 277, 288, 295, 311, 325 y 305 kilos, respectivamente. Promedio: 300 kilos.

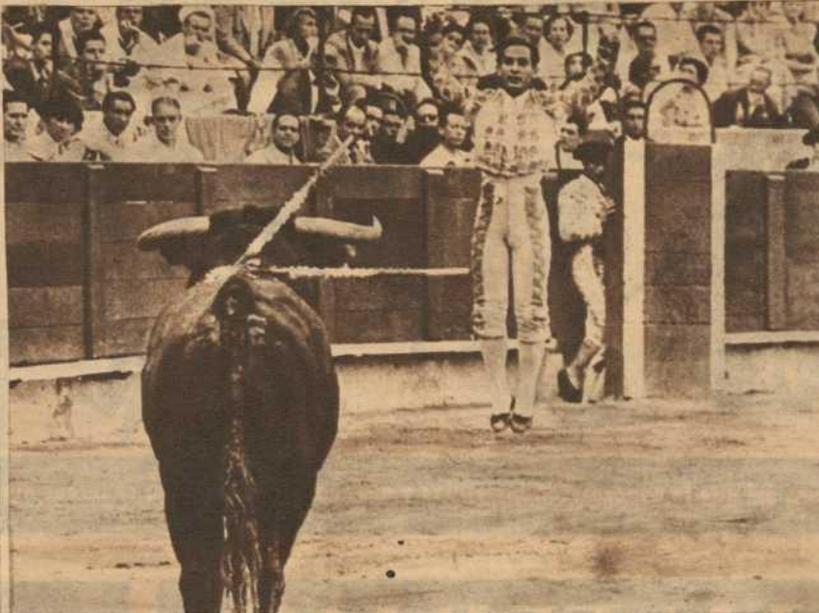
Bregaron o banderillaron lucidamente José Ferrer, Alfredo David, Luis Morales, Luque Gago y Antonio Corona.

BARICO



Un momento del encierro del martes por la calle de la Estafeta (Fotos Marín, Bozano y Chapresto)

LA SEMANA TAURINA EN



Miguel Campos. - Saldaña, banderilleando. Luego fué cogido y herido de alguna importancia. - El mejicano Palafox, que hizo su presentación en Barcelon

Día 4: SEIS NOVILLOS DE DON JOSE DE LA COVA Y DOS DE DOÑA ANA PEÑA PARA MIGUEL CAMPOS, «MIGUELIN»; SALDAÑA Y EL MEJICANO ROBERTO PALAFOX

NOVILLADA INSIPIDA

Se corrieron seis novillos de don José de la Cova y dos reses de doña Ana Peña, que se soltaron en los puestos primero y cuarto, los cuales, en conjunto, dieron regular juego con los montados y no ofrecieron dificultades mayores con los de a pie.

Como primer espada de la terna actuó Miguel Campos, nuevo en esta Plaza, desentrenado y sin sitio. Escuchó palmas en su prime-



Miguel Campos lanceando

ro, un aviso en el quinto y dió la vuelta al ruedo en el séptimo.

«Miguelín» toreó con alegría a su primero, un becerro pegajoso. Banderilleó y fué muy aplaudido en la faena de muleta, que realizó sobre la derecha. Media esto-

cada. En el sexto, al que lanceó bien, faena breve, en la que hizo uso de ambas manos. Dos pinchazos sin soltar y una estocada entera. Volvió a ser aplaudido.

Saldaña saludó a su primero, único que mató, con cinco veróni-

Día 5: «PACORRO», LUIS SEGURA Y ROBERTO OCAMPO CON NOVILLOS DEL DUQUE DE PINOHERMOSO

cas que le valieron una ovación. Banderilleó con lucimiento, y con la muleta realizó un trasteo porfió y valeroso, que remató con media estocada. El séptimo le cogió, de salida, al torear a la verónica, sufriendo un puntazo en el escroto, de cinco centímetros de extensión, que interesa piel y tejido celular, según parte facilitado por el doctor Olivé Millet. Le deseamos un pronto restablecimiento.

Hizo su presentación Roberto Palafox, novillero mejicano, de buen estilo con capote y muleta. En ambos trasteos muleteriles jugó admirablemente ambas manos, por



«Pacorro» también toreaba en Barcelona por primera vez. — «Pacorro» matando a su primero. — Luis Segura

BARCELONA



'Segura toreando al natural



Cogida de Ocampo

lo que escuchó música y ovaciones. Pasaportó al cuarto de pinchazo y estocada, y dió la vuelta al ruedo. Al que puso punto final al festejo, lo mató, después de una extraordinaria faena sobre la izquierda, de una estocada y descabello al cuarto golpe, dando nuevamente la vuelta al ruedo.

Al finalizar la corrida, ingresó en la enfermería «Miguelín», apreciándosele agotamiento físico y lesiones en diferentes partes del cuerpo. Le fueron aconsejados, por el doctor Viñas, varios días de reposo.

PRESENTACION DE «PACORRO»

Seis novillos, con cuajo de toros, del señor duque de Pinohermoso, que dieron buen juego.

Francisco Antón, «Pacorro», que hacía su presentación, ha causado inmejorable impresión. Suelto, dominador, ha caído de lleno dentro de los gustos y preferencias de la afición barcelonesa. Con capote y muleta ha dejado patente su clase,



Roberto Ocampo

su garbo y su gracia, que hace de este torero una figura interesante. A su primer enemigo le ha cortado la oreja, previa una faena en la que la mano derecha y la izquierda templaba y mandaba como mandan los cánones. Faena coreada por los oles de la multitud, que no dejaba escuchar la música con su griterío. Volvió a escuchar música en el cuarto, pero el descabello le privó del corte de la oreja que ya tenía en el esportón. Un buen debut.

Luis Segura, que, como ya hemos dicho, pensó con el peor lote, ha estado en torero ante las dificultades y sosería de sus dos enemigos. El quinto creó que estaba reparado de la vista, pues hacía unas cosas raras cuando tomaba el engaño. Fué aplaudido en ambos. Al sexto de la tarde le realizó un maravilloso quite, compuesto de dos lances y media verónica. La ovación fué de gala y el papel de Luis Segura sigue cotizándose.

Roberto Ocampo es un torero que ejecuta bien todas las suertes del toreo. Mueve con soltura capote y muleta, pero sin ese sello personal que distingue a las auténticas figuras. Buen torero, pero... le falta sal. Pinchó dos veces superiormente en su primero y, al lograr la estocada, sufrió un fuerte palotazo, del que se repuso rápidamente. Dió la vuelta al ruedo. Al sexto le realizó una buena faena, pero estuvo pesado con el acero.

OREJAS A GRANEL

Anunciar la empresa el mano a mano Bernadó-«Chamaco» y agotarse las entradas, fué una misma cosa. Cartel interesante. Seis toros de Alipio Pérez T. Sanchón, y uno del Hoyo de la Gitana, lidiado en quinto lugar, para el caballero rejoneador don Angel Peralta y los referidos espadas.

Aun cuando el caballero Peralta

actuó en quinto lugar, queremos que su nombre figure, como siempre, a la cabeza de este comentario. Descubrir a estas alturas a Peralta como lo que es, es como tratar de presumir de descubridores de América. Pero queremos destacar de su actuación un par a dos manos por el lado izquierdo portentoso, como asimismo la colocación precisa y matemática, llena de

belleza, sin que el caballo fuese guiado por las manos del artista. Pie a tierra, seis buenos muletazos y una estocada entera, y don Angel Peralta recorre el ruedo en medio de una ovación, siendo portador de la oreja de su enemigo.

Los toros de don Alipio fueron desiguales en presentación, y aun-

Coulinda en la pág. siguiente



Por fin la encontró...



Remington

LA SEMANA TAURINA EN BARCELONA

Día 7: BERNADO Y «CHAMACO», MANO A MANO, LIDIARON SEIS TOROS DE DON ALIPIO PEREZ T. SANCHON, Y ANGEL PERALTA REJONEO, EN QUINTO LUGAR, UNO DEL HOYO DE LA GITANA

A "Chamaco" y a Peralta les concedieron orejas

que no ofrecieron dificultades, llegaron muy quedados y reservones a la muleta.

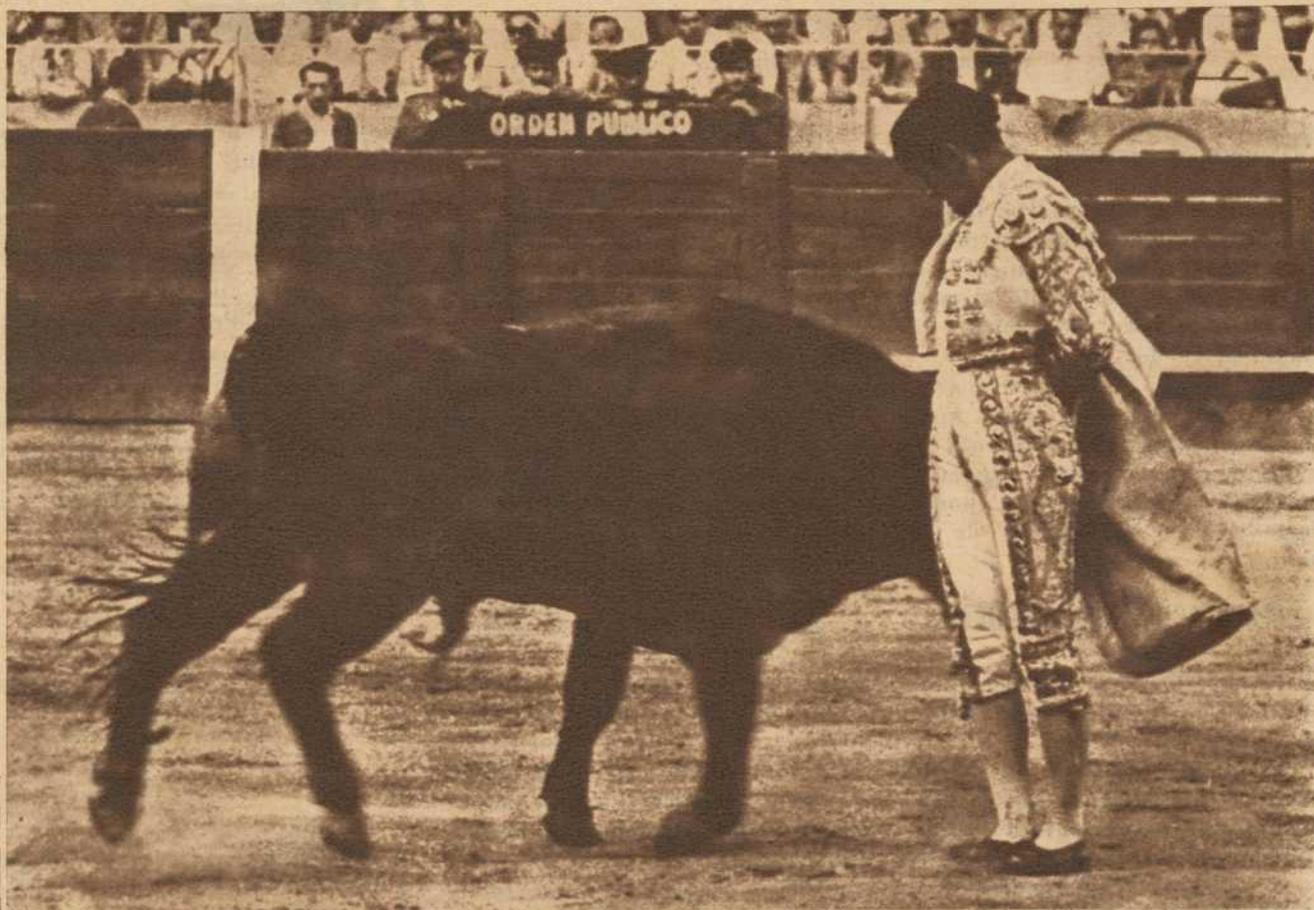
Joaquín Bernadó lanceó con su bello estilo al que abrió plaza y le realizó una faena valiente, aunque el toro llegó muy reservón a la muleta. El catalán lo supo encelar y le sacó muletazos de donde verdaderamente no había. Cuando mató de una estocada algo trasera dió la vuelta al ruedo recogiendo flores y prendas de vestir. Al tercero lo lanceó superiormente y la faena que le hizo superó en mucho a la anterior. Los pases con la derecha se sucedían, aunque el toro, muy distraído, no quería tomar muy seguido la muleta. Los pases de pecho con que puso remate a todas las series fueron portentosos. Tarda en igualar y esto enfría a las gentes, y todo queda en una ovación al ponerle fin de una estocada. El quinto de lidia ordinaria llegó a la muleta muy quedado y con un cuarto de embestida. Lo muleteó brevemente y fué aplaudido.

«Chamaco» fué el triunfador de

la tarde. Lances profundos, muletazos mandones y torerísimos, inspirados, pausados. ¡«Chamaco» en vena! Relatar lo imposible, enumerar todos y cada uno de los pases y lances que ha plasmado con



Angel Peralta poniendo en suerte al novillo-toro de Hoyo de la Gitana para clavar a dos manos

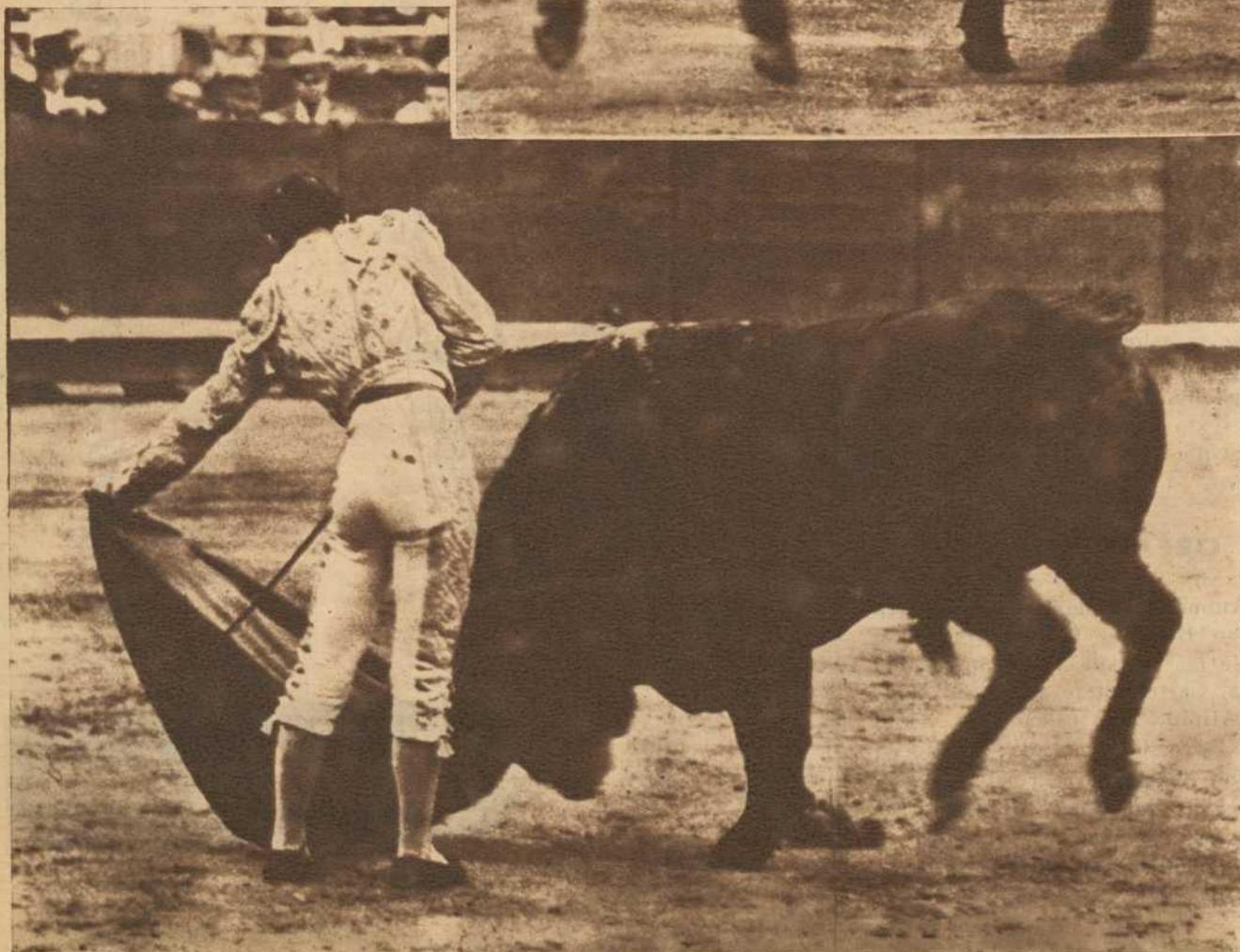


Bernadó en un quite con el capote a la espalda

ese arte suyo tan personal, es cosa poco menos que imposible. Hemos visto la majestad del pase natural, el señorío del pase con la derecha y el alegre adorno junto a la profundidad del pase de pecho. Cortó las orejas al cuarto y al sexto, y en todo momento fué el muchacho que lucha, que quiere ser figura del toreo a toda costa. La Plaza era un manicomio, como suele ser una Plaza de toros cuando a «Chamaco» le ruedan bien las cosas. Tarde cumbre, gloriosa y no definitiva, pues esperamos verle hacer muchas cosas más. Al final fué sacado a hombros.

G. CORDOBA

Un natural de «Chamaco», que tuvo una tarde afortunada y cortó cuatro orejas (Fotos Valls)



LA CORRIDA DE LA BENEFICENCIA EN MALAGA

Toros de M. Sánchez Cobaleda para Manolo Vázquez, César Girón y Gregorio Sánchez

CUANDO hace dos años vi a Gregorio Sánchez torear en El Lario, cortijo donde tiene sus reses el ganadero malagueño don José Quesada, dije en estas mismas columnas que el día que el toledano hiciera a los toros lo que había hecho a las vaquillas, sería figura del toreo. Y los hechos han venido a darme la razón. Claro que



Los matadores con las presidentas de la corrida



Manolo Vázquez en su primero, que fué el más difícil de la corrida



Un pase de pecho de Gregorio Sánchez (Fotos Arenas)

César Girón viendo morir a su primero

esos «hechos» son muy superiores a lo que motivó mi augurio, no sólo porque el enemigo es mayor y, lógicamente, más peligroso, sino también porque Gregorio torea hoy todavía mejor que lo hizo aquella tarde en la tienda de El Lario.

En el circo de la Malaqueta, y en la corrida de Beneficencia, ha cortado hoy cuatro orejas, un rabo y una pata. Y por el gusto del público le hubieran dado todo el toro sexto, con el que ha ejecutado una de las faenas más emocionantes, valerosas y artísticas que se han visto en la Plaza malagueña. Tan cerca se pasaba los pitones del toro, que en una manoletina, de las varias espeluznantes que dió, le encanó por la rodilla, volteándolo aparatosamente, después de lo cual Gregorio fué al toro cojeando, pero tan valiente como antes, porque más no era posible, logrando que el público estuviera en pie todo el tiempo que duró la faena. Acabó de un pinchazo y una estocada, y cargado de trofeos se lo llevaron a hombros por el parque abajo.

En su primero también entusiasmó al público, pues en la faena hubo pases de todas las marcas, ejecutados valerosos y artísticamente, terminando de una gran estocada. Y, como ya se ha dicho, cortó las dos orejas y dió la vuelta al ruedo.



Antes, toreando de capa, «la armó» en el segundo con unos lances a la verónica. Lances que repitió en sus toros, teniendo que saludar varias veces montera en mano.

César Girón tuvo también una gran tarde, y también cortó las orejas a sus enemigos. En ambos hizo faenas valientes y artísticas, adobadas con esa su peculiar alegría, que tanto gusta a los públicos. Mató pronto, bien y cer-

teramente — una estocada a cada toro —, desorejó a los dos, dió vuelta al ruedo y se le despidió con una ovación cuando después de arrastrarse al quinto animal abandonó la Plaza para marchar a Pamplona, donde toreaba el lunes.

A Manolo Vázquez le tocó en primer lugar un «barrabás» que durante toda la lidia estuvo tirando cornadas al bulto, sin hacer caso del capote ni

de la muleta. En el tercio de banderillas cogió a Manolo Luque, y poco faltó para que no hiciera lo propio con su compañero. Pero como los públicos saben lo buen torero que es Manolo Vázquez y se espera de él la gran faena, algunos se vieron defraudados cuando el sevillano toreó inteligentemente, aunque con las obligadas precauciones. Los más, sin embargo, supieron comprender las malas condiciones del bicho, y a Manolo, cuando terminó de media en las agujas, le ovacionaron.

El cuarto tampoco fué bueno, pues se quedaba mucho, y, naturalmente, no era toro de faena, por lo que Manolo tuvo que limitarse a «lidiarlo» — eso que se ovacionaba en otros tiempos y hoy no agradecen los públicos —, preparándolo para la muerte, que consiguió de una estocada un poquito traserera.

Don Manuel Sánchez Cobaleda envió una corrida en la que hubo de todo, pero más de lo bueno. Ideal el segundo, noble el sexto, difícilísimo el primero, regular el cuarto y excelentes los demás.

Pero, pese a los lunares señalados, fué magnífica la corrida organizada por la Diputación Provincial, en la que Gregorio Sánchez se ha hecho «el amo» de la afición malagueña.



La Plaza se llenó. Olivar hace el paseo montera en mano



Landete clavando banderillas a dos manos

CORRIDA EN CARTAGENA

Landete, Rafael Ortega, Manuel Cascales y Antonio del Olivar, con toros de doña Amalia y don Alberto Márquez, de Sevilla

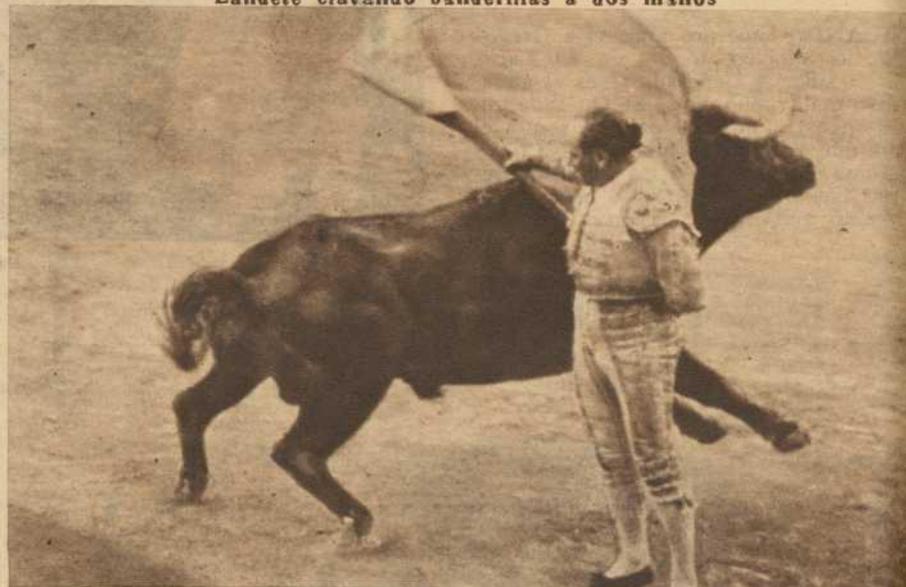
CON buena entrada, casi lleno, se celebró el pasado domingo, día 7, en Cartagena, la tercera corrida de la temporada, en la que Rafael Ortega, Manuel Cascales y Antonio del Olivar despacharon seis reses de la ganadería de doña Amalia y don Alberto Márquez. Abrió el festejo don Bernardino Landete, quien rejoneó un novillo de la citada vacada.

El encierro de Márquez, bien presentado, pero mansurrón, no colaboró al lucimiento de los espadas. Con las «plazas» montadas metieron bien la cabeza, derribando en tres ocasiones.

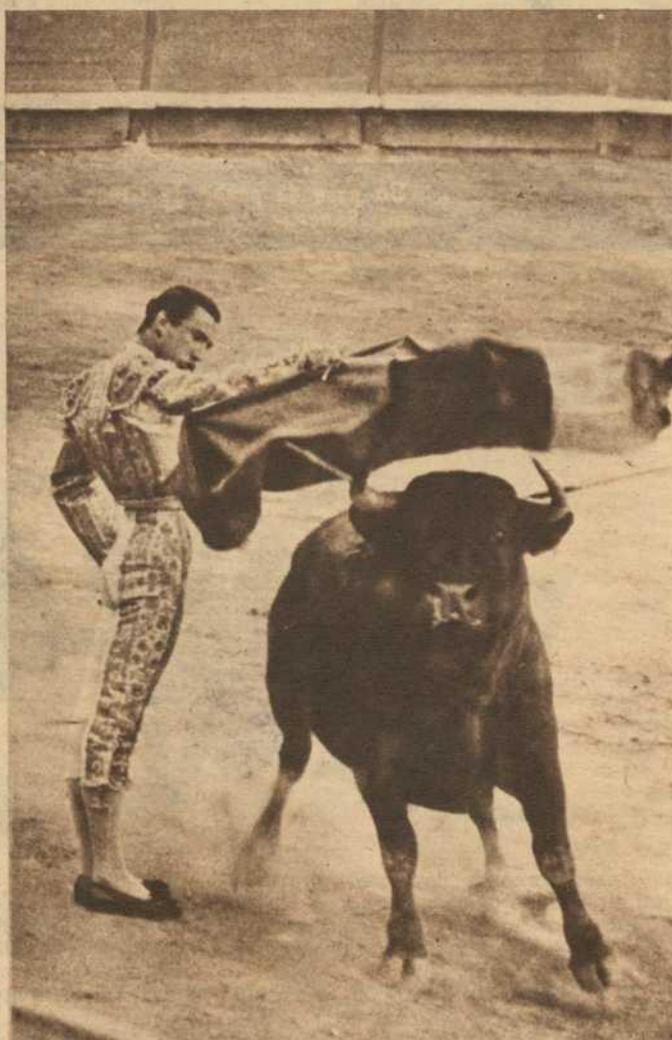
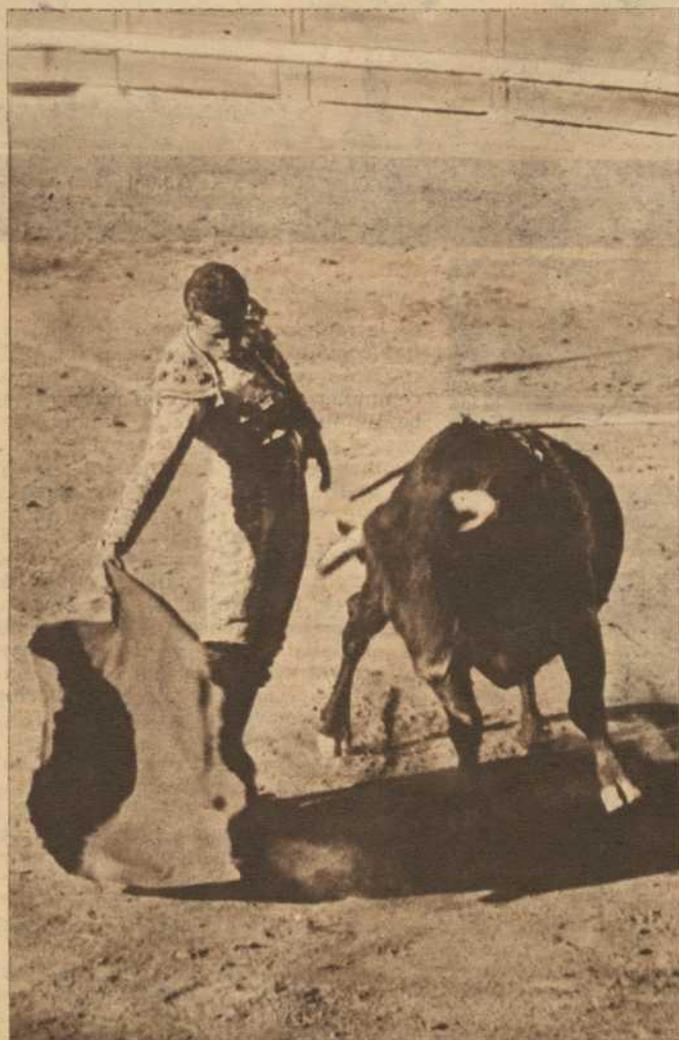
Landete tuvo una buena actuación en el bicho de rejones, que salió bravo y

con mucha casta, especialmente con las banderillas y los rejones de muerte, siendo ovacionado. Ple a tierra terminó con su enemigo de un descabello, concediéndole la presidencia una oreja. Dió la vuelta al ruedo.

Correspondió a Rafael Ortega el peor lote del encierro. Su primero era, además, burriciego. El gaditano, tras unos pases para igualar, lo despachó de dos medias estocadas, oyendo muchas palmas. En su segundo, en el que Rafael pidió el cambio con una sola vara, inició su labor con el trapo rojo con un pase sentado en el estribo, continuando con redondos y ayudados al son de la música. El toro se



Una manoletina de Rafael Ortega



Un natural de Manuel Cascales. — Un pase por alto de Antonio del Olivar (Foto Sáez)

viene abajo y el de Cádiz, que tenía deseos de triunfar, no puede cuajar la gran faena que al principio se vislumbrara. Terminó de un pinchazo bien señalado y un gran volapié. Oreja y vuelta al anillo.

Manuel Cascales consiguió esta vez en la Plaza de Cartagena, donde hasta ahora no había tenido suerte, complacer a la afición de la ciudad hermana. Escuchó aplausos al lancear a su primero. Con la franela, a fuerza de porfiar, consiguió varias series de redondos, siendo ovacionado. En dos ocasiones citó al natural, pero el bicho no le tomó la muleta. Unas giraldivas y termina de media estocada. La presidencia le concedió las dos orejas, dando la vuelta a la redonda.

En el quinto de la tarde, su segundo, aún estuvo mejor con la muleta, realizando una faena más torera que la anterior, usando en ella de ambas manos para torear por redondos y naturales, perdiendo los trofeos por estar muy pesado con el acero. Fué aplaudido y salió a los medios a saludar.

El mejicano Antonio del Olivar también se esforzó como sus compañeros de terna para agradar, cosa que consiguió en bastantes ocasiones, tanto con el capote como con la muleta. En el tercero de la tarde oyó aplausos por unas verónicas muy ceñidas. Del Olivar hizo una faena muy valiente, consiguiendo pases de excelente factura, entre ellos unos por alto y dos de pecho muy apretados. Acabó de un pinchazo sin soltar y una corta. Oreja y vuelta al anillo. Al último de la tarde lo saludó con unas buenas verónicas. En un quite por chicuelinas fué ovacionado, así como Ortega en unos lances de esta marca. Con la muleta, después de unos doblones muy eficaces, consiguió redondos y naturales. El «manito» siguió muy valiente y da varias manoleínas. El estar pesado con el pincho hace que la cosa se quede en grandes aplausos.

Contó mucho para la presidencia, para la concesión de trofeos — todos ellos pedidos por la mayoría del público —, las malas condiciones del ganado y el valor que derrocharon los espadas. Por ello, la mayoría de la afición se impuso sobre la minoría, cuando ésta protestó algunas de las orejas adjudicadas.

GANGA

Novilladas en Córdoba y en Sevilla

CORDOBA: En la del Montepío de Policía torearon "Chiquilín", "Chicuelo" y Trincheira ganado de don Juan de Dios Pareja Obregón (antes Concha y Sierra)

Heriberto García, «Curro Romero» y «Mondeño» lidiaron ganado del Marqués de Villamarta. La Maestranza se llenó



«Chiquilín», que sustituyó a «Miguelín», en el que abrió Plaza

PATROCINADA por el Montepío del Cuerpo general de Policía, se organizó una novillada con Miguel Mateo, «Miguelín»; Rafael Jiménez, «Chicuelo», y José Trincheira, y ganado de don Juan de Dios Pareja Obregón (Concha y Sierra). Mas el mismo día del festejo apareció en las taquillas el aviso de que «Miguelín» no podía actuar por resentimiento de la cogida sufrida en Madrid y que sería sustituido por el cordobés Alfonso González, «Chiquilín». Ello, sin duda alguna, restó interés a la combinación, ya que la actuación de «Miguelín» era esperada en Córdoba después del éxito obtenido en la novillada de la feria de mayo. No hubo en la Plaza el lleno que era de presumir. Buena entrada en sombra y floja en sol. Y verdaderamente que del resultado artístico del festejo no hay mucho que decir, porque los seis novillos —o, concretamente, cuatro— no fueron materia apropiada para el lucimiento de los espadas. La novillada fué bonita de presentación y «cómoda» de cabeza.

«Chiquilín» escuchó música en la faena del novillo que rompió plaza porque estuvo cerca del bicho, queriendo «hacerle» y consiguiendo, a fuerza de porfiar, algunos pases buenos. Lo mató de dos pinchazos y media traserilla. En el cuarto —al que lanceó muy bien—, brindó a «Chicuelo» (padre) y realizó una buena faena, también amenizada por la música. Acabó de una estocada a travésada.

El hijo de «Chicuelo» no encontró ganado a propósito para hacer el tore, que de él se esperaba



El portugués Trincheira logró que le concedieran las orejas del tercero (Foto Ricardo)

Con un novillo manso, que se quitó el palo en varas, se las hubo «Chicuelo» en primer lugar. Con la muleta, el diestro de la Alameda le buscó en todos los terrenos y estuvo con él muy cerca y sobre todo muy en torero «de cabeza», provocándole la arrancada e intercalando algunos lucidos pases, para matarlo de dos pinchazos y media estocada. Tampoco era su segundo propicio para la faena que el público espera del joven espada. Era un novillo de media arrancada, que ya le cogió al administrar unos salerosos lances. Y con la muleta, como se quedaba el animal en los vuelos del trapo, pues «Chicuelo» anduvo también reposado y torero. Se deshizo de su enemigo de un pinchazo, media estocada y descabello.

Ya hemos dicho que uno de los mejores novillos correspondió al portugués Trincheira. Era el lidiado en tercer lugar. Y verdaderamente que Trincheira supo aprovecharlo, lanceándolo valiente, de frente por detrás, banderilleándolo con mucha voluntad y toreándolo de muleta —previo brindis al público— en una faena emocionante por su cercanía, en la que, además de la emoción, hubo buen tore, porque en los naturales embarcó muy bien a su enemigo. De media estocada bien puesta rodó el bicho y el debutante obtuvo las dos orejas con la consiguiente vuelta al redondeo. En el sexto, que derrotaba peligrosamente por el lado derecho, trasteó con brevedad para una entera, seguida de media. Y se le aplaudió.

JOSE LUIS DE CORDOBA

OTRO llenazo en la Maestranza a cargo de la expectación, todavía en pie, provocada por Curro Romero. A ella se unía la expectación por «Mondeño», el valiente novillero que la afición sevillana había admirado en sus emigraciones veraniegas por distintas playas de la costa gaditana. Y a los dos, formando la terna, el debut mejicano Heriberto García, que venía precedido de buena fama.

Para tal cartel la empresa dispuso de una novillada del marqués de Villamarta, que, aunque no estuvo sobrada de fuerzas y adoleció de algunos defectos, dió en general buen juego y permitió el lucimiento de los tres espadas. Y, concretamente, el triunfo de Juan García, «Mondeño». Destaquemos, en términos generales, en los novillos —salvo el segundo, que parecía un toro—, una excelente presentación. De peso anduvieron muy bien de otra parte, con un promedio de 247,700 kilos.

El debutante mejicano topó con el peor lote, el que ofreció algunas dificultades considerables. Mas, a pesar de ello, probó estar enterado y tener codi-



Un remate de «Mondeño» (Fotos Arenas)



Curro Romero, que gustó e irritó



Heriberto García banderilleando

cia, sobresaliendo su capote en algunos quites y en las verónicas con que recibiera al cuarto. También anduvo diestro y seguro con la muleta —especialmente en su segundo— y con el pincho se mostró breve y decidido. Fué muy aplaudido.

Curro Romero gustó e irritó al mismo tiempo, según hablemos del primero o del segundo suyos. En su primero desplegó la enorme conjugación de canti-

dad y calidad que su tore encierra, tanto con la majestad de su capote como en la gracia recia y señera de su muleta. El novillo era tardo y, a pesar de ello, le hizo una gran faena, llena de sal y rebosante de personalidad. Con la espada se puso pesado y perdió la oreja, dando la vuelta al ruedo. En cambio, en su segundo novillo, Romero estuvo desconcertado.

Con la capa, «Mondeño» se acreditó como un estilista. Con la muleta hizo dos faenas magníficas, que fueron premiadas con una oreja cada una, dándose el caso extraordinario de que la segunda le fuese otorgada después de haber recibido el diestro un aviso al prolongarse la muerte de su segundo, que intentaba descabellar.

«DON CELES»

Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA TAURINA EN MARCHA

MADRID, NUMERO UNO

Todavía hay gaita... para rato. Porque el domingo, según está anunciado, tenemos cartel de torero único: Pablo Lozano, con seis toros de Barcial, a beneficio del Montepío. Para el día 18 habrá novillada, posiblemente, con presentación de Vergara. El día 25, otra corrida: una corrida a base de «Joselillo de Colombia». En Vista Alegre habrá el domingo novillada con gente nueva. El día 18 o el domingo 21 tendremos corrida a base de «Solanito» y otro espada. Que podría ser Dámaso Gómez.

EL ESCORIAL PRESUME

El día 18 de julio, en la Plaza de El Escorial, se anuncia corrida «a lo grande». Nada menos que «Litri», Manolo Vázquez y Paco Mendes. Estoquearán seis toros de doña María Montalvo.

LA CORUÑA INAUGURA

El día 14 inaugura La Coruña su temporada con una novillada, con el cartel de Félix Vergara, Chucho Sánchez y Manolo Blázquez. El ganado será de García de Lora.

VALENCIA, COMO SIEMPRE

Nada menos que una novillada y seis corridas anuncia Valencia para su feria de Santiago. Los car-

teles completos figuran en otro lugar de este número. Digamos, sin embargo, que están hechos a base de «Litri» y Julio Aparicio, que siguen siendo los ases predilectos de la capital del Turia. «Litri» torea tres tardes: Julio Aparicio, lo mismo; Manolo Vázquez, Gregorio Sánchez, Paco Mendes, Jaime Ostos y Curro Girón, dos cada uno; «Antoñete», «El Turia» y «El Tino», una cada uno. Arruza actuará una tarde. La novillada se da con el cartel de «Chicuelo», hijo; Vergara y Adolfo Aparicio.

SAN SEBASTIAN APUNTA

Como se esperaba, San Sebastián hace sus carteles a base de los triunfadores de la feria madrileña de San Isidro. La Semana Grande comenzará el día 11, domingo, con una novillada. Luego, del 13 al 18, se sucederán los festejos mayores. Julio Aparicio y «Litri» torearán tres tardes cada uno; Martorell, Manolo Vázquez, Paco Mendes y Jaime Ostos (éste, aunque no vino a San Isidro, ha llegado, por lo visto, a un acuerdo con la empresa), dos tardes cada uno... Actuará Arruza un día. Para la novillada se barajan estos nombres: Luis Segura, «Chicuelo», hijo; Vergara y Adolfo Aparicio.

GIJON CONCRETA

También para Gijón se concreta. Habrá dos corridas. Los matadores contratados hasta ahora son Aparicio, «Litri», Manolo Vázquez y Paco Mendes. Faltan dos puestos por cubrir.

MALAGA, A PUNTO

Don Manuel Esteve tiene ya a punto los carteles de la feria agostea de Málaga. Don Manuel se propuso, a la vista del éxito alcanzado en años anteriores, que su patria chica tuviera una semana grande taurina, y lo ha conseguido. Habrá toros del domingo día 4 al domingo día 11. Las ganaderías que lidiarán reses allí serán: Pablo Romero, Santa Coloma (Buendía), Benítez Cubero, conde de la Corte, Manuel Arranz, Antonio Pérez... Faltan dos por concretar. En cuanto a los toreros, don Manuel cuenta con los que interesan allí: «Litri», los tres hermanos Girón (aún se recuerda allí la estupenda actuación de Curro, como novillero, el pasado año), «Chicuelo II», Gregorio Sánchez, Paco Mendes, Carvajal y «Chamaco». Carlos Arruza y Angel Peralta rejonearán sendos toros.



En la iglesia de Santa María Magdalena de Esplugas ha sido bautizada la niña María José Balañá Mombrú, hija de Pedrito Balañá. Actuaron de padrinos doña María Forts de Balañá y don José Luis Mombrú

CALENDARIO TAURINO DE LA SEMANA

JUEVES DIA 11. — Pamplona: Curro Girón, Jaime Ostos y «Chamaco». Toros de Sepúlveda de Yeltes

VIERNES DIA 12. — Pamplona: Antonio Ordóñez, César Girón y «Chamaco». (Conde de la Corte.)

SABADO DIA 13. — Pamplona: Curro Puya, Luis Segura y «Chicuelo», hijo. Novillos de Concha y Sierra.

DOMINGO DIA 14. — Madrid. Pablo Lozano como único espada. Toros de Sánchez Cobaleda.

Pamplona: «Chicuelo II», Carvajal y Fermín Murillo. Toros de Miura.

La Coruña: Manolo Vázquez,

Chucho Sánchez, Félix Vergara. Novillos de García Lora.

Marín: El rejoneador Peralta y los novilleros Juan Vargas y Santiago dos Santos. Novillos de Sánchez Terrones.

Toulouse (Francia): Luis Miguel Dominguín, Jaime Ostos y Rafael Pedrosa. Ganado de Urquijo-Murube.

Frejus (Francia): Antonio Palacios y Pierre Schull. Novillos de July.

MARTES DIA 16. — Santoña: Sárbu, Azuaje, Santiago dos Santos y otro. Novillos de Julio y Luciano Valiente.

POR ESAS PEÑAS

Aunque en verano la actividad de las peñas taurinas decrece, no hay semana que no registre algún acontecimiento. En la pasada, aparte del homenaje a «Litri», que se reseña en otro lugar de este número, y que puso de manifiesto el incremento alcanzado por la «Manoletina», de Madrid, promotora del trofeo entregado al gran torero Miguel Báez, hubo que anotar el acto celebrado el pasado domingo por la Peña Taurina Usera, que en su domicilio social de Gumer-sindo Azcárate, 10, en la colonia Moscardó, agasajó a sus socios y los de otras muchas peñas con ocasión de cumplirse el doce aniversario de su fundación. Resultó un acto simpático

y se brindó por la prosperidad de la entidad.

...

En el homenaje a «Litri», Sancho Dávila, presidente de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, recordó que seguía en pie lo que dijo al tomar posesión de su cargo, a saber: que la próxima asamblea de la Unión se celebrará en Barcelona, coincidiendo con las fiestas de la Merced. De esta forma los aficionados catalanes, que tan activamente han trabajado, tendrán el premio de esa magna asamblea, en donde se debatirán muchos puntos interesantes para la afición.

ATTENTION

Voici la meilleure nouvelle pour les «aficionados» français... Vous pouvez, vous abonner à cette revue taumachique espagnole hebdomadaire:

«El Ruedo»

en vous adressant, sans autre formalité à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

chez LAULHE
3, rue Port de Castets
BAYONNE (B. P.)

Brandy
HISPANO



DE LA RIVA

TOROS EN TELEGRAMAS

EN ARLES Y BURDEOS CORTARON OREJAS LUIS MIGUEL, JOSELILLO DE COLOMBIA, ORDONEZ Y "ANTOÑETE"

CORRIDAS DEL DOMINGO EN FRANCIA

En Arles (Francia) se lidió ganado de Samuel Flores, bien presentado, Luis Miguel Dominguín realizó en su primero una faena muy completa, en la que sobresalieron tres pares de banderillas y varias tandas de naturales. Acabó con una estocada defectuosa, que bastó. Le dieron las dos orejas. A su segundo, manso y débil, lo toreó sabiamente, mantando de una buena estocada. Se llevó una oreja y la correspondiente ovación y vuelta. «Joseillo de Colombia» estuvo valiente en su primero y bien en el segundo. Cortó una oreja, Alfonso Merino, silencio en sus dos toros.

En Burdeos (Francia) se lidiaron toros de don Pedro Gandarias. Era la corrida de la oreja de oro, Antonio Ordóñez, bien con la capa en su primero. Acabó de un bajonazo. En su segundo enemigo realizó una buena faena. Acabó de una estocada. Dos orejas y rabo. «Antoñete» realizó una buena faena a su primero, que terminó de una estocada. Le dieron la oreja. En su segundo escuchó un aviso. Curro Girón puso buena voluntad en la lidia. Cumplió en su primero. En su segundo estuvo mejor. Acabó de dos pinchazos y una entera.

LA CORRIDA DEL MARTES EN PALMA DE MALLORCA

En Palma de Mallorca se lidiaron seis toros de Sánchez Cobaleda, desiguales en presentación y no muy sobrados de bravura.

Bernadó, en su primero, hizo faena adornada, para una estocada. (Ovación y vuelta.) En el otro realizó una buena faena, con pases de adorno. Pinchazo, estocada y descabello a la segunda. (Ovación y vuelta.)

Tirado, en su primero, hizo una faena con pases vistosos. Una estocada y media buena. (Palmas.) En el otro sólo dió dos mantazos, y de cuatro pinchazos, una estocada y descabello al segundo golpe despachó al bicho. (Pitos.)

Chamaco, en su primero, veroniqueó bien e hizo un vistoso quite por chucuelinas. Faena entre oles, dando pases de toda las marcas. Una gran estocada recibiendo. (Ovación, dos orejas, rabo y vuelta.) En el último de la tarde compuso otra adornada faena, metido siempre entre los pitones. Una estocada. (Ovación, dos orejas y vuelta al ruedo a hombros de entusiastas.)

NOVILLADAS DEL DOMINGO

JAEN.—Novillos de José Escobar, Curro Chaves, oreja en su primero y vuelta al ruedo en el segundo. Curro Montenegro, vuelta y dos orejas. Javier Aranda,

vuelta y aplausos. Chaves y Montenegro salieron a hombros.

SANTANDER.—Novillos de Celso del Castillo, buenos. José Luis Lozano, muy cerca y torero en su primero. En el otro dió vuelta. Cadena Torres, vuelta y vuelta. Angel Carmona, dos orejas y rabo y aplausos.

CUENCA.—Reses de don Angel Ligeiro, buenas, excepto la quinta. Victoriano Reger, «Valencia», silencio y pitos. José Gómez Cabañero, una oreja y pitos. G. nés Picazo resultó cogido al muletear a su primero. Despachó al novillo «Valencia». En el que cerró plaza, Picazo cortó una oreja y fué sacado a hombros.

SAN FERNANDO.—Novillos de doña Soledad Escribano, que dieron buen juego. Curro Muñoz, dos orejas y ovacionado. Luis Navarro, una oreja en cada uno, y «Chamaco de Chiclaná», dos orejas y rabo y cogido. Despachó al bicho Curro Muñoz.

VALLADOLID.—Novillos de Molero Hermanos, Manolo Blázquez fué aplaudido en su primero, cortando una oreja a su segundo, y hubo silencio en el tercero. Antonio Maíllo, una oreja en su primero, aplausos en su segundo y aplaudido en el último.

HUELVA.—Seis novillos de Carvajal y dos de Gerardo Ortega. «Litri II», una oreja y dos orejas y rabo. José Moreno, vuelta al ruedo en su primero y aplausos en el otro. Fernando Moreno, petición de oreja y vuelta en el primero y petición y vuelta en el otro. Manuel Cada, regular en el primero y mal en el último.

PONFERRADA.—Reses de la Cooperativa de Mayorga. Conchita Moreno cortó una oreja al de rejones. Julio Márquez, vuelta al ruedo y las dos orejas. Tomás Redondo, vuelta y las dos orejas.

VICH.—Novillos de Gabriel García. Rafael Martín, «Rubichá», una oreja en su primero. Curro Gómez, oreja y regular. Martín Sánchez, oreja y ovación.

PUERTOLLANO.—Cinco novillos de José Guzmán, broncos y difíciles. El rejoneador Marianito Cristóbal dió la vuelta al ruedo. «Josele», vuelta y dos orejas. Paquito Herrera, silencio y vuelta.

ALBACETE.—Ganado de Angel Gómez Vergel. El rejoneador «Orenes», vuelta al ruedo. Pepe Osuna, petición de oreja y vueltas y ovacionado. Ricardo Izquierdo, ovación y resultó cogido en el último, sin consecuencias.—Resumen de la información de la agencia Cifra.

LA CORRIDA DE LOS TOREROS

Se nos ruega la publicación de la siguiente nota:

«Se celebrará el domingo próximo día 14, con seis toros de don Jesús Sánchez Cobaleda, que serán estoqueados desinteresada y generosamente por Pablo Lozano, como ofreció durante la última junta general celebrada por la Asociación, en un rasgo de hombría que ha de estimar la afición y de compañerismo que agradecen cuantos perciben los beneficios de la obra creada por Ricardo Torres, Bombita, hace ya muy cerca del medio siglo.

A ella le han aportado siempre su esfuerzo desinteresado, y a veces hasta su sacrificio, destacadas figuras de cada época, cuyos nombres están en la mente de todos, a los que incorpora el suyo el torero de Alameda de la Sagra con su actuación en la corrida que el público en general acoge siempre con extraordinario cariño.»

CON EL HONOR DE UN SOL CELTIBERICO...

LA MEDALLA «AL MERITO TAURINO»

Ha sido creada por la Unión Nacional
de Asociaciones Unidas Taurinas

La Medalla al Mérito Taurino ha sido creada por la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas. El dibujo de la misma es obra del artista don Fernando Chausa Arosa y la medalla tiene las características siguientes: su diámetro es de 49 milímetros; el pasador, 36 por 10, y el total de la insignia, de 10 centímetros.

Bajo el pasador cae la cinta escarlata, símbolo de la sangre del toro, y sobre aquella, una moña o divisa con los colores de la bandera nacional (título éste concedido a la entidad) ofrece el honor de un sol celtibérico.

La medalla acepta en su dibujo los clásicos motivos de la Hélade, o sea lo prehelénico, donde en los conocidos mosaicos de Cnosos se muestra el hecho del toreo en aquella gran cultura milenaria, tan enlazada con lo tartésio ibérico de nuestro sur andaluz.

El dibujo —escena de la lucha del hombre con el toro— está recogido en una de las cerámicas de Liria, depositada en el Museo de la Diputación de Valencia, registrado por el maestro Menéndez Pidal en su *Historia de España* y tratado por el profesor de Arqueología García Bellido al estudiar el arte ibérico. Tal cerámica, de doscientos años antes de J. C., reproduce uno de los más primitivos dibujos paleolíticos taurinos de la España primitiva (más de dos mil años antes de J. C.).

La inscripción *Al Mérito Taurino* ha sido trazada con caracteres aceptados como los más primitivos de la cultura ibérica, y que se encontraron en la famosa estela taurina de Clunia.

La Directiva de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas ha pretendido centrar en esta medalla lo más representativo de nuestra Fiesta, símbolo de virtudes raciales en el ejemplario universal de la Humanidad.



COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

CONVENIOS TAURINOS HISPANO-VENEZOLANO E HISPANO-COLOMBIANO HAN SIDO FIRMADOS EN EL SINDICATO

La Agrupación Sindical de Matadores Españoles de Toros y Novillos y la Unión Nacional de Toreros, de Venezuela, han firmado el siguiente acuerdo:

CLAUSULAS

Primera.—La Agrupación Nacional de Matadores Españoles de Toros y Novillos y la Unión Nacional de Toreros, de Venezuela, se reconocen recíprocamente como las Organizaciones representativas de los intereses profesionales de la totalidad de los matadores de toros y novillos de ambos países y, con este carácter, acuerdan y firman el presente Convenio.

Segunda.—Se establece como obligatorio y previo para actuar en ambos países el ingreso en las respectivas Asociaciones firmantes del presente Convenio.

Tercera.—Con carácter general, acuerdan ambas partes que en todas las corridas que se celebren en España, tanto de seis como de ocho toros o novillos, los toreros venezolanos deberán alternar necesariamente con dos lidiadores españoles. En Venezuela, los matadores españoles podrán ocupar dos puestos en los carteles de seis reses, y hasta tres, en las corridas de ocho toros o novillos.

Cuarta.—Con carácter excepcional, y no obstante lo dispuesto en la cláusula anterior, se faculta a los toreros venezolanos para que puedan actuar en España en un máximo de veinte espectáculos taurinos por temporada—corridas de toros o novilladas con caballos—, alternando con diestros de cualquier país, pero sin que en el cartel figuren toreros de la misma nacionalidad.

La distribución de estos veinte carteles excepcionales corresponderá a las empresas, mediante acuerdo libremente tomado por la asociación profesional de empresarios encuadrados en el Sindicato Nacional del Espectáculo.

Quinta.—Ni los españoles en Venezuela ni los venezolanos en España podrán actuar en corridas de novillos sin picadores. Sin embargo, con carácter excepcional, queda facultado cada novillero para actuar, durante la vigencia del presente Convenio, hasta en DIEZ espectáculos sin caballos, al objeto de adaptarse y aclimatarse a las ganaderías de los respectivos países.

Una vez agotado el citado número, ningún torero podrá actuar nada más que en corridas picadas.

Sexta.—Los matadores de novillos, tanto españoles como venezolanos, tendrán que acreditar para actuar en Venezuela o España haber intervenido con anterioridad en OCHO espectáculos con picadores o en DOCE sin picar, por lo menos; requisito que se acreditará mediante certificación expedida por la respectiva Asociación firmante del presente Convenio.

Séptima.—Los matadores de toros y novillos de ambos países se obligan a cumplir los acuerdos y disposiciones tanto de carácter sindical como de orden fiscal, tributario y administrativo, durante su permanencia y actuación en España y Venezuela, correspondiendo a las dos Agrupaciones de Toreros firmantes asegurar, por todos los medios a su alcance, el cumplimiento de los contratos celebrados, siempre que los mismos hayan sido previamente visados por los citados organismos.

Octava.—Los matadores españoles en Venezuela, y los venezolanos en España, actuarán con las cuadrillas de subalternos formadas con arreglo a lo que en el respectivo país estuviere dispuesto o estipulado para estos casos.

Novena.—Las presentes normas se entenderán aplicables a los matadores de toros y novillos de a pie, acordándose que los rejoneadores se rijan por las normas y preceptos adoptados o establecidos por las respectivas Agrupaciones firmantes.

Décima.—Los espectáculos musicales cómico-aurinos podrán actuar libremente en ambos países y sin limitaciones numéricas, aunque cumplimentando los requisitos laborales y administrativos que sean pertinentes.

Undécima.—Las condiciones establecidas en este Convenio entrarán en vigor en el momento de su firma, siendo su duración de dos años exclusivamente, plazo que se estimará prorrogable por igual período de tiempo si no se denuncia por cualesquiera de las partes con tres meses de antelación al término acordado.

En Madrid, a veinticinco de junio de mil novecientos cincuenta y siete.—Antonio Ordóñez, Julio Aparicio, Emilio Ortuño, Carlos Corpas, Cayetano Ordóñez, Victoriano Roger, Juan Ji-

ménez, Francisco G. Ballesteros.

Por la Delegación Venezolana suscriben el presente Convenio don Luis Sánchez O., «Diamante Negro», y el

REUNION DE LA JUNTA NACIONAL TAURINA

La Junta Nacional Taurina del Sindicato Vertical del Espectáculo, reunida el día 5 de julio en curso, adoptó los siguientes acuerdos:

Primero. Solicitar del Ministerio de Trabajo la revisión de los honorarios mínimos establecidos por la Reglamentación laboral vigente para el espectáculo taurino, correspondientes a los matadores de novillos clasificados en los grupos segundo y tercero y para los novilleros sin caballos, proponiendo que, a tenor de los salarios asignados para las cuadrillas, y teniendo en cuenta los demás gastos indispensables en esta clase de actuaciones, la retribución mínima de los novilleros se cifre en 15.000, 12.000 y 5.000 pesetas para los grupos segundo, tercero y sin picadores, respectivamente.

Segundo. Se acordó asimismo iniciar negociaciones con los representantes designados por el Sindicato Nacional Taurino de Portugal, a efectos de intentar la celebración de un convenio taurino hispanoportugués, tal y como recientemente se ha llevado a cabo con los toreros americanos de Colombia y Venezuela.

doctor don José Antonio Cabello, con facultades específicas otorgadas por la Asamblea General de la Unión Nacional de Toreros, de Caracas, haciendo constar que, en relación con la cláusula tercera, en las corridas de ocho toros intervendrán dos matadores venezolanos, a tenor de lo dispuesto en el artículo 41 del Reglamento de la Unión Nacional de Toreros.»

El Convenio hispano-colombiano contiene idéntico texto al suscrito con la Delegación Venezolana, y los firmantes por la Unión de Toreros, de Colombia, son: José Zúñiga, «Joselito de Colombia»; José Eslava Cáceres, «Pepe Cáceres», y Curro Lara.

Tercero. Por último, procediendo en forma análoga a la seguida con los matadores de toros, se aprobó la propuesta presentada por los rejoneadores, acordándose como norma general que para rejonear en España un profesional extranjero tenga que alternar necesariamente con un rejoneador español, actuando juntos en el mismo espectáculo.

Sin embargo, y siguiendo el mismo criterio adoptado por los lidiadores de a pie, se establecen con carácter excepcional durante cada temporada taurina veinte carteles exclusivamente, en los cuales los rejoneadores extranjeros podrán actuar libremente, sin alternar con otro español, e incluso pudiendo hacerlo con otro u otros también extranjeros, con tal de que sean todos de distinta nacionalidad. Para el cómputo de estos carteles extraordinarios se llevará un registro en el Sindicato Nacional, donde quedarán anotadas las solicitudes que se cursen por las empresas interesadas, que en cada caso deberán ponerlo en conocimiento del organismo sindical con la suficiente antelación a la celebración del espectáculo.

ENTRE BARRERAS

DIRECTOR: «DON GONZALO»
Revista Radiofónica-taurina de la

Rueda de Emisoras R. A. T. O.

Teléfonos: 36 04 07 y 25 60 34

Redacción y Administración: CALLE DE JORGE JUAN, 27, MADRID



«Don Gonzalo» entrevista al matador de toros Pablo Lozano, en presencia de su hermano y apoderado Eduardo Lozano, para «Entre barreras», revista taurina de la Rueda de emisoras R. A. T. O. (Foto Torrecilla)

LA FEDERACION DE ASOCIACIONES Y CLUBS TAURINOS ESPAÑOLES (F. A. C. T. E.) SE TRANSFORMA EN UNION NACIONAL DE ASOCIACIONES TAURINAS (U. N. A. T.)

Se nos remite la siguiente nota: «A virtud de autorización comunicada por la Presidencia del Gobierno a don Sancho Dávila, conde de Villafuente Bermeja, como presidente de la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos de España (F. A. C. T. E.), esta entidad podrá denominarse nacional en el futuro.

Por consecuencia, y en cumplimiento de lo acordado por unanimidad en la asamblea taurina celebrada en Madrid el pasado enero,

donde fué elegida la Junta directiva que preside don Sancho Dávila, la antigua F. A. C. T. E. queda absorbida por el nuevo organismo, que se denominará Unión Nacional de Asociaciones Taurinas (U. N. A. T.). De tal modo se inicia la nueva estructuración que integrarán todos los clubs, peñas y tertulias taurinas debidamente organizados y encuadrados, para alcanzar en su día el reconocimiento oficial de los grupos de aficionados por ellos representados.»

ESCUCHE TODOS LOS DOMINGOS

A LAS NUEVE Y CUARTO DE LA NOCHE
LA REVISTA TAURINA

ENTRE BARRERAS

A TRAVES DE LAS EMISORAS ESPAÑOLAS:

RADIO TOLEDO, Radio Cádiz, Radio Almería, Radio Antequera, Radio Linares, Radio Córdoba, Radio León, Radio Asturias, Radio Panadés, Radio Badajoz, Radio La Voz de Navarra, Radio Tudela, de Navarra

«Clarín» todos los días, a las 9,20 de la noche, por RADIO TOLEDO

VIDA TORERA

LA TEMPORADA DE ADOLFO APARICIO.—El joven novillero Adolfo Aparicio, primo de Julio, además de la novillada de la feria valenciana de julio, toreará el 11 de agosto en Alicante, el 18 en Játiva, el 22 en Requena, el 25 en Valencia... Además, irá a la semana grande de San Sebastián. Para el mes de septiembre tiene contratadas corridas en Valencia (día 8), Murcia y Requena.

OPRECIMIENTO DE «CHAMACO».—Muy en breve se organizará en Manresa un festival benéfico, en el que intervendrá desinteresadamente «Chamaco». A tal fin ha visitado el Sanatorio de San Juan de Dios, en el que entregó un donativo.

FESTIVAL EN CAZALLA DE LA SIERRA.—El próximo domingo se celebrará en el pueblo sevillano de Cazalla de la Sierra, en el que don Salvador Guardiola rejoneará un novillo, y don Juan de Dios Pareja Obregón, Carriles, Ruperto de los Reyes y Manuel Muñoz lidiarán cuatro novillos de Concha y Sierra.

DON FELIPE DE PABLO ROMERO, HERIDO.—Don Felipe de Pablo Romero, hijo del famoso ganadero, ha resultado gravemente herido por una vaquilla al realizar faenas de «tienta» en su finca de Palacio de Resina, del término de Villamanrique. El herido ha sido traído a Sevilla e ingresado en la Clínica de la Virgen de los Reyes, donde se le asistió de una herida que le atraviesa la pierna derecha, de carácter grave, y quedando por ello encamado.

HA MUERTO EL BANDERILLERO «MORENITO».—El banderillero Eduardo Moreno, «Morenito», ha fallecido en Méjico, a los cincuenta y siete años de edad. Sus compañeros hicieron presente su duelo a los familiares del finado. La Unión Mejicana de Picadores y Banderilleros costeó los gastos del sepelio.

CISTERNA VA A TOREAR EN PUERTOLLANO.—El día 21, en una novillada que se celebrará en Puertollano, con ganado de Prieto de la Cal, toreará Pepe Cisterna, alternando con el «Zorro» y otro espada aún no designado. El día 4 de agosto actuará en una plaza francesa.

HOMENAJE A CARLOS ARRUZA.—Por iniciativa del crítico taurino de «Levante» y corresponsal del RUJEDO en Valencia, Jesús Lloret, «Recorte», se va a tributar un homenaje, durante la feria de Valencia, a Carlos Arruza, cuyo altruismo y sentimientos caritativos al acudir en socorro de la infortunada madre de Manolo Cortés, cediendo los honorarios íntegros de su presentación en Valencia, como matador de toros, no ha olvidado la afición valenciana, que, a través de este homenaje, piensa demostrarle su admiración y afecto.

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN CASTELLÓN

Ganado de doña María Sánchez de Muriel para Rodríguez Caro, Ramírez y Zabalza



La marquesa de San Joaquín colabora en el sorteo de los novillos



Rodríguez Caro en un pase por bajo

OTRA novillada en Castellón, a base de los toreros locales Rodríguez Caro, Pepe Luis Ramírez y Fernando Zabalza. En esta ocasión los novillos lidiados pertenecieron a la ganadería de doña María Sánchez de Muriel, muy bien presentados, pero en general dificultosos para la lidia, mansos y con mal estilo.

Rodríguez Caro estuvo voluntarioso y valiente toda la tarde, escuchando ovaciones y música en sus dos enemigos, que fueron los más dificultosos del encierro. Dió la vuelta al ruedo en su primero, con petición de oreja, y fué apiudado en el cuarto.

Pepe Luis Ramírez toreó de forma maravillosa con el capote a sus dos novillos, luciendo en unas verónicas prodigiosas que se acogieron con manifestaciones de entusiasmo. Con la muleta estuvo muy valiente y artista, siendo muy aplaudido en su primero, con vuelta, y cortando las dos orejas y el rabo de su segundo, con vueltas al ruedo entre clamorosos aplausos.

Fernando Zabalza realizó dos faenas emocionantes, estando constantemente metido entre los pitones de sus enemigos. Sobresalió la faena realizada en su segundo enemigo. En el primero fué aplaudido y en el otro se le ovacionó con entusiasmo, concediéndosele una oreja y dando la vuelta al ruedo, saliendo al final a hombros en unión de Pepe Luis Ramírez.

J. LLORET



Un desplante de Pepe Luis Ramírez



Fernando Zabalza en un natural (Fotos Cairo)

HA MUERTO «MOCHILA»

SANTIAGO CASTILLO,

un mozo de estoque popular

VICTIMA de cruel enfermedad, sobrellevada con gran resignación cristiana, falleció el pasado miércoles, día 3, en Murcia, el popular mozo de estoque Santiago Castillo, «el Mochila», quien trabajó a las órdenes de los matadores de toros murcianos José Vera, «Niño del Barrio» y Manuel Cascales, actuando igualmente de «ayuda» en las épocas que no tenía espada fija con todos los espadas que toreaban por la región levantina.

Castillo era padre del novillero murciano Pepe Castillo, y desde muy joven, en la actualidad contaba cincuenta y seis años de edad, se desenvolvía en el ambiente taurino, pues el autor de sus días también se dedicaba a la misma especialidad.

«El Mochila» sentía por su oficio una gran pasión, y en una entrevista que le hicimos para un periódico de Murcia nos contó sus primeras andanzas profesionales:

—La primera vez que salí de ayuda fué con mi padre en Abarán. Me dió a guardar lo que había cobrado el matador, y al terminar la corrida nos fuimos a la estación. Cuando fui a sacar los billetes noté la falta de la cartera y, muy acojonado, recurrí a mi padre, quien me hizo el quite más grande de mi vida. Se fué derecho a un hombre. Habló con él y éste le devolvió el «parné». Yo escuchaba cuando le decía: «Suelta la pasta, fulano, que ése es mi



El popular mozo de estoque «Mochila»

hijo.» Mi padre —me decía Castillo— conocía a aquel hombre de verlo por las ferias, donde trabajaban los dos. Mi padre, honradamente, y el otro, de ladrón.

Las grandes simpatías de que gozaba Santiago Castillo en todos los sectores de la capital murciana se pusieron de manifiesto el día de su entierro, que constituyó una sentidísima manifestación de duelo, siendo acompañados los hijos del finado, en la presidencia, por el delegado provincial de Información y Turismo, don Francisco Sobrao, en cuya delegación presta sus servicios uno de los hijos del finado.

Entre las personalidades que se asociaron a esta manifestación de pesar se encontraban los doctores Clavel y Villanueva, el primero de ellos presidente del Colegio Médico de Murcia; decano de la Facultad de Filosofía y Letras, don Luciano de la Calzada; coronel de Aviación, don Joaquín Pardo García; teniente alcalde del Ayuntamiento de esta capital, don José María Palazón Godínez; profesor de la Universidad de Murcia y destacado escritor, don Andrés Sobejano; propietarios de la Plaza de Murcia, don Jesús y don Angel Bernal Gallego, y don Juan López Ferrer, propietario del coso taurino de Cartagena.

También figuraban en el entierro el presidente del Club Taurino, don Juan Pacheco Roca, y otros directivos; la mayoría de los toreros murcianos y los críticos taurinos de prensa y radio, así como el apoderado del hijo del finado, don Marino Tirado, y todos los componentes del mundillo taurino local.

Reciban los apenados familiares del que fué nuestro querido amigo, especialmente sus hijos, Pepe y Rodolfo, la expresión de nuestra más sentida condolencia.

GANGA

El tema taurino en el ABANICO

PATROCINADA por la Obra Sindical de Artesanía, se celebró no hace mucho en el amplio salón de exposiciones del Circulo de Bellas Artes, artística y elegantemente adaptado a las exigencias de la mejor y más bella presentación, una rica, valiosa e interesante exhibición de abanicos españoles de todas las épocas pertenecientes a colecciones particulares y a las casas abaniqueras más acreditadas de Madrid, Sevilla y Valencia. Interesante conjunto artístico, en el que no podía faltar la nota española de los toros.

Larga historia la del abanico, tan larga, que corre a lo largo de los siglos. Nace en Oriente, pasa a Egipto, y su uso se va extendiendo hasta llegar a Grecia, y de Grecia a Roma, donde el boato y la riqueza, el triunfo de lo superfluo, adquiere su máximo apogeo durante el gobierno de los Emperadores y de los Césares, mientras los Faraones del antiguo Egipto refrescan su rostro con el aire provocado por las palmas o las plumas. En Tebas, en la antigua Ninive, se hace indispensable, y corre el siglo X (antes de J. C.), cuando en China, en la China meticulosa y trabajadora, paciente y obreril, aparece el primer abanico de marfil, aristocratizando la industria, que no conoce hasta entonces más que el de pantalla. Para esta nuestra historia habremos de empezar en el siglo XV, en el que parece que Corea lo pasó a China, dándole esta forma práctica y plegable con que generalmente ha llegado hasta nosotros. De China pasó a Portugal, y de Portugal a España, para luego introducirse en Francia durante el reinado de Luis XIV. Ya la preponderancia del abanico está en las pinturas de autores famosos; su varillaje es de marfil, de nácar y de concha; el clavillo es adornado de rica pedrería, y lo que fué un simbolo se convierte en un pretexto para exhibir una riqueza más entre las manos, ya de si repletas de joyas de las grandes damas y artesanas de aquel siglo XVII, que se rindió esclavo a las más insensatas vanidades. Con todo, el siglo XVIII es en el que el abanico alcanza verdaderamente toda su preponderancia y apogeo. He aquí demostrado el porqué el abanico, su historia anecdótica retrospectiva, va unida a la de no pocas mujeres famosas. Condesa de Essex, reina Isabel de Inglaterra, Luisa Merck, reina de Suecia, Catalina de Médicis, doña Juana la Loca, doña María de Portugal, mademoiselle de la Vallière, la Pompadour, la desgraciada y mártir María Antonieta, Mme. Corday, Mme. Tallieu

Están de moda las escenas bucólicas de Watteau y de Fragonard, el miniaturismo y las bellas alegorías de Boucher, un poco a lo Rubens, Ingres y Gavarini... Se suceden las épocas, los temas, los caprichos, las pinturas; pero queda espléndido, magnífico, el abanico que se ha hecho, no para una industria standardizada, sino un trabajo de selección que de los talleres artesanos pasa a los salones, y de éstos a las vitrinas, y se hace joya de museo —el Municipal de Madrid posee una colección muy valiosa—, como se hicieron las porcelanas de Sévres o del Buen Retiro. Lo ensalzan los poetas, y lo reflejan en sus cuadros los artistas. Lope lo cita en su «Dorotea»; Velázquez pinta su «Señora del abanico»; Rubens retrata a la infanta Isabel Clara Eugenia con uno plegable, y en el retrato de Carreño doña Mariana de Austria no lo olvida ni con sus tocas de viuda. Con un abanico de picos vemos en un grabado de la época a doña María Ana de Neoburg, esposa de Carlos II, cuya colección hereda doña Isabel de Farnesio, que tuvo lo mejor de su tiempo: más de 1.600. Felipe V, su esposo, los pinta en su retiro de La Granja. Goya retrata con uno, airoso, a la duquesa de Alba, a aristócratas y manolas.

En España, hablar del abanico es hablar de Valencia. Puede decirse que casi toda la industria abaniquera nacional descansa en los talleres y obradores de la bella ciudad del Turia. Porque Valencia, no sólo sostiene el mercado dentro de la Península, sino que exporta fuera el armazón o varillaje, el llamado esqueleto del abanico, que, al llegar a Italia, Austria y Francia, principalmente, se amolda a los gustos y preferencias del público local, que exige distintos asuntos en el «pais» a tono con las costumbres de cada sitio.

Próspera, importante y cuantiosa ha sido la industria del abanico en Valencia. Industria que va unida al arte de un Sorolla, de un Sala, de un Melida, de Cecilio Pla, Ricardo Marín, Ruano Llopts y Roberto Domingo, de todos o casi todos los pintores que la enriquecieron y elevaron con el prestigio de sus firmas.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

«Toreo a caballo», abanico original del pintor malagueño José Sánchez Vázquez

«Belmonte», por Saavedra, que figuró en la Exposición, presentado por la casa De Diego, de Madrid, pintado en tela

«Manolete», abanico pintado por el pintor taurino Santos Saavedra (número 173 del Catálogo)

«El maletilla», otro de los abanicos pintados por Saavedra

Abanico con trato de José O'Dóñez, por Sánchez Vázquez

CONSULTORIO

TAURINO

Reflexiones de «Lagartijo»

Encontrándose Rafael Molina, «Lagartijo», en San Sebastián, adonde había ido para torear en las corridas de la llamada «semana grande», fué invitado a asistir a una fiesta de caridad, a uno de esos actos en los que hay que demostrar blandura de corazón aflojando el contenido de la cartera.

Asistió el hombre y se mostró espléndido; pero aquella misma noche se expresaba así ante un grupo de amigos:

— Ya lo veis ustedes: en la Plaza, aquellos marrajos me han respetado, y eso que se traían lo suyo, y aquí me han sacado mil pesetas sin que me valiera la muleta pa salvar el bulto ¡Vaya cogida!

dos corridas que se celebraron en los días 13 y 14 de junio, ambas con *El Algabeño* y *Mazzantinito* como matadores, y reses de López Navarro y de don Vicente Martínez, respectivamente.

Año 1907. Día 30 de mayo. *Saleri* (Juan Sal) y *Cocherito* estoquearon reses de Oñoro.

Año 1908. Hubo dos corridas: el 18 de junio, *Bienvenida* y *Bombita III* mataron toros de Biencinto, y el 21. Rafael el Gallo y *Regaterín* estoquearon ganado de don Vicente Martínez.

Año 1909. También se dieron dos corridas este año en los días 10 y 13 de junio. En la primera actuaron *Lagartijillo Chico* y *Mazzantinito*, con toros de Oñoro, y en la segunda fueron *Mimuto* y los dos citados diestros del día anterior los encargados de dar muerte a seis toros de Bueno.

Año 1910. Día 26 de mayo. *Cocherito* y *Segurita* mataron reses de Becerra.

Año 1911. Día 15 de junio. Corrida mixta. Actuaron alternando *Lagartijo Chico* y *Ostioncito*, y mató los dos últimos toros *Celita*, que era todavía novillero. El ganado fué de Garrido Santamaría.

No encontramos nada de 1912 a 1913, lo que nos hace suponer que en ellos no se dieron corridas.

En 1914, el 14 de junio, *Celita* y *Limeño* mataron toros de Peñalver.

En 1915, el 6 de junio, Francisco Posada y *Saleri II* despacharon astados de Manuel Santos.

En 1916, el 25 de igual mes, *Chiquito de Begoña* y *Punteret* se las entendieron con bichos de Victoriano Cortés.

Luego vemos que se abre una considerable laguna que se extiende hasta el año 1935, en cuyo día 23 de junio actuaron Marcial Lalanda, *El Niño de la Palma* y el mejicano Ricardo Torres, con toros de la viuda de José Bueno.

Nuevamente nos encontramos con una solución de continuidad, que dura hasta el año 1954, en el cual hubo estas dos corridas: el 17 de junio se lidiaron toros de Matías Bernardos por las cuadrillas de Antonio Bienvenida, Luis Briones y Carlos Corpas, y el 20 actuaron Jesús Córdoba, Carlos Corpas y el rejoneador Sebastián Sabater, con ganado de Manuel Garzón.

No hubo corrida alguna en 1955.

Y en 1956, el 29 de junio, Carlos Corpas, el portugués Joaquín Marques y el rejoneador Peralta despacharon toros de Terrones.

Esto es todo, señor Pazos.

P. A.—*Madrid*. La grave cogida del banderillero Luis Suárez, *Magritas*, en Valencia ocurrió el día 21 de junio del año 1925, en una corrida de ocho toros, cuatro de don Antonio Flores



S. S. E.—*Cartagena (Santa Lucía)*. El hierro de la ganadería que perteneció a la señora viuda de Ortega sabemos que era una O, pero desconocemos su forma, pues por tratarse de una ganadería sin asociar no aparece aquél en ninguna obra taurina, y, por consiguiente, no podemos facilitarle el dibujo que solicita.

En cuanto a la corrida de Miura que se lidió en Cartagena y estuvo a cargo del *Andaluz, Vito y Belmonteño*, sabemos que se celebró con fecha 5 de abril de 1947, pero desconocemos los nombres que tenían aquellos toros, pues en las informaciones de prensa no se cuida este detalle.

M. C.—*Barcelona*. La mayor Plaza de toros del mundo es la llamada México, en la Ciudad de los Deportes de la capital mejicana, la cual es capaz para cerca de cincuenta mil espectadores. En la misma capital existe otra Plaza llamada El Toreo.

Los demás datos que solicita en su carta no se los facilitamos, porque serían incompletos y probablemente incurriríamos en errores.

G. B.—*Barcelona*. Solicita usted datos de varias alternativas de diestros del pasado siglo, y al nombrar a José Rodríguez, *Pepete*, no aclara usted si es al de Córdoba o al de San Fernando al que quiere referirse. Pero, en fin, le daremos noticias de los dos.

El primero tomó una alternativa en Sevilla, de manos de Juan Lucas Blanco, el 12 de agosto de 1850. Al alternar por primera vez en Madrid, el 4 de julio de 1852, con *Cúchares, El Chiclanero* y *El Cano*, lo hizo sin mediar cesión de espada y muleta, y para los efectos de su antigüedad rigió siempre la fecha del 27 de junio de 1853, en cuyo día alternó en Madrid con Cayetano Sanz, y éste le hizo la cesión de dichos avíos para matar a un toro de Gaviña.

Y al *Pepete* de San Fernando le dió la alternativa Mazzantini, el 30 de agosto de 1891, en el Puerto de Santa María, con toros de Benjumea y actuando *Jarana* de segundo matador, la cual le confirmó *Guerrita* en Madrid el 3 de septiembre siguiente con toros de Bañuelos.

Antonio Sánchez, *el Tato*, fué doctorado en Madrid por *Cúchares* el 30 de octubre de 1853, al cederle un toro de Gaspar Muñoz, actuando de testigos Cayetano Sanz y Manuel Arjona, pues la corrida fué de ocho toros.

A Antonio Reverte le dió la alternativa *Guerrita* en Madrid el 16 de septiembre de 1891. Torearon los dos solos y se lidiaron toros del marqués del Saltillo.

A José García, *el Algabeño*, se la otorgó en Madrid Fernando Gómez, *el Gallo*, con toros del duque de Veragua, de cuya corrida fué segundo espada Emilio Torres, *Bombita*.

Antonio Montes la recibió en Sevilla el 2 de abril de 1899 de manos de Antonio Fuentes, con toros de Otaolaurruchi, y se la confirmó *Lagartijillo* en Madrid el 11 de mayo siguiente, con reses de Veragua. En ambas ocasiones actuó de testigo *Bombita* (Emilio).

Y Paco Madrid obtuvo la investidura en Madrid el 15 de septiembre de 1912, de manos de Rafael *el Gallo*, el cual se la confirmó en la misma corrida a Isidoro Martí, *Flores*, lidiándose en ella ganado de Benjumea.

Cuando antes hablamos de matadores del pasado siglo, hemos debido exceptuar a este último, que pertenece al actual.

F. P. V.—*Betanzos (La Coruña)*. Mencionar las corridas celebradas en Orense durante el siglo actual no es, en efecto, mucho *arroz*, según su gráfica manera de señalar; pero debe tener usted en cuenta que como tales corridas no se hallan agrupadas en ninguna parte, hemos tenido necesidad de manejar libros y periódicos de cincuenta y seis años, buscando en ellos los datos correspondientes, y esto, como comprenderá usted, exige un tiempo que, convertido en fruto de dicha gramínea, arroja la cantidad necesaria para la paella de un regimiento.

Y vamos con la relación, que arranca del año 1906, en el cual, según leemos, se inauguró en la citada ciudad de Orense una Plaza de toros, con

y otros cuatro de don Antonio Pérez, los dos primeros rejoneados por don Antonio Cañero y los seis de lidia ordinaria estoqueados por Sánchez Mejías, *Chicuelo* y Marcial Lalanda.

La corrida fué a beneficio del Montepío de Toreros, y el percance de *Magritas*, consistente en una cornada en el vientre, se registró al salir el segundo toro de lidia ordinaria, de don Antonio Flores.

S. T.—*Madrid*. La corrida del día del Corpus del año 1930 celebrada en Madrid pertenece a la fecha 19 de junio; tomaron parte en ella Antonio Posada, Martín Agüero y *Revertito* (éste confirmó la alternativa) y se lidiaron seis toros de doña Juliana Calvo, viuda de Bueno (antes de Albaserrada). Sí, señor, la corrida, en lo atinente al ganado, resultó superior de verdad, y el toro a que usted hace referencia fué el jugado en tercer lugar, llamado *Tejedor*, entrepelado, número 49. Tomó cinco varas con un empuje enorme y un estilo estupendo, mostrándose siempre pronto y alegre. Llegó al final sin abrir la boca; antes de la faena de muleta, un espectador, enardecido de entusiasmo, le arrojó su sombrero, sobre el cual se arrojó codiciosísimo tan bravo animal, y estalló una ovación formidable. Al ser arrastrado, le dieron la vuelta al ruedo en marcha lenta y solemne, y el público fué arrojando gorras y sombreros entre una ovación imponente.

Correspondió estoquearlo a Antonio Posada, en la devolución de trastos que le hizo *Revertito* (no regía entonces todavía el Reglamento dictado en el mes de julio de aquel año, todavía en vigor al escribir estas líneas), y la faena que recibió tan bravo astado no fué la que éste merecía, como ocurre siempre que un toro se hace el amo.

P. M.—*Jaén*. Ahí va la relación de las novilladas efectuadas en Madrid durante el mes de agosto del año 1927 y de las principales particularidades que en ellas ocurrieron, según la prensa de aquellos días:

Día 7. Melchor Delmonte, Manuel Vilches, *Parrita*, y Epifanio Bulnes, que hizo su presentación. Toros de Bueno.

Día 14. Juan Mazquiarán, *Fortuna Chico*; Manuel Díaz, *Torerito de Málaga*, y José Pastor (éste, nuevo) mataron cinco toros de González Nandín y uno de Pérez de la Concha. El segundo de dichos astados, llamado *Pasajero*, negro, muy bravo, cogió al mencionado *Torerito* y le produjo una cornada grave en el muslo derecho.

Día 15. Rafael Cañil, *Rafaelillo*; Julio Mendoza y Antonio Pérez Soto mataron reses de don José Bueno. Dicho Pérez Soto hizo su presentación.

Día 21. Alfonso Gómez, *Finito*; Juan Cabeza, Lorenzo de la Torre y José Blanco, *Blanquito* (este último, nuevo), despacharon dos novillos del duque de Tovar y seis del portugués Alves do Río.

Y día 28. Pedro Morales, *Sanluqueño*; Luis Mera, Tomás Jiménez y José Fernández, *Tabernerito*, estoquearon ocho toros de don Gabriel González. El cuarto, llamado *Guerrillero*, cogió a *Tabernerito* y le causó una herida grave en la fosa ilíaca.

Asistió a esta novillada el glorioso general Sanjurjo, y al advertir el público su presencia fué objeto de una cariñosa y prolongada ovación.

Estas fueron las novilladas que se celebraron de día durante aquel mes, y no mencionamos las nocturnas, mezcladas con charlotadas, porque suponemos que no alcanza a ellas su curiosidad.

F. U.—*Marchena (Sevilla)*. En 1900 se celebraron en esa villa dos medias corridas, o sea de cuatro toros cada una, en los días 1 y 2 de septiembre, con ganado de Murube y de Saltillo, respectivamente, y en ambas tomaron parte Francisco González, *Falco*, y Joaquín Hernández, *Parrao*. El primero estuvo muy lucido toreando y nada más que regular con la espada, y, en cambio, el segundo, si se portó bien como matador, realizó como torero un trabajo muy inferior al de *Falco*. Este mató bien a uno la segunda tarde.

El día 1 se registró buena entrada y el día 2 hubo un lleno absoluto. Y para satisfacer su curiosidad, conste que estas noticias las tomamos de *La Lidia*.

Según *El Enano*, el día 3 hubo una novillada con bichos de Salas, a cargo de *Vaquerito Chico* y *Algabeñito III* (?).



El estilo del Toreo...

Y el
COGNAC
con
estilo



... no está tan acostumbrada la torería moderna, como la que retrata estos castizos dibujos de mesa revuelta taurina, a sufrir la ironía de los lápices caricaturescos, abusones, de lo fácilmente destructivo, pero punzadas de dulce aguijón irónico, que a todo arte le sirve de aceite y espoleo para corregir lo malo. Aquí están los eternos protagonistas de la Fiesta. Los creadores del estilo en el ruedo y en la afición.

El nuestro patilludo mira más a un aficionado exigente que a una buena moza o a un toro buen mozo.

El peón, sonriente, corto el traje torero, por usado, espera el enésimo capotazo para dejar un par donde pueda ser.

El varilarguero no recuerda, ciertamente, el tronio de sus antecesores, cuando en el toreo era lo importante picar y no torear.

En el centro, el crítico y gacetillero atiende a la crítica, elogio y noticia de lo torero, para ofrecerlo como sabroso plato a la afición y curiosos.

Y, por último, la ironía fácil de todos los tiempos, señala como toro ideal uno bien enano, falta de un desmochado cuerno.

Es un dibujo auténtico de hace un medio siglo. Se podían modernizar los atuendos y parecerían de hoy, pero el gran estilo de la persistencia del toreo es que la famosa torería de hoy torea en un terreno inverosímil y paga un tremendo tributo de sangre joven y generosamente derramada.

(Archivo Conde de Colombl)

CENTENARIO

TERRY